

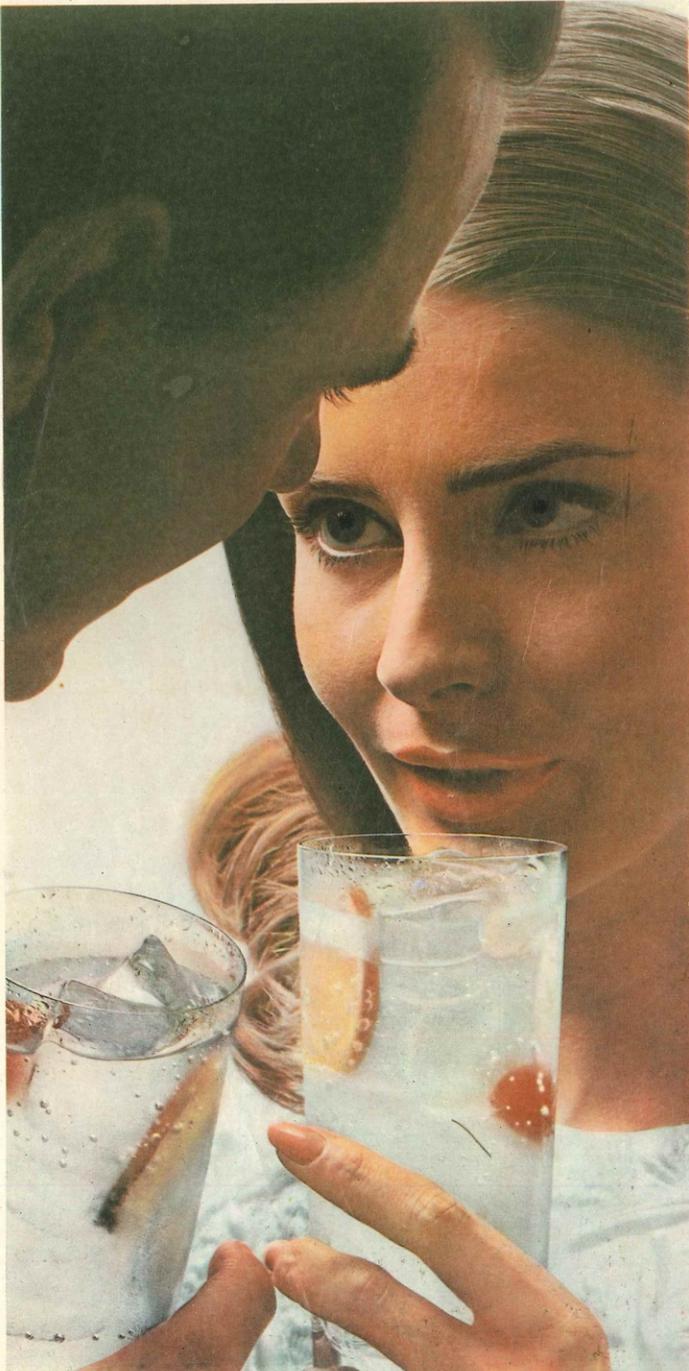
# PRIMERA PLANA

TAUD:VEINTE AÑOS DESPUES

Año VI - Nº 270 - \$ 150 - Buenos Aires, 27 de febrero al 4 de marzo de 1968



## ARGENTINA: ¿SIN POLÍTICA AÉREA?



# Sprite, el sabor adulto.

Audaz, incitante,  
provocativo...  
eso es el sabor  
de Sprite,  
el sabor adulto.



Otro producto de calidad de la  
Compañía Elaboradora de Coca-Cola

# CALENDARIO DE PRIMERA PLANA



Aunque nació en Tucumán, en 1914, el pintor Juan Grela ha residido desde siempre en Rosario y se ha dedicado a reflejar los tipos suburbanos de la ciudad fabril, y también a los habitantes de las costas del Litoral; y la calificación de habitantes incluye a perros, gatos y árboles. A todos, seres y cosas, les infunde Grela su gracia poética, un tratamiento de refinada ingenuidad que simplifica al máximo la forma y el color. El artista expone ahora en la agencia de Primera Plana en Mar del Plata, local 18 de la Rambla Casino, nueve óleos que son otras tantas invitaciones a explorar un territorio en el que conviven el humor y un leve patetismo.

## CINE

**A quemarropa** — Un argumento imposible de narrar en menos tiempo del que se tarda viendo el film, donde el director John Boorman se parece a cualquier cosa, menos a un debutante (Metro).

**El faraón** — Más que una minuciosa reconstrucción histórica de la decadencia egipcia, es un triunfo personal del director Jerzy Kawalerowicz; el que le permite entrar en el territorio prohibido de los glitodotes cinematográficos, como si fuera Cecil B. de Mille, y salir con la pieza cobrada (Luxor).

**La noche se hizo para robar** — Dos bandas de asaltantes, un sobrino desheredado y una viuda joven coinciden en un solo propósito: desvalijar la caja fuerte de una joyería. Esa manía le sirve al ascendente Giorgio Capitani para orquestar cien minutos desentendidos de la lógica (Atlas; ver página 60).

**La vieja dama indigna** — La ópera prima del escenógrafo René Allio, empeñado en narrar sin sentimentalismo la historia de una mujer anciana descubriendo la vida. No sólo lo consigue: esa estrictez le basta para consumir el más limpio poema visual de la temporada (Libertador, Paramount).

**SIGUEN EN CARTEL: Blow-up** — Una obra maestra, mutilada por la censura argentina, con la complicidad de la Metro-Goldwyn-Mayer y a espaldas de su realizador, Michelangelo Antonioni (Coliseo).

**Persona** — Antes de abandonar el cine, Ingmar Bergman decidió decirlo todo: hizo entonces este relato atroz, esta lección de vampirismo donde reniega del arte en beneficio de la vida (Loire).

**El verdugo** — Con el pretexto de hilvanar una sátira sobre un empleado de pompas fúnebres que asciende a verdugo, el dúo Berlanga-Azcona elabora sin decaimientos su mayor parábola en torno a la Caridad (Auditorio Kraft).

## TEATRO

**Antígona Vélez**, de Leopoldo Marechal — El autor no resuelve el problema de la mudanza de la hija de Edipo a las pampas argentinas, pero el director Néstor Ameijeiras y la actriz Ana María Colombo solucionan con holgura las aristas de este atractivo espectáculo (Parque Chacabuco).

**Crash!**, de Oscar Aráiz — La demo-

lición de todos los lugares comunes de la danza tradicional, la moderna, la folklórica y cualquier otra, ejecutada diestramente por los Biuti Pipra y su gurú, el más talentoso coreógrafo argentino (Comedia Marplatense, Santa Fe y Rivadavia).

**Dejate de historias y cosaquemos la cosaquía** — Si en verdad el hombre es el lobo del hombre, o si todo empezó con Adán y Eva para terminar con los astronautas, es algo que esta troupe de delirantes ni piensa dilucidar, en medio de carcajadas y nostalgias (Château de La Gioconda, Almirante Brown 1399, Mar del Plata).

**La escuela de los maridos**, de Molière — Para que el avaro Sganarelle no se case con su pupila adolescente, y para que triunfen la juventud y el amor, hay que dejar de lado los perifoneos — como lo hace aquí el uruguayo Eduardo Schinca — y abordar al autor clásico con honestidad (Del Puente).

**La fiaca**, de Eduardo Talesnik — A punto de convertirse en otra momia sagrada de la dramaturgia costumbrista, sigue entreteniendo la historieta del empleado modelo que intenta rebelarse contra las fórmulas (Regina).

**El grito pelado**, de Oscar Viale — Cruel y crepitante radiografía de los argentinos, por medio de sketches, canciones, reportajes y hasta paseos por la cuerda floja, que a ratos concede a la ternura (Del Bajo).

**El primero que llega**, de Carlos Mathus — Renovadas delicias plásticas de esos ídolos de la forma que son los integrantes del TIM, otro retablo rosarino (Di Tella, pág. 63).

**La verdad sospechosa**, de Juan Ruiz de Alarcón — La acostumbrada resurrección anual del persistente Manuel Benítez Sánchez-Cortés, ahora decidido a modernizarse (Museo Larreta, ver página 63).

## PLASTICA

**Mercedes Esteves** — Las estructuras de una investigadora del espacio, para quien la creación es sinónimo de dinamismo: el aire puede ser de todos, pero conviene encerrarlo para advertir que existe (local del diario El Día, Rambla Casino, Mar del Plata).

## LIBROS

**Antes que la ciencia fuera ficción** — Una obra maestra, la *Historia cómica o viaje a la Luna*, de Cyrano de Bergerac convive con algunas joyas del disparate escritas por Méndez Calzada

OK AUTOS  
CONCESIONARIO OFICIAL



**HOLA, 1968!**  
(Y tiene un día más!)

En 1967, con 365 días, le vendimos un FIAT a un Lancero de Bengala. Se imagina lo que podemos hacer este año que tiene un día más?



**E. VIEL  
TEMPERLEY S.A.**

El Concesionario de la Avenida Libertador

Av. Libertador 2697 - Cap. Federal

# EUROPA EN PRIMAVERA

47 maravillosos días, ida y vuelta en el Jet más moderno del Mundo, hoteles de categoría con baño privado.

Visitando:

**ESPAÑA - FRANCIA - SUIZA -  
AUSTRIA - ITALIA y ALEMANIA**

DESDE \$ 47.000.— Contado y amplia financiación.

**SALIDA: 15 DE MARZO**

**BARILOCHE y LAGOS DEL SUR**  
12 días, desde \$ 38.435

**MENDOZA**  
10 días, desde \$ 16.700

**CORDOBA**  
10 días, desde \$ 18.500

Todas estas excursiones incluyen pensión completa, laudo, paseos y pasajes. Hoteles de 1ª categoría.

Otras excursiones: URUGUAY, PARAGUAY Y CATARATAS DEL IGUAZU, BRASIL, CHILE, MEXICO, EE. UU. e ISRAEL.

**C.I.C.L.A. s. a.**

Avenida Córdoba 645 - T. E. 392-4784

**UNA HISTORIA  
CONTEMPORANEA**

**EN LA  
COLECCION DE**

**PRIMERA  
PLANA**

**YA**

**ESTA EN  
VENTA**

**EL TOMO XXI**

Precio: \$ 1.500.— Puede adquirirse en Editorial Primera Plana S. R. L., Perú 367, Piso 1º, Capital. También se remite por correo, previo envío de cheque o giro, a la orden.

y Cervantes, con los delirios de Karel Capek y los candores maravillosos de Verne. Los prólogos son imperdonables (De la Flor, 550 pesos).

**Cantar de la hueste de Igor** — Compuesto en 1187, es uno de los más bellos puntos de reunión entre los bárbaros y las nacientes culturas europeas (Arca/Galerna, 280 pesos).

**Consejos a los criados**, por Jonathan Swift — No es la mayor ferocidad del Dean (que la dejó inconclusa) pero a 230 años de distancia sigue siendo una óptima vacuna para no intoxicarse con los venenos de su *Gulliver* o de la *Modesta Proposición* (Arca/Galerna, 280 pesos).

**Cuentos del Molinero y el Carpintero**, por Geoffrey Chaucer — Un excelente trabajo de recreación (obra del chileno Jorge Eliott) que permite tocar el indenne salvajismo de este Gran Padre de la Literatura (Arca/Galerna, 280 pesos).

**La espuma de los días**, por Boris Vian — El máximo *blue* del París de la posguerra: una historia simple, contada por un poeta que había hecho de la arbitrariedad su religión (Po-maire, 500 pesos).

**El libro de los seres imaginarios**, por Jorge Luis Borges y Margarita Guerrero — Treinta nuevas presas se agregan al *Manual de zoología fantástica* que el dúo de autores compuso en 1957: como entonces, este bestiario postula agudamente la inconveniencia de toda realidad (Kier, 1.800 pesos).

**Los procesos de Oscar Wilde** — El texto completo de las batallas judiciales libradas por la sociedad inglesa de fin de siglo contra su hijo mimado. Un documento macabro e inolvidable (Alvarez, 650 pesos; ver página 55).

**Ser judío**, por León Rozitchner — Uno de los más agudos ensayos argentinos sobre el compromiso judío con la tierra donde se vive (De la Flor, 330 pesos; ver página 58).

## TELEVISION

**MARTES 27. Los vengadores** — Cuando algunos profesores de horticultura abandonan sus cátedras inexplicablemente, es porque *El antropófago de Burry Gin* los convocó para acabar con la raza humana (Canal 13, a las 22.30). **Cine argentino** — En 1939, Mario Soffici alumbró uno de los mejores films argentinos — *Prisioneros de la tierra* —, sobre cuentos de Horacio Quiroga (Canal 11, a las 15.30).

**MIERCOLES 28. Alma de acero** — Tres ex soldados y el abogado Paul Bryan (Ben Gazzara) resuelven reunirse para rescatar algunos desvenecidos objetos de la Segunda Guerra. Pese a que los obstáculos se reproducen, el clan concreta *La cita en Tokio* (Canal 11, a las 22).

**JUEVES 29. Viaje a las estrellas** — Porque el capitán Kirk tiene dos caras, es posible que una falla en la máquina transportadora de la Enterprise lo obligue a revelar a *El enemigo interior* (Canal 13, a las 22.30).

**VIERNES 1º. Operación Ja Ja** — La más portefaña y desprovista de las conclusiones puede encerrar tanta verdad como la que ocultan algunos sistemas filosóficos; siempre que la exhalen *Los muchuchos del café*, un excelente hijo de la improvisación (Canal 11, a las 20.30). **Matrimonios y algo más** — Una hippie más un mersa, una miopie que

delira por un avaro, y una impúdica supervisada por un celoso, son la arriesgada fórmula esgrimida por Hugo Moser, Gius y Horacio Meyrialte para herir de muerte al formalismo (Canal 13, a las 21.30).

**SABADO 2. Misión imposible** — Unos pocos justos serán suficientes para interceptar los planes de un maniático millonario dispuesto a reavivar la guerra. Después, le extraerán *La confesión* (Canal 13, a las 22.30).

**DOMINGO 3. Matinée como en el cine** — Para su primer largo metraje, en 1921, Charles Chaplin imaginó la historia de un lustrabotas de 5 años redimido de la soledad por un vidrio-ro, *El pibe* (Canal 13, a las 13.30).

## DISCOS

**Cuatro sinfonías**, de Johannes Brahms — Más serena, más profunda, menos brillante, quizá, que la reciente versión de von Karajan, ésta, de Bruno Walter, ensalza lo que hay de clásico en el monumento (Harmony 6564/5/6, monoaural).

**Concierto para violín y orquesta**, de Béla Bartók — El compositor húngaro no sabía tocar el instrumento nacional de su país, pero antes que a un revisor prefirió fiarse a su intuición musical, y acertó en la forma en que ahora lo demuestra Yehudi Menuhin (Angel LP /SLPC 12282, monoaural y estéreo).

**Documental folklórico de Salta** — No hay montañas ni torres que detengan a la intrépida Leda Valladares cuando se trata de rescatar un legado que, sin su esfuerzo, el tiempo marchitaría bien pronto (Disc-Jockey EST. 10013, monoaural).

**Gemas de las transmisiones de Toscanini por la NBC** — Desde la cabina de control de la emisora neoyorquina, Walter Toscanini registró diez prodigiosas andanzas de su ilustre padre, y las mantuvo ocultas hasta ahora (RCA Victor, LM 6711, monoaural).

**Jazz en Massey Hall** — El concierto fue hace quince años, en Toronto, pero ni una nota ha envejecido, porque los ejecutantes se llaman Dizzy Gillespie, Charlie Parker, Bud Powell, Charlie Mingus y Max Roach (Fantasy DPE 10018, estéreo).

**Música para piano a cuatro manos**, de Franz Schubert — Fue una manera que tuvo el *poverello* de Viena, de cantar a la amistad; y así lo entienden, juiciosamente, Paul Badura - Skoda y Joerg Demus (Westminster 17790, monoaural).

**Música primitiva de Africa** — Es como si de un mundo remoto llegaran ráfagas de violencia, de crueldad, de misticismo, de poesía (Mainstream DPM 9042 monoaural, y DPE 10042, estéreo).

## DEPORTES

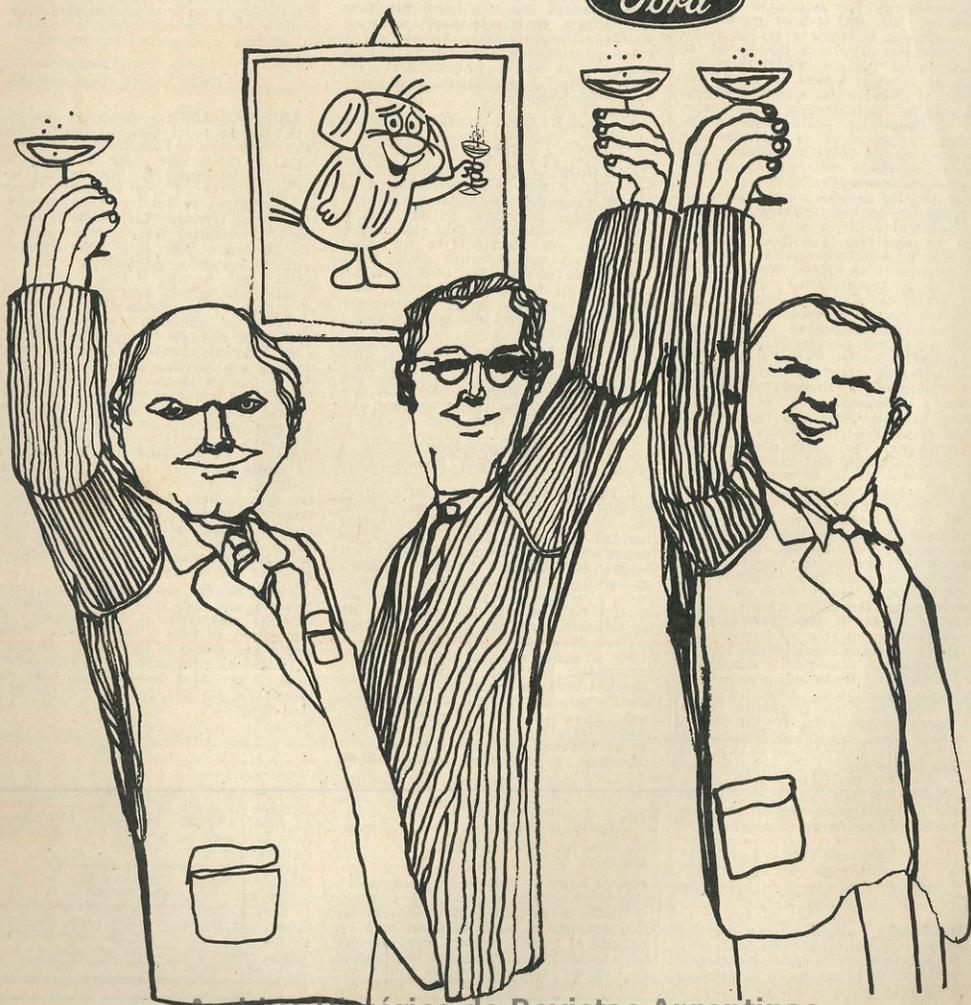
**JUEVES 29. Fútbol** — Estudiantes intentará mantener su ritmo y su fuerza ante Independiente, al que ya venció en el primer match (4 a 2), en su itinerario hacia la hazaña de conquistar el Grupo 1 de la Copa Libertadores de América (en la Plata, a las 21).

**DOMINGO 3. Fútbol** — El campeonato Metropolitano se pondrá en marcha sin matches clásicos. Tratará de cubrir ese hueco el encuentro entre Rosario Central, un chico que aspira a ser grande, y el desconcertante River Plate (en Rosario, a las 17.30). ♦

# FELIZ AÑO NUEVO

N. 203

No es que nos hayamos olvidado de saludar a nuestros amigos en diciembre. Pero está ocurriendo algo que queremos contar. Hemos concluido el primer mes de 1968 —el enero de mayor venta de vehículos FORD en la historia del país— y para FORD, su personal, sus concesionarios, proveedores y usuarios, éste ha sido verdaderamente un feliz comienzo del año. Un año de realidades, de proyectos y esperanzas. Que reflejan el optimismo y la confianza de todos en el país. En su progreso, en un clima de paz y trabajo. Somos conscientes de nuestra responsabilidad y de nuestra participación en la tarea común de crear ahora la Argentina del futuro.



## CORREO

**UNIVERSIDADES** — En el N° 268 encuentro un dato inexacto. Se afirma que los aranceles de la Universidad del Salvador para el año pasado sumaban 85.000 pesos anuales contra 35.000 de la Universidad Bartolomé Mitre de Olivos. Me consta que los aranceles eran de 40.500 pesos. Este dato pueden confirmarlo todos los alumnos de la Universidad del Salvador.

Teresa Di Naro  
Capital

N. de la D. — *Ambas informaciones acaban inexactitud. Los aranceles anuales de la Universidad del Salvador para las carreras más importantes alcanzan a un promedio de 58 mil pesos.*

**IGLESIA** — En el N° 268, el lector Ibn Alfarabi, de Resistencia, alude a un editorial de SIC que mereció algunas observaciones de los sacerdotes Alvarez González y Dri. SIC sostuvo que la Iglesia condena la violencia y los mencionados sacerdotes arguyeron que no es así, puesto que la "Populorum Progressio" justifica la rebelión contra la tiranía. Es verdad: la "Populorum", siguiendo el pensamiento de muchos teólogos que aprueban el tiranidismo, admite, en circunstancias excepcionales y perfectamente especificadas, la rebelión armada. Eso, empero, no quiere decir que no condene la violencia sistemática.

Arguyen los sacerdotes nombrados que la tiranía no es necesariamente ejercida por un hombre; puede serlo por un sistema, en cuyo caso la violencia es igualmente lícita. Admitamos que sea así; pero, concretamente el sistema económico vigente en la Argentina hace lícita la rebelión armada? Creo que esta pregunta debe ser claramente contestada por los sacerdotes que se ocupan de temas sociales o políticos, porque de lo contrario sus palabras podrían llamar a confusión. A lo mejor se están refiriendo a Rusia, o a Albania, y los feligreses piensan que aluden a la Argentina.

Para los sacerdotes que respondieron a SIC, el sistema que justifica el empleo de la violencia destinada a abatirlo es el "liberalismo capitalista", porque —entre otras cosas— actúa de modo que "los pueblos pobres permanecen siempre pobres y los ricos se hacen cada vez más ricos". Si así fuera, nos convendría a los argentinos hacernos furiosamente capitalistas, porque constituyendo uno de los pueblos del mundo de mayor ingreso promedio —es decir, rico—, veríamos aumentar nuestra riqueza. Pero eso es así sólo en parte. Los pueblos ricos —basta echar un vistazo al mapa para comprobarlo— son, sí, aquellos en cuyos países se aplica el sistema capitalista. Los pobres, en cambio, son aquellos donde quedan resabios de feudalismo o se ensayan aventuras colectivistas. Ahora, si donde dicen capitalismo, los sacerdotes quisieron poner imperialismo, es otra cosa. Y si cuando dicen capitalismo piensan sólo en los fisiócratas, tampoco es lo mismo. Cuando se escribe para profanos sobre estas cosas, es evidente aclarar el significado de las palabras, porque si una simple partícula pudo desatar un cisma, un sustantivo puede provocar una revolución.

Eduardo Felipe Nero  
Director del SIC

Servicio Informativo Continental  
Capital

**CABALLOS** — Refiriéndome al artículo sobre la equitación (N° 268) puntualizaré lo siguiente: 1°) Cuando se comentan los desastres de la equitación no debemos olvidarnos de la actuación que le cupo al

finadito caballo y su acostumbrada monta en la Argentina, Buenos Aires, Club Hípico Argentino, a 100 metros de "su box", cuando se desarrolló el Campeonato Mundial de Salto (1968) y donde tuvimos la suerte de compararlo con sus pares.

Su artículo además dice de "radicalización definitiva" en Europa, y critica que se "dejen desperdiciar en manos de jinetes de nivel sólo local los buenos caballos del país". ¿Qué propone? ¿Que nos pongamos como locos a fabricar caballos estrellas de salto para mandarle a nuestro representante en Europa para que pueda competir con sus pares?

Recuérdese además, antes de comentar contra la Federación Ecuéstrea Argentina e indicarle la clase de salto que debe dar, que en nuestro país y gracias a Dios y a los actuales gobernantes (en otra época se declararon de interés nacional y no se podía disponer de ellos) existe el derecho a la propiedad con todas sus consecuencias.

Para que todo no sea crítica de su artículo, me permito darle una idea: en automovilismo, cuando alguien "está a pie pero tiene grandes condiciones, prestigio personal, simpatía, impecable línea de conducta, intachable moral, gran espíritu de trabajo y conocidos medios de vida, sus amigos y admiradores forman una Peña, en este caso hípica, para ayudarlo material y moralmente en el logro de sus aspiraciones.

Capitán (R.E.) Carlos María de la Serna  
Capital

**CAMINOS** — En el artículo "el desafío a la ruta 9" publicado en el N° 268, encuentro lamentable que se prejugue sobre la calidad de una obra o carretera, como en este caso, por el sólo hecho de ser efectuada en un plazo corto (plazo que en otros países sería considerado normal). Por otra parte, estamos hartos de comprobar que el tiempo (largo) empleado en hacer o reparar caminos en nuestro país no es sinónimo de calidad.

Tenemos ahora la suerte de contar con un Secretario de Obras Públicas con mentalidad empresaria, quien pone todo su empeño para llevar a cabo con agilidad obras por las cuales estamos clamando desde hace años.

Juan Roberto Pell  
Acassuso, Buenos Aires

**LITERATOS** — En el N° 268 insertan ustedes un artículo recordatorio de los 30 años de la muerte del egregio poeta nacional Leopoldo Lugones. Pero, apenas comenzado el artículo en cuestión, mi estupor fue subiendo de punto, al comprobar que lo que debió ser un respetuoso homenaje al argentino más grande de este siglo se convertía, en manos de su articulista, en una oportunidad para destilar todo tipo de resentimientos.

Me pregunto cómo es posible ese ensañamiento con una figura prócer de nuestras letras, a quien se nos enseña a amar y respetar en todas las escuelas del país. En mi calidad de maestro, desearé manifestarle mi repudio hacia ese tipo de expresiones ofensivas, que en nada colaboran a prestigiar nuestra cultura.

María Elena Díaz de Santillán  
Neuquén

N. de la D. — *No siempre Primera Plana comparte los juicios emitidos en las escuelas primarias.*

● A lo largo de toda la nota dedicada a evocar el suicidio de Leopoldo Lugones (N° 268), se advierte un tufillo sarcástico que parece muy fuera de tono en relación al suceso evocado. Pero ustedes no se conforman con injuriar la memoria de Lugones con calificativos como "topógrafo", "engolado" y "hábil verficafigrafo", sino que pretenden enterrar con él a todo lo que la Argentina tuvo y tiene de valentía y dignidad.

¿Será esta otra maniobra subterránea para desprestigiar lo nacional?

Rubén Cisneros  
Capital

N. de la D. — *Polígrafo, según el Diccionario de la Lengua Española, es "tutor que ha escrito sobre materias diferentes"; el adjetivo engolado se emplea a continuación del sustantivo gigante; y en cuanto a la habilidad de Lugones para verficafigar, nadie se atrevería a discutirla. La sospecha del lector Cisneros parece infundada: en la misma página se hace devota alusión a Macedonio Fernández, que era tan argentino como Lugones, aunque menos retórico.*

● He leído con satisfacción la nota de la sección "Aniversarios", en la que se refieren al suicidio de Lugones. Finalmente encuentro una interpretación periodística veraz y valiente, que ataca en su terreno uno de los mayores mitos nacionales. Espero que la revista no demore en otra urgente tarea de saludable demolición, la de Enrique Larreta, quizá el único literato que sobrepasó a Lugones en artificio y aparatoso solemnidad.

Juan Jaime Santisteban  
Bahía Blanca, Buenos Aires

**ANTIGÜEDADES** — Acabo de leer en el N° 268 de su revista el artículo titulado "Allá lejos y hace tiempo". El cronista se deleita en describir paso a paso todo el caudal de historia, de valor inculcable, que se encuentra aquí no más, detrás de nuestras espaldas. Era como estar leyendo "Cien años de soledad", de Gabriel García Márquez. Y desde fundador, Blas José Solari, semejante al personaje de historia o de leyenda, José Arcaño Buendía, fundador de Macondo. Es una nota que me hubiese gustado se prolongase como un libro y mis ojos hubiesen querido dar la vuelta por el ángulo fotográfico y llegar a ver todo ese montón de historia auténtica. Sé que muchas personas que sienten lo que yo siento no se van a conformar con mandar una carta (catarsis casera), sino que pese a quien pese van a llegar hasta el mismo viejo Solari y sus flacos perros, la anciana y el adolescente, y ya no tendrán paz porque "...nadie tocará..." No felicitó por invencibles lugares y personajes como éstos, que todavía deben existir en cantidad mayor de lo que uno se imagina, gracias a que todavía el gran turismo no ha tenido interés en invadirnos, por lo cual hay todavía autenticidad desperarrada por las pampas.

Tengo 29 años, estoy casada hace siete meses y me gusta bailar el "Pata-pata". Además comprendo a los "hippies" y me gustan su ropa y sus adornos. Pero siento una profunda admiración por Ursula, el principal personaje de García Márquez, o por Blas Solari (h) y todo su tesoro. Me gustaría que nadie lo molestara más.

Nahir F. T. de De Carlo  
Capital

**GUERRAS** — Me ha llamado poderosamente la atención el artículo "Guerra en Asia" (N° 267), porque el articulista hace una serie de análisis para sacar las conclusiones que él quiere y por la parcialidad que se pone de manifiesto a lo largo del mismo. Pareciera que no simpatiza con los norteamericanos y ello lo lleva a alabar a los comunistas en una forma que puede resultar muy peligrosa para el lector que no esté debidamente informado. Como anotar el artículo sería muy extenso, me limitaré a destacar aspectos que considero erróneos.

1) Es absurdo pretender que la reacción de E.E.U.U. sea igual ante el ataque a Pearl Harbor y por la toma de su buque Pueblo. Respecto a su intervención en Santo Domingo, ni merece la comparación, ya que este país no realizó ningún acto de agresión contra E.E.U.U. y sólo debía considerarse si se pretende provocar un sentimiento antinorteamericano.

2) El que la escalada haya encontrado sus límites y que E.E.U.U. no está en fuerza para atender simultáneamente los problemas de Vietnam y Corea, revelan una ignorancia supina del articulista. Invadir Vietnam del Norte y emplear bombas atómicas ¿no serían una continuación de la escalada? Además, el que haya empleado 500.000 hombres en Vietnam no revela que esté agotado.

3) No veo por qué la actual "pasividad" de China asombra al articulista. ¿Se ha preguntado qué pasará con China dentro de 10 ó 15 años, cuando posea cohetes intercontinentales y suficiente cantidad de bombas A y H? ¿No cree que por ahora le conviene apoyar indirectamente a Vietnam y Corea del Norte para desgastar a uno de sus principales enemigos? (El otro es Rusia.)

4) El articulista ridiculiza las bajas que anuncian los comunicados aliados y pareciera que quiere culpar a los norteamericanos de los miles de civiles muertos. ¿Por qué no se fija en las bajas que dan los comunicados comunistas? ¿Es nuevo que ambos bandos exageren las bajas enemigas.

5) Todo lo manifestado por los norteamericanos se pone en duda mientras que lo que dicen los comunistas se acepta.

6) Se trata de formar una imagen de que los agresores son los estadounidenses y que las pobres víctimas son los nortvietnamitas. ¿Se hubiera producido la escalada si Vietnam del Norte no hubiera apoyado desembobadamente al Vietcong? ¿Todos los civiles son muertos por los norteamericanos o algunos por los comunistas? ¿Hanoi acepta sentarse a discutir las condiciones de paz?

Julián Montiel  
Capital

N. de la D. — Casi todas las informaciones y opiniones que objeta el lector Montiel han sido tomadas de nuestra revista asociada "Newsweek", como se aclara en el mismo N° 267. "Newsweek" cubre las noticias de la guerra en Asia con algunas decenas de corresponsales. El lector Montiel emplea como única fuente, al parecer (puesto que no cita ninguna), su lectura de los diarios locales.

**INDIOS** — El rencor, como el dolor, todavía me asombran, me sacuden. Secundino Bedoya, sin duda valiente soldado, uno de los brazos ejecutores de la política particular de su época (que junto con el arrinconamiento de los sobrevivientes aborígenes, diera la Patagonia y el Chaco a nuestra soberanía), sentado en su sillón de felpa, saboreando su ocio en grata rememoración con los antiguos camaradas, bajo la mirada tutelar de sus cuadillos encuadrados, puede permitirse juzgar a sus antiguos oponentes ("¿Indios? Sí, todavía quedan algunos") con el canon particular de su cultura, y prestarse al juego irónico de actitud discriminatoria del articulista autor de "Indios eran los de antes" (N° 266). Ambos, en la seguridad de que no queda un solo aborigen vivo de los que defendieron su vida, haberes y fama del nuevo invasor, y que pueda estar sentado en su hamaca, en su banquito o en cucullas en el suelo, frente a su choza, tomando su chicha de algarroba, maíz o pichuén, bajo el ornado recuerdo de su otrora cacique y permitirse juzgar con sus camaradas de flecha y lanza, en el

tiempo particular de su cultura, a su aún encarnizado enemigo. Y los que superviven hoy (150.000) no podrían nunca trocar su pellón de lana, su cuero de jabalí, su bolsa de maíz o su botijo por una revista.

Guillermo Emilio Magrassi  
Lonas de Zamora, Buenos Aires

**CICLISMO** — He leído el artículo que se titula "Buen camino para suicidarse", aparecido en el N° 266. Allí se refiere la hazaña que realizó Delmo Delmastro, el año pasado, al vencer en el II Cruce de los Andes. Puedo asegurar, que lo que hizo el mendocino Ernesto Contreras es una verdadera hazaña en ciclismo; desgraciadamente, los diarios y revistas del país no le han dado la trascendencia que merece. ¿Será porque es un provinciano? ¿Será porque es un hombre humilde, que no hace ninguna clase de ostentaciones? Ernesto Contreras luchó hasta con la mala suerte, casi sin medios, sin ayuda de equipos. Al final de la carrera y faltando cincuenta metros para su finalización, ammorando la marcha de su bicicleta y siempre en la "punta" le pidió al ecuatoriano que pasara al frente, y el ecuatoriano Pozzo, ante ese gesto noble, le dio empujón para que el mendocino ganara la etapa.

Ernesto Contreras está en la plenitud de sus medios y lo han certificado todos los pedalistas que actuaron en el II Cruce de los Andes. No es por ser mendocino que hago un elogio hacia otro mendocino, sino, simplemente, porque Ernesto Contreras se merece el más grande de los elogios por su proeza. Tanto se ensañó la adversidad con él, que, cuando se inició la penúltima etapa, tuvo 15 pinchaduras de sus tubos.

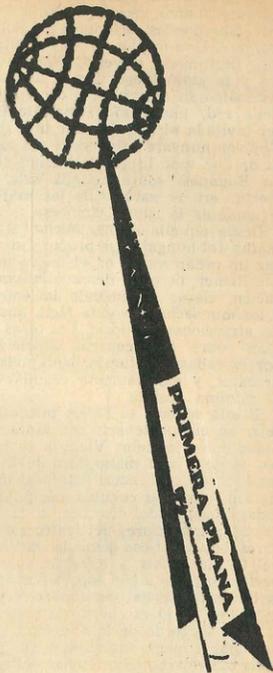
Angel Sanguedolce  
Mendoza

**FERROCARRILES** — En el N° 236 se publicó un reportaje al general Demarchi, cuyo contenido se refería a la reorganización de los ferrocarriles. Voy a referirles estrictamente los hechos de una experiencia reciente, en la confianza de que ha de llegar a los responsables: Encontrándonos con mi familia en Mar del Plata me propuse regresar a Tucumán el 2 de febrero haciendo uso del nuevo servicio ferroviario directo entre ambas ciudades, denominado tren "Mar y Sierras". Para asegurarme la obtención de las cinco plazas en camarote que necesitaba acudí a las boleterías del ferrocarril Roca, instaladas en la Terminal de Omnibus, el primer día que se habilitó la venta de pasajes, una hora antes que abrieran las ventanillas. En la "cola" me precedían seis personas. Al tocarme el turno me di con la desagradable sorpresa de que sólo podían expenderme cuatro pasajes de clase pullman, no habiendo ninguna otra disponibilidad. Intenté en otras tres oportunidades conseguir la quinta plaza y siempre la respuesta fue la misma: "No hay disponibilidades de ningún tipo".

Ante esta situación regresé a Tucumán antes de lo previsto, por otro medio de transporte. Al arribar los miembros de mi familia, éstos y otras personas de mi entera confianza que viajaron en el mencionado tren, manifestaron que el mismo partió de Mar del Plata con numerosos asientos sin ocupar, así como plazas en camarotes que fueron ofrecidas en venta una vez iniciado el viaje.

No sé a qué atribuir el hecho de que superando la demanda a la oferta hayan quedado plazas sin vender, lo que va en detrimento de los ferrocarriles. ¿Fallas de la organización? ¿O subsisten los viejos vicios?

Lisandro Carrizo  
San Miguel de Tucumán



**PRIMERA PLANA**  
**ES EL HILO QUE UNE LA ARGENTINA**  
**CON EL MUNDO**

Suscriba a sus amigos lejanos

	Dólares	
	Via ordinaria	Via aérea
<b>TARIFAS ANUALES</b>		
Bolivia, Brasil, Chile, Paraguay, Perú, Uruguay	30	40
Otros países de América	30	55
Europa, África, Asia, Oceanía	30	60

CHEQUES o GIROS  
o la orden de  
EDITORIAL PRIMERA PLANA S. R. L.  
Perú 367 - Piso 1°  
BUENOS AIRES  
REPUBLICA ARGENTINA

## ANIVERSARIOS

El 26 de setiembre de 1933, un húngaro de 20 años, recién llegado a París, circulaba por los corredores del Folies-Bergère. Una muchacha muy escotada, muy perfumada, al verlo se le aproximó y le pidió fuego. Luego de haber encendido su cigarrillo le confesó que tenía sed, una razón suficiente para ser invitada al bar y tomar una copa. El joven húngaro entonces se dio cuenta de que todo lo que le habían dicho en Budapest sobre aquella sala era cierto: era el paraíso de las mujeres livianas de la capital francesa.

Desde aquella noche, Michel Gyarmathy (el húngaro) se propuso instaurar un orden moral en el teatro de la rue Richer, pero sin demasiada exageración, claro: impidiendo la entrada a las muchachas de vida fácil, una de las atracciones del local. Las otras bullían sobre el escenario, acariciadas por cascadas de plumas, lentejuelas y brocados, y módicamente vestidas con el mínimo posible.

Si esta semana el Folies puede festejar su cincuentenario con tanta dignidad como la Reina Victoria su jubileo, se debe a la mano dura de Gyarmathy, autor, director, escenógrafo y figurinista de las revistas más publicitadas del mundo. Hoy, tanto el hall como los corredores del teatro son lugares tan asepticos como la comisaría del Grand Palais, a cuya jurisdicción pertenece; y si algún espectador acepta la invitación de una *soubrette* y se encarama en el escenario, lo hace con el tácito acuerdo de la dirección, para prestarse a juegos inocentes cuyos premios son una botella de champaña, un frasco de perfume o la inevitable miniatura en bronce de la torre Eiffel. En cambio, la entrada a bambalinas está prohibida a toda persona ajena al local, incluyendo las familias de las austeras artistas.

Primero fue un teatro de mala muerte, al que un sagaz empresario hizo crecer adhiriéndole un vestíbulo y corredores laterales por donde circulaban las *cocottes* del Segundo Imperio. La primera revista propiamente dicha se estrenó el 30 de noviembre de 1888 y se llamaba *¿Paso a la juventud!*, un título que aún hoy día parecería gastado. Los hermanos Isolas, ilusionistas talentosos, se apoderaron del género y lo desarrollaron en forma fabulosa. Cuando Paul Derval (su nombre verdadero era Paul Pitron) adquirió los derechos para regentear la sala en marzo de 1918, ya el Folies era una leyenda universal, un mito hábilmente alimentado cada vez con más imaginación por la docena de empresarios que sucedieron a los Isolas. Antes de convertirse en la catedral de las revistas, el teatro vaciló entre el vodevil, la música sinfónica, el drama de boulevard y las reuniones políticas: en 1871, la verborragia de Gambetta mantuvo allí en vilo a sus correligionarios, que lo escucharon durante cinco horas.

El Folies es ahora un teatro al revés: en invierno hace las recaudaciones más magras, y en verano el termómetro de la taquilla alcanza a los 54 mil francos diarios (3,8 millones de pesos). Tan sólo un 5 por ciento del público es francés, y el 95 por ciento turistas de paso por París. La flor y nata de ese público extranjero son los norteamericanos: la encargada de la

venta de entradas en el exterior ha comenzado a remitir a ciudadanos de Nueva York, Chio, San Francisco y Detroit las butacas para las funciones de la primavera de 1939. "Todas las noche —explica Gyarmathy— me paseo por la sala, y en verano, cuando escucho que alguien habla en francés, no puedo contenerme y me pregunto: ¿Por qué no se habrá ido de vacaciones este tipo?"

En cambio, este palacio de frivolidad toma sus vacaciones cada cuatro años, en el otoño. Pero la sala únicamente: el elenco aprovecha la *relache* para ensayar una nueva revista que, como las anteriores, cuesta 4 millones de francos (280 millones de pesos), toda una tradición. La otra cábala es que todos los espectáculos deben llevar un título de trece letras e incluir la palabra *Folie*: *Folies chéries*, *Folies en fête*, *Ah, quelle folie!*, *Une vraie folie*, *Folie cocktail*, *C'est de la folie*. La revista del centenario ha sido bautizada como *Et vive la folie!*, y antes del telón final, una gigantesca torta llena de mujeres desnudas y de *strass* se derrama sobre los espectadores. Es lo único que la diferencia de sus antecesoras. En todo lo demás, Michel Gyarmathy mantiene su vieja fórmula: tres horas y media de espectáculo, un mínimo de texto y el máximo de lujo.

Toda revista incluye siempre 40 cuadros, 24 largos y 16 cortos (menos de tres minutos), con una partitura de 5 mil compases. La música es compuesta por Jean-Pierre Landreau (alumno de Marguerite Long) y Henri Betti (alumno de Lazare Lévy), y consiste en una sucesión de pastiches increíbles sobre los más variados temas: chinos, turcos, árabes, jazz, Debussy, Ravel, y populares.



Tuillandier - L'Express

Gyarmathy: Un orden moral.

Cada dos años, Gyarmathy embarca sus vedettes, coristas, plumas, lentejuelas y trucos escenográficos rumbo a Las Vegas. Antes, reduce el show hasta dejarlo en una hora y media, el tiempo necesario para que los jugadores de Nevada no se olviden de la ruleta y otros juegos de azar.

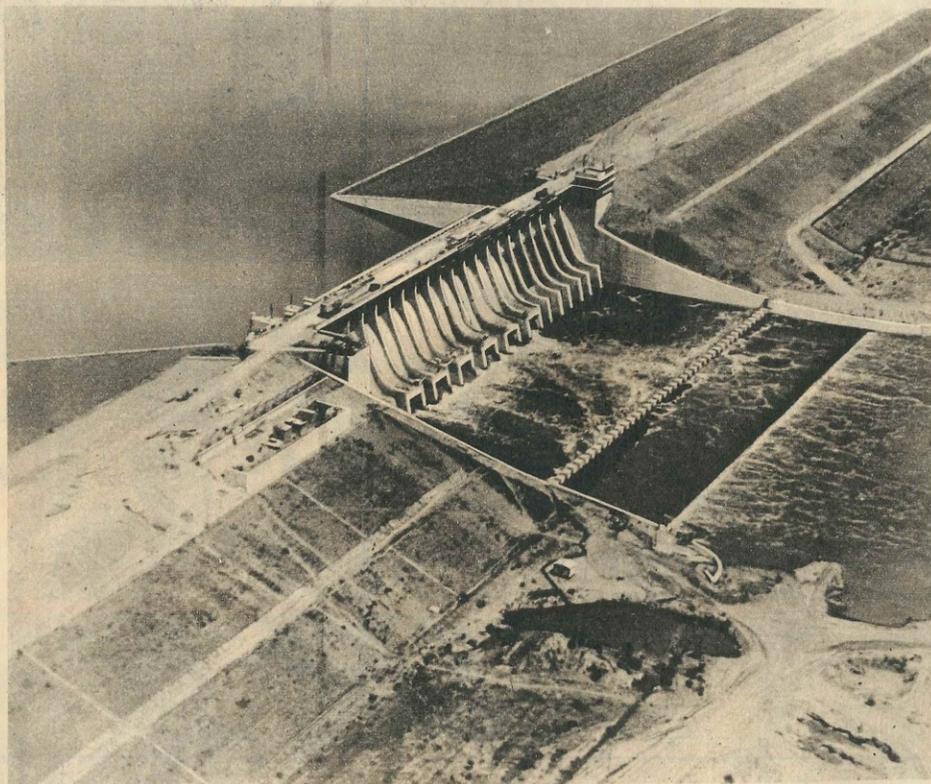
En París, las coristas del Folies ganan de 120 a 150 francos por función (8 mil pesos), y para amortizar el costo de una revista se necesitan 250 salas llenas, con 1.500 plateas, pullman y superpullman, como así también los lugares donde se puede estar de pie.

Pero esta semana se cumple, asimismo, otro aniversario. El 26 de febrero de 1918, Paul Derval (muerto en 1956, a los 87 años) tomó en sus manos el timón del Folies y a partir del mes siguiente lanzó a la fama, sucesivamente, a Harry Baur, Josefina Baker, Mistinguett, Fernandel, Jean Sablon, Damia y Charles Trenet, durante sus 30 años de éxitos continuados. De su encuentro con Michel Gyarmathy —la leyenda quiere que el futuro director-empleado fue descubierto mientras dibujaba con tizas de colores en la vereda de la rue Richer, para ganarse unas monedas— nació una nueva política en la sala, la antítesis del Casino de París, su rival más encarnizado. El encuentro coincidió con la partida de los soldados norteamericanos que habían peleado en suelo francés durante la Segunda Guerra y la llegada de las primeras olas de turistas yanquis debidamente informados por aquéllos: "Y, sobre todo, vayan al Folies-Bergère".

Ficción y polvo dorado fue, desde entonces, la divisa del Folies. Precisamente, la que no podría grabarse en el frente de la mansión de la viuda de Derval y de la de Michel Gyarmathy: en ambas casas se acumulan gobelinos, tapices de Aubusson, primitivos italianos y flamencos, y colecciones de cajas de oro del siglo XVIII. Hoy, los salones están cerrados y Madame Derval se ha convertido en la directora del Folies-Bergère, lo suficiente para tenerla ocupada desde el mediodía hasta las dos de la mañana. "¿Por qué? —se pregunta—. Por puro fanatismo. Cada día me despierto con 25 mil francos de deuda y haría bien en seguir durmiendo", se contesta y sonríe, con una mueca de momia de la XVI dinastía tebana. Porque cuando gana un millón de francos (70 millones de pesos), el Estado se apodera, como impuesto a los réditos, del 80 por ciento. Pero sigue adelante porque de ella dependen 375 personas, incluyendo al jefe de maquinistas, que sube y baja decorados, lanza chorros de agua y nubes de vapor y hace girar la inmensa plataforma desde hace 41 años. "Ellos me quieren tanto como yo a ellos —suspira la viuda de Paul Derval y pone los ojos en blanco—. Por eso no los abandonaré jamás."

Esa noticia puede regocijar al dueño del Folies-Bergère, cuyas paredes no pertenecen ni a la Derval ni mucho menos a Gyarmathy, sino al hospicio llamado de los *Quinze-Vingts*, una ironía abominable, pues ese nombre medieval alude a los ciegos. Es decir, a los únicos a quienes les está vedado admirar los desnudos bellísimos que son la razón de ser de este templo de las artes "visuales". ♦

# En un año, Swift pagó impuestos por una suma equivalente al costo del nuevo Dique de Río Hondo, Santiago del Estero.



6.800 millones de pesos en impuestos. Millones que se producen aquí y quedan aquí. Contribución de una empresa del país para el país presente, para el país por venir. El que se

construye desde aquí y entre todos. 6.800 millones de pesos y en un solo año.

Una de las cosas buenas que nos ocurrieron a los argentinos últimamente.

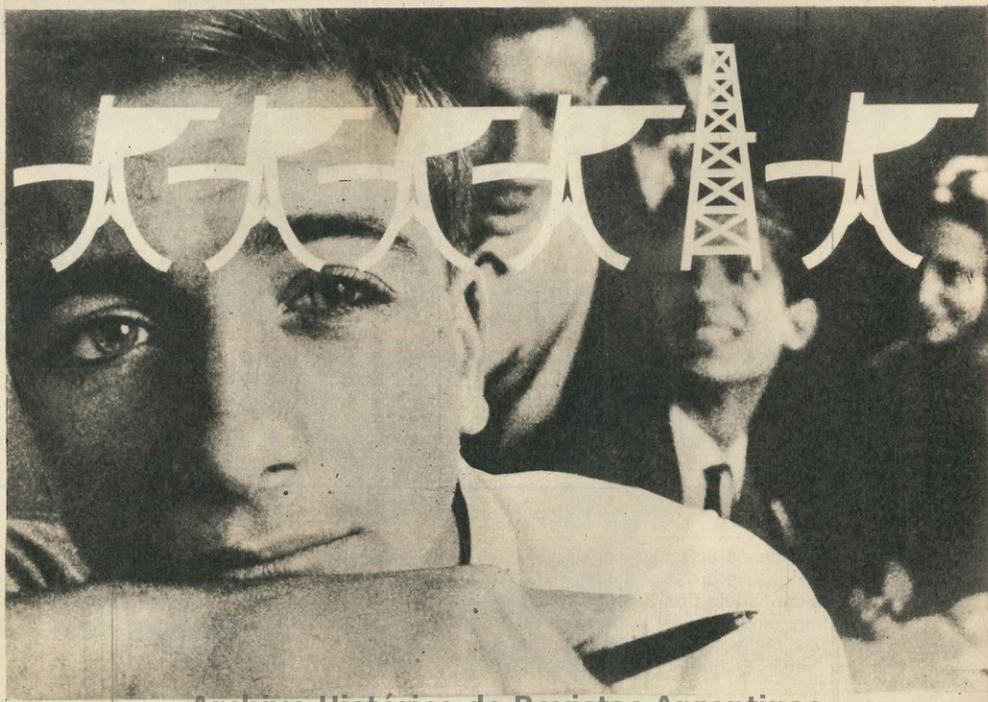
The Swift logo, featuring the word "Swift" in a white, italicized, sans-serif font inside a dark, rounded rectangular shape.



*Símbolo de una  
Empresa Privada Moderna*

## \$ 3.811.617.217.- y un pupitre

¿Usted tiene un hijo que estudia? Seguramente sabe que en buena parte los gastos de educación, desde la retribución a los educadores hasta la adquisición de pupitres y materiales de enseñanza, se pagan con lo obtenido en impuestos. ¿Sabe con cuánto contribuyó ESSO en concepto de impuestos solamente en 1966? Exactamente: \$ 3.811.617.217.-, pagados con puntualidad. Este es otro aporte de ESSO a la gran familia argentina de la que orgullosamente forma parte desde hace más de 55 años.



Director - Editor

VICTORIO I. S. DALLE NOGARE

Director Ejecutivo

RAMIRO DE CASABELLAS

Asesor de la Dirección

ROBERTO SOCOL

Jefe de la Redacción

TOMÁS ELOY MARTÍNEZ

Redacción - El País: Roberto Aizcorba (Prosecretario de Redacción), Juan Carlos Alcañaraz, Enrique Bugatti, Sergio Cerón, Honor F. Díaz. Economía y Negocios: Julián Delgado (Asesor), Carlos M. Hirsch y servicios especiales de la revista "Competencia". El Mundo y América: Ovídis Traiani (Secretario de Redacción), Roberto García. Investigaciones especiales: Hugo Gambini (Jefe), Julio Alcañaraz, Carlos A. Russo. Vida Moderna: Norberto Firpo (Secretario de Redacción), Mario Bohoslavsky, Francisco N. Juárez, Felisa Pinto, Félix Samoilovich. Deportes: Ricardo Frascara (Jefe), Alberto Laya. Artes y Espectáculos: Ernesto Sábido (Secretario de Redacción), Julio Ardiles Gray, Rodolfo Arizaga, Ilda Ana Barbot, Alberto Cousté. Columnistas - Mariana Gramola, Jordán de la Cazuella, Art Buchwald, Argentine Geronazzo, Paul Samuelson. Ilustradores - Flax, Kalandi, Sábato, Sempé. Fotografía - Jaime González Cociña (Jefe), Mario A. Iglesias; The Associated Press, Intersensa, Agencia Afa, Diagrama. Alberto Replanski. Archivo - Susana Oliveira de Ziffer (Jefe), Emilio González Moreno, Doris Knop. Corrección - Dardo Botuaces (Jefe), Alberto J. Ortiz, Héctor C. Correia, Manuel B. Chifuentes. Traducción - Leda Orellano.

Servicios exclusivos de la Argentina - La Capital, de Rosario; Esquel, de Esquel; La Gaceta, de San Miguel de Tucumán; Jornada, de Trelew; La Nueva Provincia, de Bahía Blanca; Los Principios, de Córdoba; El Territorio, de Posadas.

Corresponsales - Alfonso Coletti (Rosario), Juan M. Duhalde (Mar del Plata), Bernardo Feldman (Trelew), Tiburcio López Guzmán (Tucumán), Héctor R. Payades (Córdoba) y Félix H. Renán (Posadas).

Servicios exclusivos del exterior - L'Express y Le Monde (Francia), Newsweek (USA), Vita (Italia), Agencia de Prensa Novosti (URSS). Corresponsales - Mario Vargas Llosa (Londres), Silvia Rudni (París), Armando R. Puente (Madrid), Alberto Giovannini (Roma), Curt Donig (Berlín Oeste), Antonio Muiño (N. York).

Publicidad y Relaciones Públicas - Jorge Quercia (Gerente), José Deramer (Subgerente), Gregorio Lanueta, Eduardo Louzan, Luis Olivo Gallo. Promoción y Circulación - Juan Carlos Toer (Gerente).

## PRIMERA PLANA

APARECE LOS MARTES

Publicación de la Editorial Primera Plana SRL (Capital \$ 10.000.000). Peri 367. Pisos 1, 10 y 12. Buenos Aires. T. E. 33-8376/70 y 34-8018/10. Telegramas: Primera Plana. Telex: 012 - 1999

AFILIADA AL INSTITUTO VERIFICADOR DE CIRCULACIONES. MIEMBRO DE LA SOCIEDAD INTERAMERICANA DE Prensa Y DE LA ASOCIACION DE ENTIDADES PERIODISTICAS ARGENTINAS.

Distribuidor para la Capital Federal y Gran Buenos Aires: Distribuidora Rubbo, Garay 4228. Interior y exterior: SADYE S.A., Belgrano 835. Impreso en los talleres gráficos de la Compañía General Fabricil Financiera, Iriarte 2035, Buenos Aires.

Precios: \$ 150 por ejemplar. Número atrasado, \$ 200. En Uruguay: \$ 40 oro. En Paraguay: 100 guaraníes (vía aérea). Suscripciones: Argentina, \$ 7.000 por año; en el exterior, vía ordinaria, 30 dólares.

PROHIBIDA LA REPRODUCCION PARCIAL O TOTAL. HECHO EL DEPOSITO DE LEY. REGISTRO NACIONAL DE LA PROPIEDAD INTELLECTUAL 950.808.

# PRIMERA PLANA

LA REVISTA DE NOTICIAS DE MAYOR CIRCULACION



Año VI

Buenos Aires, 27 de febrero al 4 de marzo de 1968

Nº 270

## CARTA AL LECTOR

**AVIACION** - A fines de la semana pasada parecía inminente la designación del nuevo Administrador de Aerolíneas Argentinas, un cargo vacante desde principios de febrero, cuando lo abandonó el brigadier retirado Arnoldo Tesselhoff. Que la empresa haya carecido durante tres semanas de conductor, es apenas un indicio más de las vacilaciones oficiales en materia de aviación comercial. La lucha entablada entre la empresa del Estado y las particulares por la supremacía aérea llega a su punto crítico (el informe: páginas 15/18). También se incluye un reportaje al brigadier Alcides Numa Sánchez, encargado de aplicar las normas que rigen esa actividad.

**ARTAUD** - El 4 de marzo de 1948, una enfermera encontró muerto a Antonin Artaud al pie de su cama, con un zapato en la mano. Sucedió en el asilo de Ivry, cerca de París, último refugio que Artaud habitó en su carrera de miseria, incomprensión y soledad. Nueve de los diez últimos años de su vida fue pensionista de casas de salud, y su muerte no despertó ecos más que en un puñado de amigos. Dos décadas después, casi todas las disciplinas del arte se benefician de ese calvario, y el nombre de Artaud parece el centro obligado de la reflexión que intentan sobre sí mismas. En las páginas 52 y 53 se rastrean las causas de ese martirio y de su resurrección.

**TEXTOS** - Otro escritor durante mucho tiempo despreciado acaba también de acercarse a ese coto vedado de los inmortales. El cubano José Lezama Lima, un poeta de 58 años a quien sólo conocían los iniciados, acrecentó, con su novela *Paradiso*, la lista de obras maestras que vienen confirmando a la literatura de América latina una fuerza creadora con pocos parangones en este siglo. Un fragmento de *Paradiso*, precisamente, anticipa la sección Textos de este número.

**BARNARD** - Desde que llegó a Buenos Aires, el 21 de febrero, Christian Barnard aceptó convertirse en un espectáculo. Zarandeado por la curiosidad y la devoción públicas, sonriente a perpetuidad, como los grandes divos, suscitó sólo coros de alabanzas. Qué había detrás de esas cegadoras candlejas, es lo que intentaron ver los cronistas de Primera Plana que lo siguieron durante las 43 horas de su visita (página 44).

Hasta el martes próximo. EL DIRECTOR.

## INDICE

Aniversarios .....	6	El País .....	12
Artes y Espectáculos	52	Señoras y Señores	51
Deportes .....	47	Textos .....	56
Economía y Negocios	20	Transiciones	64
El Mundo y América	26	Vida Moderna	38



Argentino Central "B" Soc. Cabececer  
FRANCISCO DE SARDO  
CONSEJO DIRECTIVO  
VOTADORE VIANI  
1977 Y 1978

# Panten a los 25 ? para qué ?

M 955

Para que a los 50  
también tenga cabello sano y abundante



JOHNSON ADVERTISING

Combate caspa  
y seborrea.

Detiene la caída  
del cabello.

LOCION CAPILAR

## PANTEN



la loción capilar vitaminizada de mayor venta en 110 países del mundo

# CUESTIONES MILITARES

Por

Mariano Grondona



Los gobiernos latinoamericanos desarrollan sus gastos de defensa en dirección de tres objetivos centrales: la seguridad interna, un posible conflicto entre dos o más de ellos y una guerra con algún país de ultramar. Aunque no está escrita en ninguna parte, la norma que regula estos gastos es la conservación de cierto equilibrio entre los países, según su importancia y sus recursos. Cuando un país latinoamericano vulnera ese equilibrio, otros siguen su camino, y el resultado es un aumento general de las compras militares en la región. Y es aquí donde se produce la crisis actual. Porque ocurre que, al impulso de este constante reajuste de poderíos militares, América latina está por saltar una costosa frontera: la que separa los armamentos de la Segunda Guerra Mundial y la década del 50, relativamente simples y baratos, de los de la década del 60, caracterizados por su alta tecnología y su gran costo.

América latina está por ingresar en la edad de la aviación avanzada y la cohertería. Y este salto tecnológico implica forzosamente un aumento sustancial de las compras militares. Es el momento, entonces, de detenerse y meditar. Es lo que ha propuesto el Presidente Frei a sus colegas latinoamericanos, sugiriéndoles la negociación de un acuerdo militar de alcance regional.

**La debilidad de un argumento** — El argumento corriente para detener esta nueva etapa de modernización militar es que los presupuestos de defensa de los países latinoamericanos son, por su elevado nivel, un obstáculo al desarrollo económico y social. Esta afirmación es discutible. Debe señalarse, por lo pronto, que los gastos militares de los países latinoamericanos son relativamente bajos. Proporcionalmente, son mucho más bajos, sin duda, que los gastos militares de los países industriales. Y para reducirlos es necesario, precisamente, la modernización del material, por cuanto, como en cualquier otra industria, un equipo más moderno ahorra gastos de mantenimiento, y de personal.

No puede negarse, por otra parte, que en los países más grandes de América latina comienza a desarrollarse una industria militar de exigente tecnología —tanques y aviones en la Argentina y en Brasil—. Y esto es importante porque indica que, mientras en el pasado las compras militares importantes se hacían en el extranjero, aumentando el endeudamiento de nuestros países, de ahora en adelante los gastos militares fortalecerán cada vez más a la industria nacional al encomendarle nuevas órdenes de compra. Y sabemos bien, por el ejemplo de los países desarrollados, que los elevados gastos de defensa son un estímulo constante para el crecimiento industrial.

No puede privarse a los países latinoamericanos, tampoco, del contacto con la alta tecnología que supone la adquisición, fabricación y mantenimiento de las armas modernas. Una América latina sin aviones supersónicos y sin cohertería sería, en buena medida, una América latina segregada del progreso científico y tecnológico del mundo contemporáneo.

Las naciones latinoamericanas necesitan fuerzas armadas poderosas porque son países nuevos, relativamente despoblados y carentes de una fuerte estructura institucional. Las fuerzas armadas son su columna vertebral. Debilitar su estructura militar es, también, debilitar su cohesión y su coherencia nacional. Pero necesitan fuerzas armadas poderosas, además, para tener algún papel que cumplir en una eventual guerra de ultramar. Porque renunciar a esta posibilidad implicaría ceder a los Estados Unidos, definitivamente, el protectorado político y militar de la región. El día que América latina renuncie a tener alguna participación en una guerra de ultramar, habrá puesto los fundamentos de una nueva situación colonial.

**Hacia un acuerdo latinoamericano** — Pero lo que es absurdo, lo que no está de acuerdo con la época, es que las naciones latinoamericanas deban seguir armándose unas contra otras en función de conflictos limítrofes como los del área andina o en función de conflictos ideológicos como el del Caribe. Si debe haber un Mercado Común Latinoamericano en el terreno económico, debe fundarse una verdadera, una definitiva paz latinoamericana en el terreno diplomático y militar.

Es por eso que la sugerencia del Presidente Frei para celebrar conversaciones militares en América latina es altamente positiva si conduce al tipo de acuerdo regional que necesitamos. Y que no debe versar sobre una reducción de los gastos militares que implique el abandono de las pretensiones tecnológicas o de las posibilidades soberanas de nuestras naciones, sino sobre estos tres puntos concretos: primero, la construcción de una paz latinoamericana definitiva, que aleje de una vez por todas las fricciones internacionales de la región; segundo, el estatuto del equilibrio militar, esto es, la determinación del nivel bélico que las diversas categorías de naciones deben respetar para evitar una carrera armamentista desenfrenada; tercero, por fin, la realización de proyectos conjuntos en campos como el atómico, el aeronáutico y el de la cohertería que pueden sobrepasar las posibilidades de una sola nación. ♦

Copyright Primera Plana, 1968.



El martes 20, en la Casa Rosada: Cómo vender el trigo y los bifés. AP

## EL PAIS

# Comercio: El Diablo sabe por Viejo

El pasado miércoles 21, un cansino empleado de la Secretaría de Comercio —veterano de las jornadas del IAP—, escuchaba narrar a sus amigos las alternativas de la asamblea celebrada la noche anterior, en la Presidencia de la Nación, para tratar problemas vinculados con las exportaciones argentinas: "Jamás —sentenció el funcionario— se negociaron tan mal estas cuestiones".

Es que durante las dos horas a través de las cuales deliberó el grupo asesor de Juan Carlos Onganía, apenas se tocaron los dos temas fundamentales: el bloqueo impuesto a las carnes argentinas en el mercado británico y la crisis comercial con el Brasil. Al finalizar la reunión, numerosas resoluciones mostraron a un Gobierno effligido y suficientemente desconcertado por el giro de los acontecimientos. Única decisión importante de esa noche: la de iniciar una política de represalias contra Gran Bretaña, pero exclusivamente desde la trinchera oficial. Es decir: serán canceladas todas las compras del Gobierno al Reino Unido, una decisión capital si se consideran las expectativas de venta inglesas a las Fuerzas Armadas nacionales (dos fragatas, tres submarinos y seis barminas para la Armada; aviones de transporte para la Aeronáutica).

La interdicción se extenderá a las financiaciones bancarias locales para compras en el Reino Unido. La primera congelación se decidió inmediatamente: afectará a las compras que pudieran intentar los particulares utilizando la línea de créditos para maquinarias arrebataada a Londres por el Banco Industrial, en octubre del año pasado, durante la visita de Adalbert Krieger Vasena a la City. El conclave

mostró los rostros preocupados del Canciller, Nicanor Costa Méndez, los Secretarios de Comercio y Agricultura y Ganadería, Alberto Sola y Rafael García Mata, el Secretario General de la Casa Rosada, Héctor Repetto, los Subsecretarios de Relaciones Económicas Internacionales, de Comercio Exterior, e Interior y el Técnico y Legal de la Presidencia: Alberto Fraguio, Gastón Valente, Pascual Martínez y Roberto Roth, amén del titular de la Junta de Carnes, Juan Bordarampé.

De todos modos, ningún anuncio oficial permitirá al gran público sospechar que las decisiones del martes 20 serán puestas en ejecución; uno de los catecumenos soslayó ante Primera Flana: "Se trata de medidas provisionales que dejarán de aplicarse cuando Gran Bretaña cese de discriminar a los productos argentinos". Si así no fuera, existen otras razones para mantener la reserva y desvirtuar, en alto nivel, la xenofobia que destellan ciertas publicaciones con aroma oficialista: aun si Londres deja de comprar carnes enfriadas ("chilled beef"), el mercado inglés sigue siendo un buen cliente de la Argentina, que gasta en Buenos Aires más de lo que vende. Un cierre total de la corriente de intercambios, perjudicaría más la posición nacional que la británica.

Existen, además, otros motivos: la industria frigorífica, por ejemplo, tiene posibilidades mucho más lucrativas que las actuales de consumir ofertas al exterior. Un funcionario de la Junta Nacional de Carnes generalizó: "Nuestros frigoríficos son poco menos que mataderos refrigerados. Todavía —como hace medio siglo— su principal exportación es la res en gancho. Debido a ello pasan estas cosas".

Por éste y otros argumentos no

buscan sino al chivo emisario para culparlo por la ausencia de una política sanitaria seria, que ofrezca verdaderas garantías a los adquirentes, y muestre que la lucha contra la fiebre aftosa se libra en todos los frentes y con todos los elementos disponibles. Como sea, el argumento esgrimido por el funcionario de la Junta no es despreciable: la Comunidad Económica Europea, por ejemplo, aplica sus *prélevements* sobre el peso total de la carne importada, tenga o no huesos; así, una res paga los mismos derechos que cortes selectos, como el lomo enlatado. ¿Por qué no semielaborar las carnes argentinas? "Gran Bretaña, por ejemplo, compra menudencias y hace con ellas alimentos para aves que luego revende. ¿Cuándo haremos nosotros algo parecido?".

## Volando a Río

La discusión del problema con Gran Bretaña se emparentó, en la conferencia del martes último, con los tropiezos sufridos por los diplomáticos argentinos en las conversaciones para renovar el convenio de intercambios que une periódicamente a la Argentina con el Brasil.

Para los técnicos de la Secretaría de Comercio, el encharcamiento era previsible: "Brasil celebra con nuestro país contratos trienales —explicó uno de ellos—, y sólo cuando el pacto se renegocia tenemos la oportunidad de colocarnos en una posición 'dura': es la forma de obtener algunas ventajas. ¿Por qué la Cancillería supone que podemos malgastar el momento y dejar pasar los días sin intentar nada?".

La solución, conforme a esas fuentes: colocar al frente, durante una primera etapa, a un equipo integrado por expertos de segunda línea, que en el arduo juego del ajedrez mercantil, puedan ser sacrificados, cuando hayan conseguido algunos progresos, para ceder entonces camino a los negociadores de alto nivel.

Esta vez, sin embargo, la Cancillería, ansiosa por estrenar a su flamante Subsecretario de Relaciones Económicas, Fraguio, ubicó al principio, en la trinchera de combate, al mismísimo Canciller Costa Méndez. Cuando el juego de alternativas se endureció, hizo falta el equipo que actuase como compenedor; desde el comienzo, la Argentina "cedió la Dama", porque: ¿después de Costa Méndez, quién?

La preocupación del Gobierno ante el estancamiento de las tratativas con el Brasil se exteriorizó en la reunión del martes; entonces se aprobó una idea de Adalbert Krieger Vasena (ausente a la sazón), que resiste el propio destinatario, el Secretario de Comercio, Alberto Sola. El proyecto consiste en enviar a Sola —ex Secretario Ejecutivo de la ALALC— a Brasilia para que interponga sus influencias personales, amistosas, ante el decisivo Ministro de Planeamiento, Helio Marco Penna Beltrao, cuya palabra es ley para el Presidente Costa e Silva. ¿Es que acaso podrá Sola, merced a una gestión privada, obtener concesiones que el Gobierno Onganía no arrancó por inexperiencecia en la mesa de conversaciones?

## Provincias

# Las tragedias grotescas

Evidentemente, el pasado lunes 19 la fortuna no acompañaba al coronel en retiro Matías Laborda Ibarra, un veterano que sirvió en 1962 junto a Onganía; esa mañana, al levantarse, el actual Gobernador de San Luis comprobó que, inadvertidamente, un decreto firmado por él varios días antes, (y con el cual inició la racionalización administrativa a escala provincial), incluía nada menos que al presbítero José Beltrán, cura de la Policía y puntano de méritos conocidos.

Si Laborda Ibarra, de 51 años y buen católico, advirtió su yerro y tuvo la oportunidad de corregirlo fue porque el 19 se topó, en el vestíbulo de su casa, con el ceño adusto del Obispo, fray Carlos Cafferatta, quien venía a interceder por el capellán. Menos suerte le cupo a su colega Carlos J. Caballero, de Córdoba, a quien nadie le había comunicado, dos semanas atrás, que su Jefe de Policía, Gustavo Adolfo Pizarro, cometió al promediar enero último un atropello contra tres muchachos que piropearon a las mujeres de su familia. Por eso, Caballero mantuvo en su puesto a Pizarro, hasta el pasado lunes 12, en que debió suplantarlo, obligado por el escándalo popular; nombró al coronel Gerardo Seidel. "Yo reaccioné como padre y esposo", se justificó Pizarro; pero el apealeamiento se consumó en la seccional de Policía de La Calera.

La renuncia de Pizarro no es el único bache sorteado por el Gobierno Caballero: también él se atrevió a iniciar la racionalización impuesta desde la Secretaría de Gobierno; utilizó, con todo, un recurso menos discrecional que Laborda Ibarra: dispuso que se tomen exámenes de dactilografía a los empleados públicos. De entre ellos, quienes no rindan 45 palabras por minuto serán licenciados por dos meses, para que adquieran esa velocidad. Si al cabo del lapso no reúnen las condiciones apuntadas, serán expulsados de la administración: "Es una forma encubierta de despedir personal", aseguró a Primera Plana un jefe de la ccr cordobesa. Curiosamente, los diarios de esa ciudad aparecen tachados por avisos que prometen enseñar dactilografía en 60 clases.

Más complicantes, por cierto, fueron las medidas de Caballero con las escuelas privadas; suprimió en ellas la obligación de incluir en las mesas examinadoras a un docente oficial. Pero al menos, en Córdoba —y pese a las veleidades corporativas que se le asignan a sus hombres de Gobierno—, los sindicalistas pueden congregarse libremente y, también, a veces, consiguen hacerlo los radicales del Pueblo.

En Tucumán, en cambio, un edicto del Jefe de Policía, teniente coronel en retiro Mario Alberto Mazza, obliga desde hace una semana a declarar con 48 horas de anticipación, en la comisaría más cercana, cualquier tipo de reunión proyectada, así sea de carácter social. Solamente con autorización

de los agentes es lícito realizarlas.

Que el "estado de guerra interno" haya llegado a Tucumán de la mano de Mazza no es difícil de explicar: al fin de cuentas, el distrito vive un proceso de empobrecimiento atribuible a las medidas del poder central, y si bien la agitación obrera no crece más allá de los límites normales (debido, quizás, a la actitud militante que tomó la Iglesia), es posible calcular los sobresaltos que pasa la Policía.

Por lo sutil, es más criticable el control que las autoridades pretenden ejercer sobre los jueces. En La Pampa, a mediados de enero, el doctor Tomás Berhengaray creyó advertir irregularidades en la licitación de una usina térmica destinada a suplir, transitoriamente, la falta de energía ocasionada por las demoras en erigir la presa de Los Divisaderos. A fines del mes, el fiscal José O. Brower de Koenig tomó en sus manos el caso y entabló querrela al Gobernador Helvio Nicolás Guozden; el mismo día en que Brower de Koenig se aprestaba a recibir las declaraciones de Berhengaray fue sometido a juicio político por retraso en su despacho; se lo acusó también de mantener la chapa de abogado en la puerta de su casa. Llamativamente, 15 días más tarde, cuando el Juez Rubén Illarramén pretendió entender en la querrela contra Guozden, fue suspendido también por el Supremo Tribunal. En Formosa, donde un proceso federal arrasó con los magistrados unidos antes del 28 de junio de 1966, el periodista Enrique Read registra ya un par de escaramuzas judiciales en los últimos 45 días: Read es propietario de "La Mañana", el único diario opositor al Gobierno Sosa Laprida. Por fin, en San Juan, Edgardo Gómez, apabullado por la crisis vitivinícola, echó mano el miércoles 21 de un recurso elemental: disolver su gabinete. Tantos errores de los comisionados brotan, a la vez, de la inexperiencia y de la escasa serenidad que muestran para alejar de sí mismos los conconos lugareños; tal vez por eso, el Ministro del Interior, Guillermo Borda —según versiones— volvió la semana última a interesarse a Onganía en el despido de media docena de Gobernadores. ♦



Antonio Font

Jefe Mazza: Libertad vigilada.



Jaime González Cocchi

F. F.: Los Derechos del Hombre.

## Turismo

# Pasajero en Arcadia

—¿Gozan los argentinos de libertad de reunión y de expresión en lo político y en lo religioso?

—Desde luego; hay absoluta libertad de reunión y de expresión hablada y escrita.

Para ser contador público, Federico Frischknecht peca de inexactitud; al menos, su respuesta del martes 20, en Madrid, a un reportero del ABC, no satisfaría a Marcelo Sánchez Sorondo, cuya hoja proselitista "Azul y Blanco" fue clausurada por el Gobierno en octubre último. El desparpajo del Secretario de Difusión y Turismo soslaya también las restricciones impuestas a Arturo Illia y a sus socios, cuyas filipicas son metódicamente interrumpidas por los policías. Quizás olvide Frischknecht, además, que desde hace un año el general Mario Fonseca se esmera en negar su autorización para los actos públicos que programa la ccr.

Claro está que la ropa sucia se lava en casa y que, en fin, el clima europeo pudo haber turbado su objetividad si se tiene en cuenta que en su gira por Italia, Francia, Alemania y España se codeó con Senta Berger, Mireille Darc, Alberto Sordi, Rossana Schiaffino, a quienes invitó al próximo Festival de Cine de Mar del Plata, donde él acaso sea la estrella.

—¿Qué es ahora políticamente la Argentina? ¿Una democracia, una dictadura o un régimen de transición?— "Definirlo depende de lo que cada uno entienda por democracia o dictadura", respondió Frischknecht. Por las dudas, antes de tomar el avión hacia Buenos Aires, el Secretario visitó el Ministerio español de la Información, donde se interesó vivamente por conocer el texto de la abolida Ley de Prensa. "Este año pienso aplicarla en Buenos Aires", habría dicho Frischknecht a su colega Manuel Fraga Iribarne. ♦

## Gremios

# No hay plazo que no se venza

Finalmente, le tocó a Jorge Luján arrojar la primera piedra. El miércoles último, en una reunión del Consejo de los 20, Luján, un caudillo del gremio del vidrio, sugirió la postergación del Congreso nacional cegetista convocado para los últimos días de marzo con el objeto de normalizar la central. En las palabras de Luján cabía el anuncio de que el "sindicalismo de participación" —tendencia a la que pertenece— ha fracasado; ese núcleo buscó sin éxito, durante el trimestre pasado, canjear su apoyo al Gobierno con ventajas salariales.

Ahora, con escasas posibilidades de ganar la mayoría congresista, el sector intenta diferir la asamblea. Por su parte, el peronismo ortodoxo deliberó el lunes 18 y aprobó la fecha establecida; además, sus líderes lucharán para que se admita a las representaciones correspondientes a los sindicatos intervenidos: todo un desafío al Gobierno que, así, no reconocerá validez al Congreso. En esta actitud opositora, la disuelta Unión Ferroviaria planteó hace 10 días una disyuntiva a los colaboradores: clandestinamente, ur escogió diputados al Congreso. ¿Se animará el *sindicalismo de participa-*

*ción* a vetarles la entrada al recinto? Hacerlo equivaldría a situarse en una posición gubernista; conceder la presencia de los electos a espaldas de la Secretaría de Trabajo significa restar status legal al Congreso y favorecer la unión de un comando insurgente a la cabeza de la nueva ccr.

Entre ambas actitudes —filoestatal y opositora— se hamaca una opinión intermedia, hija de organizaciones menores que discutieron el tema el martes 19: proponen concurrir al sínodo de marzo y elegir autoridades siempre que se produzcan antes una discusión y definiciones sobre la acción futura de la central. En caso contrario, advierten, será inútil sacramentar otro Consejo Directivo porque carecerá de metas definidas.

De todas maneras, existe la impresión de que los colaboracionistas sindicales esperan del Secretario Rubens San Sebastián un hecho capaz de frenar todo el proceso. El hecho: como se sabe, una parte del movimiento gremial elegirá en las próximas semanas representantes ante el Congreso. Pero hace unos días circuló el rumor de que Trabajo impugnará el tradicional sistema de asambleas seccionales y exigirá la confección de padrones, la instalación de urnas y la existencia de listas: si San Sebastián lanza ese úkase es obvio que la cita deberá postergarse para reordenar el mecanismo. Sólo la integración de listas llevará varios meses: un tiempo precioso en manos de la Casa Rosada. ♦

## Políticos

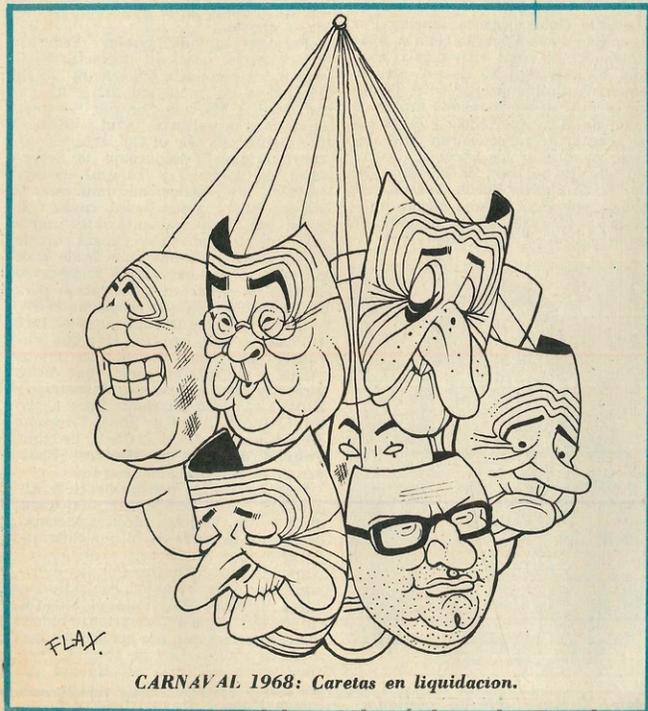
# Balbín y punto

"El general López / vidalitat / se lanzó al camino / para que se salve / vidalitat / el pueblo argentino." La semana pasada, en Jujuy, mientras algunos entusiastas de Adolfo Cándido López bordaban en sus guitarras ésta y otras endechas ideadas para agasajar al general, Bernardo Alberte regresaba al país, desde España, donde pasó una semana a la vera de su mentor Juan D. Perón. Según los íntimos de Alberte, la opinión de *El Líder* sobre López fue drástica: "Este muchacho ya perdió el tranvía".

Sea como fuere, hay en Buenos Aires quien retiene los contactos de Perón con López, y los cultiva: se llama Jerónimo Remorino. Seguramente, él aprobó la comida que congregó a López con caudillos peronistas, el líder regional Horacio Guzmán (y otros caciques radicales, frondicistas y udelistas) en una finca de los alejados jujeños. Fue ésa la ocasión que eligió López, el miércoles 21, para encender la mecha mística de su movimiento: luego de proclamar que el Gobierno "no representa a la Revolución Argentina", vaticinó su caída a "corto plazo". "Esto no puede durar", dedujo, repitiendo la frase que Perón había aplicado a la Administración Illia en junio de 1966.

Mientras, el Comité Nacional de la disuelta UCRP atribuía éxito a la encuesta comenzada en noviembre y que se clausura en estos días: fue distribuida entre los jefes de primera y segunda categorías y servirá para renovar la línea del partido. Consiste en un temario de 12 puntos precedido de un exordio; las preguntas más significativas: "¿Hay que reformar la Constitución? ¿Cuándo, para qué y cómo?" "¿Qué sistema electoral es el más conveniente?" "¿Cómo deben encararse los problemas que derivan de la actividad de los factores de poder y grupos de presión?" "¿Cómo puede asegurarse una labor eficaz por parte del Congreso Nacional?" "¿Qué relaciones es necesario mantener con otros partidos políticos y fuerzas representativas de la Nación?"

Según lo explica el prólogo del cuestionario, una vez compiladas las respuestas, ellas serán sometidas al pleno de la Convención Nacional, un aparatoso organismo muy difícil de congregar en la clandestinidad. Verdaderamente, la famosa encuesta no es sino una réplica elusiva a la "generación intermedia" liderada por Facundo Suárez y a la declaración de diez prohombres de la UCRP que hace cuatro meses pidieron un cónclave de notables para remover a Balbín, modernizar el partido e instituir la alianza con Perón. No obstante, Balbín —como Alem, que fundó el radicalismo— es un suicida político cuya negativa a todo pacto garantiza la anarquía opositora y permite dormir tranquilo al oficialismo. ¿Arrastrará Balbín en su naufragio a toda la UCRP? ♦



CARNAVAL 1968: Caretas en liquidacion.



Jaime González Cociña

Brigadier Alvarez y Ministro Lanusse: ¿Libertad o desorden?

## Tráfico Aéreo I

### ¿Existe una política?

"Estamos con los motores prendidos, pero no nos dejan decolar: ¿es que falta plafond?" El martes pasado, en el bar del Aeroparque de Buenos Aires, un comandante de Aerolíneas Argentinas epilógó, en su jerga, el relato de una pequeña conspiración que tanto él como muchos de sus compañeros habían tramado: a 20 días de la renuncia del brigadier en retiro Arnoldo Tesselhoff a la presidencia de la compañía, y sin sucesor a la vista, esos pilotos idearon entrevistar privadamente a Onganía, para urgir la designación del brigadier Alberto Santamaría en el alto cargo. "También pensamos explicarle al Presidente cuál es la verdadera situación del transporte aéreo: en la aviación militar existe un grupo decidido a favorecer a las empresas privadas, y el general debe saberlo. Lamentablemente, nuestro *contact-man* es un comodoro muy amigo de Onganía que aún no nos dio la salida. El asunto «se cocina» aún en la Fuerza Aérea."

Es preciso, sin embargo, tomar con pinzas las versiones que divulgan los agentes de AA: ellos ven a la sociedad constantemente amenazada por difusos intereses extranjeros. Algo es cierto, de todos modos: las demoras en ungrir al sucesor de Tesselhoff muestran bien a las claras que existen disidencias en el corazón del Gobierno acerca de la política aérea que deberá regir en la Argentina en el futuro. No sólo en relación con AA, por cierto, sino también respecto de las sociedades particulares que explotan el cabotaje; es imprecisa, asimismo, la coordinación que existe entre los aviones y otros medios como el ferrocarril.

Quizá por eso, a principios de 1967 corrió el rumor de que AA pasaría a integrar la dotación de la Secretaría de Transportes, a las órdenes de Armando Ressa: la posibilidad fue ardentemente combatida por los "nacionalistas" del Gobierno que consideran a Ressa un privatista decidido a pulverizar AA. Desde luego, en aquel bando militan

los aeronavegantes de la empresa, cuya propaganda—incluso utilizaron solicitadas—obstaculizó la transferencia de la empresa a Transportes.

A fines de 1967, los adalides estatistas murmuraron a los oídos del periodismo que el Ministro de Defensa, Antonio Lanusse, planeaba convertir a los talleres de AA—quizá los más perfectos del Cono Sur—en una sociedad anónima con participación de accionistas particulares. Por supuesto, no era ajeno a la campaña el brigadier retirado Juan José Güiraldes, quien denunció, en julio pasado, que tanto Aerotransportes Litoral Argentino (ALA) como Austral eran subsidiarias de la firma Pan American, de USA. También las acusó de infiltrar los intereses foráneos en el mercado interno (cabotaje), que experimenta un boom de impredecibles alcances: "Violan así la *doctrina Ferreira*, que reserva el cabotaje para la bandera de cada país", se indignó Güiraldes. Por fin, en los primeros días de este año, los "nacionalistas" susurraron que tanto el Comandante en Jefe de la Fuerza Aérea, Adolfo Teodoro Alvarez, como Ressa, Lanusse y Alcides Numa Sánchez, Director Nacional de Aviación Civil, eran privatistas.

Tales rumores resultaron siempre desmentidos por la realidad. "Es por que nosotros nos apresuramos a denunciar esos planes", rugió el miércoles último un aviador militar que admira al ideólogo fascista Jordán Bruno Gentá. Los únicos indicios de tirantéz dentro del arma aérea consistieron en episodios aislados, algunos de los cuales generaron luego la dimisión del "cursillista" Tesselhoff; el más importante: hacia diciembre del año pasado, AA contrató los servicios de dos aeronaves japonesas ys-11 que intentaba sumar a su flota durante el verano, exclusivamente. Se trató de satisfacer la mayor demanda de pasajeros hacia los centros de turismo sin realizar una pesada inversión: Aviación Civil per-

mitió, luego del papeleo acostumbrado, que AA volara 6 veces por semana a Montevideo (la empresa había solicitado 4 frecuencias) con opción a viajar en otras 15 ocasiones semanales a Punta del Este (AA pidió 25 frecuencias). En cuanto a la autorización para efectuar un vuelo por hora a Mar del Plata, Aviación Civil no la concedió: Numa Sánchez invocó una disposición de acuerdo con la cual no se pueden emplear máquinas alquiladas en trayectos aerocomerciales internos. Así, los ys-11 (cuyo alquiler supera los 500 dólares diarios) permanecieron ociosos gran parte de su tiempo útil.

La rigidez que Aviación Civil utilizó con Aerolíneas sólo injusta entre los paladines nacionalistas, quienes la vincularon con hechos anteriores: muchos de ellos recuerdan que años atrás, aquella oficina impidió sistemáticamente el aterrizaje de los viejos dc-6 de AA en numerosos parques aéreos del interior. Inversamente, ahora Numa Sánchez facilita el acceso a las mismas plazas de los dc-6B, propiedad de ALA-Austral.

Moraleja: según los estadistas, Aviación Civil se había colocado junto a las compañías privadas. Pura presunción: que los brigadieres retirados Anselmo Simois y Amílcar San Juan—los padres de las reglamentaciones oficiales en materia de tráfico comercial aéreo interno—hayan pasado, al retirarse, a desempeñar cargos de directores en ALA - Austral, no autoriza a suponer que Numa Sánchez responda a esos intereses. El mismo se encargó de explicar su misión a Primera Plana: figura en el recuadro de la página 17, en esta misma edición.

### Cuentos de los aires del Sur

¿Qué hay en el fondo de todas estas leyendas? Nada más y nada menos que tres empresas (dos de ellas asociadas. ALA - Austral; la restante, AA) que compiten entre sí por un mercado interno en constante expansión. Completan también con nubes de folletos, cifras, datos y anécdotas—estas últimas casi todas confidenciales—, suficientemente ilustrativas. He aquí los indicadores principales:

• *Pérdidas* — Ambos sectores arrojan pérdidas; el privado admite que en el último quinquenio su desequilibrio ascendió a 1.979 millones: acusa a AA, en cambio, de haber succionado al Tesoro nacional 13.674 millones en el mismo lapso. Por su parte, la compañía del Estado sólo confiesa un déficit de 11.026 millones; la pérdida por pasajero transportado representa 1.564 pesos en el área particular y 4.330 pesos en el rubro estatal.

Según los voceros de Aerolíneas, es preciso tener en cuenta que la competencia vuela 550 kilómetros de distancia como promedio, mientras AA recorre 1.300 kilómetros, término medio, y además atiende redes de fomento, escasamente rentables.

• *Subsidios* — También los dos rivales perciben subsidios de la Nación. En el pasado quinquenio ascendieron a 1.262 millones en el campo particular y a 13.674 en el oficial. Pero AA no acepta esta última cifra: incluye las inversiones realizadas anualmente que—para los teóricos estadistas—no representan sino una adición de capital. Sus adver-



## PARALIPOMENOS

# CUIDADO CON LAS IMITACIONES

Por Jordán de la Cazuela

Tan pronto se supo que existía el lopizmo, muchos opinaron que deberían cerrársele los locales partidarios y fastidiarle las cenas y conferencias de prensa.

—Lo primero —aconsejó un observador— es saber si es un partido político; no se puede reprimir lo que no existe.

—Sea lo que fuere, tolerarlo es injusto porque pone en desigualdad a los partidos férreamente clausurados —opinó otro veedor.

—Lo mejor será hablar directamente con los lopiztas; a lo mejor se reprimen a sí mismos por autocomprensión.

Y los veedores marcharon en pos de los lopiztas.

—Señores —los saludó el Lopizta de Ordenes—, tomen asiento. Pueden escuchar, si quieren, nuestra "plataforma-ideario".

—Llámase lopizmo —leyó el lopizta de Leer— a un movimiento tendiente a lograr la unión de todos los argentinos.

—Eso es bueno —comentó entusiasmado el veedor; y prosiguió—: Nuestro lopizmo tiene por objeto sanear la moneda sin provocar recesión, combatir la inflación sin provocar desocupación, activar el desarrollo todo lo que se pueda.

—¡Muy bueno, así se piensa!

—El lopizmo es partidario del gobierno por etapas, primera la de ordenar, segunda, la social, tercera la de realizar, cuarta la del mutis o política.

—Bien, bien; por esto no podríamos nunca chistarlos —acotó el veedor.

—El lopizmo no se opone a la economía liberal siempre que ésta sea buena y tampoco se opo-

ne a la estatista si ésta también es buena.

—Ya lo supuse yo, gente pragmática.

—El lopizmo no tendrá inconvenientes en cambiar a los que no sirvan.

—Eso no está mal, gente que no se emperrea.

—Compraremos a quien nos compre y venderemos a quien nos venda, siempre que no insistan en otras cosas.

—Eso es prudencia.

—El lopizmo propicia la realización de las grandes obras que el país reclama.

—No son obstruccionistas; también quieren las grandes obras.

—El lopizmo aspira a una universidad adonde se vaya a aprender bien y mucho.

—Sí señor, sí señor —se entusiasma el veedor—, la universidad para chitón y aprender.

—El lopizmo propicia el orden y el respeto a las jerarquías.

—Vaya, vaya. . .

—También quiere la integración regional y lo que sea útil en todos los renglones.

Así leyó el Lopizta de Leer.

—¿Qué les ha parecido nuestra "plataforma-ideario"?—, acudió el Lopizta de Ordenes.

—Bueno, constructiva. . . Es suficiente, muchas gracias.

Y ya en la calle, uno de los veedores dijo:

—¿Dónde he oído un programa parecido si hace tiempo que no existen los partidos políticos?

—No sé, pero, por las dudas, no aconsejaremos, por ahora, que se cierren las loperías. ♦

Copyright Primera Plana, 1968.



Tesselhoff: El parque japonés.

sarios sostienen que los aviones son bienes de uso, que sufren un desgaste. "No son como una casa o una finca que tienen un valor más o menos perenne —argumentan—, porque un aparato, a los 10 años, tiene un precio equivalente al 15 por ciento del valor de reposición." "Los aviones y sus repuestos no agregan riqueza a Aerolíneas, ni pueden, por eso, descontarse del pasivo". A su vez, dicen los nacionalistas: "El grupo privado forma sus ingresos con el aporte de la Tesorería; consiste en un 75 por ciento de las pérdidas que experimenta AA; de allí que le interese, accesoriamente, expulsar a nuestra empresa de los tramos más rentables".

Personal — Las firmas particulares tienen 39 empleados de tierra y aire por cada aeronave; AA, en cambio, ostenta 225 burócratas por cada vehículo. "Pero es necesario tener en cuenta el mayor volumen de la flota del Estado, su rendimiento, más alto, y el porte de los aviones —sostienen los sacerdotes de Aerolíneas—; por otra parte, el promedio del cuadro de los 10 compañías aéreas más importantes del mundo arroja 214 trabajadores por unidad de vuelo." Es cierto, también, que el personal de AA parece excesivo por los inmensos talleres situados en Ezeiza (Buenos Aires), y las estaciones en muchos otros puntos del país y el exterior: en Ezeiza compone sus máquinas la Flota Aérea de Combate de USA, del canal de Panamá al Sur. "En cambio —ironiza Güiraldes—, los transportadores particulares reparan sus unidades bajo los algarrobos del Aeroparque."

• Crecimiento — Según fuentes privadas, AEA creció en los cuatro primeros meses de 1967 un 57 por ciento con relación a idéntico lapso del año anterior; Austral lo hizo en un 51 por ciento, y Aerolíneas sólo en un 27 por ciento. El coeficiente de "llenado" de aviones (la proporción de butacas ocupadas con relación a las vacías) asciende, en los tramos de cabotaje, a 67 por ciento para AA y a un 52 por ciento para ALA-Austral. En las rutas internacionales, AA tiene uno de los porcentajes más altos del continente: el 62,8 por ciento. Solamente Pan

American supera esa cifra; ocupa el 64,1 por ciento de sus plazas.

## Las Grandes Maniobras

Acaso el crítico más feroz del privatismo aéreo en la Argentina sea Juan José Güiraldes, un comodoro retirado que dirigió AA en 1958 y la abandonó luego, cuando Alvaro Alsogaray se instaló en el Ministerio de Economía. En numerosos trabajos, Güiraldes (de 51 años, casado, 7 hijos) acusa a oscuras fuerzas extranjeras de la indefinición que embarga a toda la política aérea nacional. "En la actualidad la forma escogida [por tales intereses, para copar el mercado interno] es la de compañías que, usando la bandera de diversos países —hasta la nuestra si viene al caso—, sólo responden a industriales extraños que necesitan imperiosamente ubicar sus excedentes de fabricación o sus materiales obsoletos." Conforme a sus teorías, ALA-Austral pertenecen, al menos en un 22 por ciento, a Pan American, de USA. Los presuntos objetivos de PAA:

• "Conquistar nuestro mercado, el mayor, sin duda, de América latina, porque tiene gran capacidad generadora de pasajeros y de carga." Los epígonos de Güiraldes —sobrino del autor de "Don Segundo Sombra"— detallan los pasos ensayados por PAA para llegar a esa meta: 1) Desplazar a AA del cabotaje y enviarla a competir en el espacio aéreo internacional; 2) Vender, por intermedio de las compañías subsidiarias, soberanas entonces del interior del país, boletos de Pan American hacia otros continentes. Así, el catamarqueño que deseara trasladarse a París debería recurrir a una agencia de ALA-Austral, que le venderá un ticket de PAA.

• Colocar el material de vuelo que el progreso obliga a desechar constantemente. "Si de mí dependiera, si yo fuera el poder público —declara Güiraldes—, el señor William Juan Reynal no tendría posibilidades de participar en el negocio del transporte aéreo. Debería, además, dictarse una ley que no permita casos de ex funcionarios como los brigadieres Simois y San Juan que fueron Directores de Aviación Civil y luego Subsecretarios de Aeronáutica —el segundo hasta el desercamiento de Arturo Illia—, y se



Primera Plana

Cadete Güiraldes: Colonia, no.

## Tráfico Aéreo II

### ¿Qué se hizo hasta ahora?

El martes último, el brigadier (R.A.) Alcides Numa Sánchez, Director Nacional de Aviación Civil (50 años, casado, 5 hijos), conversó 95 minutos con un redactor de Primera Plana: el oficial trató de iluminar entonces ciertos recodos legales de la política comercial que le toca aplicar, y que frecuentemente es blanco de inflamadas críticas por parte de los grupos nacionalistas. Lo que sigue es un forzoso resumen del extenso diálogo del martes:

PP — ¿Cuál debería ser, a su juicio, la futura política aérea del Estado?

N.S. — Existen tres normas fundamentales en materia de política aerocomercial; entiendo que ellas deben mantenerse, aunque es preciso darles una aplicación adecuada a través de lo que podríamos llamar criterios de aplicación. Se trata de los Decretos 10632 de 1961; 6460, y 8528 de 1963.

El primero de esos Decretos facultaba a Aerolíneas Argentinas para ser "la única empresa responsable de los servicios internacionales de transporte aéreo con bandera argentina", aunque "las compañías particulares podrán ser autorizadas a explotar líneas regionales —sólo con países limítrofes—, y siempre que ello no implique interferir en los vuelos externos reservados a Aerolíneas". Además, "los servicios del cabotaje serán prestados por AA o por las firmas privadas, de modo tal que los explotadores actúen armónicamente mediante un sistema de concurrencia regulada" en función "de la imprescindible necesidad de evitar superposiciones antieconómicas". El Decreto 6460 nos impone la meta de "lograr progresivamente que el cincuenta por ciento de la capacidad total autorizada en cabotaje sea ofrecido por AA y que el porcentaje restante corra por cuenta de las empresas particulares". Por fin, el Decreto que lleva el número 8528 instauró "la subdivisión del territorio nacional en dos zonas, para determinar el ámbito de acción de las sociedades concesionarias de vuelos regionales de transporte".

PP — ¿Por qué se restringieron los trayectos de las máquinas Ys-11 alquiladas por Aerolíneas en diciembre último para satisfacer a la clientela de verano que desea viajar a las playas?

N.S. — No hubo tal restricción. Prueba de ello es que esos aviones están operando actualmente en los servicios regionales del río de la Plata; por otra parte, el desarrollo de tales viajes, con bandera argentina, constituye un objetivo principal si se desea lograr una ade-

cuada porción del mercado para nuestro país en esos tramos.

PP — ¿Son ciertos los rumores que circulan, y según los cuales USA dejó entrar a Aerolíneas a Miami y Los Angeles a trueque de mayor cantidad de vuelos de cabotaje para las empresas particulares argentinas dependientes de Pan American?

N.S. — En primer término resulta necesario aclarar que no existen en nuestro país compañías privadas dependientes de Pan American. El hecho de que Pan American haya capitalizado parte de las deudas contraídas por firmas nacionales debido a la compra de aeronaves (lo que significa una pequeña participación en el capital de esas sociedades), está perfectamente admitido por nuestro Código Aeronáutico (Ley 17285); el estatuto dispone que la mitad más uno de los accionistas deben ser argentinos y que la mayoría de las acciones deberán ser nominales y pertenecer en propiedad a ellos. La versión que usted recoge deforma la realidad y está dirigida, con toda evidencia, a impactar a la opinión pública: fue emitida por sectores interesados. En cuanto a los servicios internacionales de AA a los Estados Unidos, ellos se gestionaron en su hora aplicando principios de reciprocidad.

PP — En fin, ¿piensa usted que debería existir una mayor coordinación entre los intereses estatales y particulares en la plaza aérea? En tal caso, ¿qué sector del mercado debería entregarse a las líneas privadas, y cuál debería concederse a Aerolíneas Argentinas?

N.S. — La coordinación es obvia: ya hemos sostenido que deben mantenerse los criterios fijados por la política aerocomercial vigente; en especial, parece necesario controlar la participación asignada a ambos núcleos por el Decreto 6460 —50 por ciento a AA y el resto a las firmas privadas—. El problema que buscamos resolver en la actualidad consiste en redistribuir equitativamente los vuelos de cabotaje con el objeto de evitar superposiciones antieconómicas en las rutas donde la demanda no justifica la presencia de más de una sociedad. ♦



Luis María Ruiz

ANS: "Ni quito ni pongo al rey".

desempeñan en los directorios de ALA y Austral."

Güiraldes simula no creer que los fabricantes ingleses hayan vendido a los transportistas privados dos aviones ONE-Eleven, "cuyo precio, con repuestos, debe estar en los 18 millones de dólares, sin aval de nadie".

El comodoro en retiro cita el déficit de ALA-Austral y su capital: unos 70 millones de pesos argentinos. Claro está: él sugiere que las adquisiciones fueran garantizadas por FAA.

### La noche quedó atrás

El miércoles último, casi ningún protagonista de la guerra aérea estaba en Bariloche, mientras Tesselhoff hacía lo propio en Mar del Plata. En cuanto a Juan Bautista Peña y William Juan Reynal —las máximas autoridades de Austral; Peña es vicepresidente del Banco de la Nación y Reynal representó un papel importante en las negociaciones petroleras de 1958—, estaban en Londres, concluyendo el pago de la segunda cuota de los ONE-Eleven. De todos modos, un funcionario menor de la firma privada se allanó a explicar: "La relación entre Austral-ALA con Pan American deriva de las deudas originadas con motivo de la compra de material de vuelo que ambas empresas necesitaron para su evolución. En efecto, la participación de FAA asciende al 22 por ciento del capital de nuestras firmas, pero: 1) Las acciones de ALA-Austral, que adquirió FAA, están depositadas en el Banco Industrial de la República, que actúa como fideicomisario, y en las asambleas vota con la mayoría de los socios; 2) FAA otorgó una opción de compra a ALA-Austral, de este modo, cuando las deudas con aquella empresa estén satisfechas, las porciones de capital volverán a manos de los argentinos; 3) FAA no tiene derecho a nombrar representantes en los directorios de ambas empresas. Por otra parte, no vendemos pasajes internacionales de Pan American ni de cualquier otro transportador internacional".

"En cuanto a la justicia de los subsidios que el Estado pone a disposición de ALA-Austral, debo decirle que una conducta similar observan casi todas las naciones interesadas en proteger su desarrollo aéreo. Accesorariamente, le confieso que, sin embargo, la Secretaría de Hacienda no cumple al pie de la letra: si en el último lustro debió entregarnos 1.179 millones para cubrir nuestro déficit de explotación sólo pagó 1.262 millones."

Por lo visto, la discusión entre operadores privados y estatales tiene costados elocuentes, pero en sus aspectos fundamentales resulta ociosa. Rendir beneficios a la Nación es el cometido que el Gobierno debería imponer a ambos; evidentemente, los subsidios que se brindan no son gratuitos, al menos para el bolsillo de los contribuyentes. Queda claro, entonces, que los dos sectores tienen el deber de cubrir no sólo las áreas rentables, sino también las de fomento. Más claro parece que es necesario sustraer la administración del sistema a los oficiales de la Fuerza Aérea, en actividad o en retiro, y concederlo a un alto comisariado de expertos civiles, como ocurre en todos los países del mundo. ♦



Alcaldes Iricibar y Doublet: Lo viejo y lo nuevo.

## Urbanismo Historia de dos ciudades

El pasado miércoles 14, mientras en Buenos Aires el Intendente Manuel Iricibar buscaba, puntero en mano, convencer a Onganía de que es necesario ampliar la avenida 9 de Julio, en París, durante una gigantesca conferencia de prensa, M. Maurice Doublet, el Prefecto de la ciudad, exponía sus planes de reformas a la planta urbana: el tema favorito de los parisenses, quienes, desde 1962, ansían entrever el rostro que su capital ofrecerá en el año 2000.

Hasta aquí las coincidencias, ya que en lo fundamental ambos esquemas difieren: si el de Doublet preserva los valores históricos y edificios del viejo París, la quimera de Iricibar obligará a destruir gran parte de los tradicionales barrios de Monserrat y El Socorro. También afectará al de San Telmo: la Municipalidad se propone, accesorariamente, ensanchar la calle Independencia, desde Entre Ríos hasta el Paseo Colón, y convertirla en una vía de tránsito rápida.

Nada de esto es nuevo, por cierto: los sueños de realizar esas dos obras porteñas datan de 1911 y 1923, respectivamente; que ellas no hayan concluido aún obedeció a razones presupuestarias y humanas (entre estas últimas importaba la falta de alojamientos para guarecer a los desplazados), pero tal vez contó, asimismo, su discutible utilidad y el escaso buen gusto que probarían, una vez terminadas.

En síntesis, Iricibar ambiciona conectar, a través de la avenida 9 de Julio, la autopista costera que une a la Capital y el Tigre, con la rutas 1, 2 y 3, que enlazan a la metrópoli y el sudeste de la provincia de Buenos Aires. De ese modo, en el futuro, una porción del flujo periférico de vehículos se introducirá en el corazón

de Buenos Aires, sumándose a los 600.000 automotores que ya se apretujan en la Capital.

París, en cambio, opta por la descentralización: la propuesta de Doublet —que analizará esta semana el Conseil de la Ville— consiste en fundar, al pie de las estaciones ferroviarias Norte-Este, St. Lazare, Austerlitz y Montparnasse (ver plano en página 19), grandes complejos terciarios de oficinas para albergar a las firmas con más de 200 asalariados. En las afueras de la urbe —zona de la Defensa—, el Gobierno central se propone erigir un centro cívico de dimensiones fantásticas, con edificios al lado de los cuales la torre de Eiffel parecerá un juguete. Ya está terminado, por lo demás, un túnel para automotores que flanquea el Sena y permite recorrer todo el dédalo de la Cité bajo tierra.

Claro que, según Iricibar, la extensión de la avenida 9 de Julio y la apertura de Independencia servirán para desgastar Buenos Aires; si la arteria principal llega hasta sus límites proyectados (Retiro y Constitución) "permitirá resolver la excesiva concentración de vehículos en las avenidas de Mayo, Corrientes y Belgrano —cuyos promedios diarios oscilan en 30.000 unidades—, y, además, las que se producen en Leandro N. Alem y Alvear, cercanas a los 40.000 coches por jornada". Se comprende que el faraónico camino suplante de manera parcial a estas últimas vías: tendrá la misma orientación, Norte-Sur; pero es difícil que el sistema desahogue a calles como Corrientes, orientadas de Este a Oeste. Al contrario, facilitará en ellas el atascamiento del tránsito, por más que en la avenida —interpuesta perpendicularmente— se implante "un régimen adecuado de semáforos", según previó el general retirado Iricibar en su reunión del miércoles 15 con los periodistas.

El esquema francés, en cambio, intenta que la mayor cantidad de vehículos y peatones evite trasponer los cuatro nudos periféricos; a partir de ellos, hacia afuera de París se tenderán autopistas: finalizarán en sendas poblaciones secundarias donde han



El mirador de Cuitiño.

de vivir los empleados de cada concentración; allí se ubicarán ciertas fábricas. "En lo que concierne a los negocios —reza la minuta de Doublet, que consta de 163 páginas— es necesario limitar su proliferación en las zonas céntricas de París, cuyo porvenir se plantea en términos exclusivamente culturales." Así, el antiguo mercado de "Les Halles" se destinará, sin variar su fisonomía edilicia, "a ciertos combinados internacionales y nacionales de alto nivel político o científico".

Inversamente, el Plan Iricibar —cuya primera etapa finalizará en 1970 y abarca 6 manzanas— obligará a demoler la mansión de la familia Solar Dorrego (Paraguay y Cerrito), el palacio Unzué (Cerrito entre Marcelo T. de Alvear y Paraguay), en la zona Norte, y la discutida "Jabonería de Vieytes", en el sector Sur (ver plano página 19). Además, los derribos en la calle Independencia perjudicarán al bicentenario convento del Divino Salvador, una muestra quizá única de la arquitectura colonial (entre Lima y Salta), a la Iglesia de la Concepción (en la esquina de Piedras) y al "Mirador de Ciriaco Cuitiño", un torreón que utilizaba el jefe mazorquero para avizorar todo el barrio desde Independencia y Chacabuco. Sin contar,

por supuesto, la cuadra que va desde Defensa hasta Balcarce, acaso el último exponente de lo que fue Buenos Aires a fines del siglo pasado.

Con todo, "la piqueta no entrará en funcionamiento —cedió Iricibar— mientras no esté resuelto el problema social": hablaba de la resistencia opuesta a los desalojos por el vecindario de Monserrat desde principios de diciembre, cuando el Intendente acometió su "pezzo di bravura". El costo de la demolición de las 6 manzanas iniciales será de 1.300 millones de pesos, a los que deben agregarse otros 750 millones que servirán luego para costear el pavimento, amén de una cantidad similar destinada a construir, en Flores, cinco monobloques que habitarán los expulsados. El ensanche de Independencia, a su vez, significará gastos de 1.615 millones.

Tantos trabajos, ¿redituarán como lo pretende Iricibar? Tal vez sólo sean una gota de agua, si se aplican —como él ha dispuesto ya— a perforar "el centro" para aligerar el tránsito; más rendirían, quizás, invertidos en el fomento de las áreas crecientes —Belgrano, Flores, Caballito, Liniers, Barracas—: allí es preciso radicar al gran comercio, la red de estacionamiento elevada, los "supermarkets". Es lo que hace París, aunque quizás, esas obras luzcan menos sobre el damero de Buenos Aires.

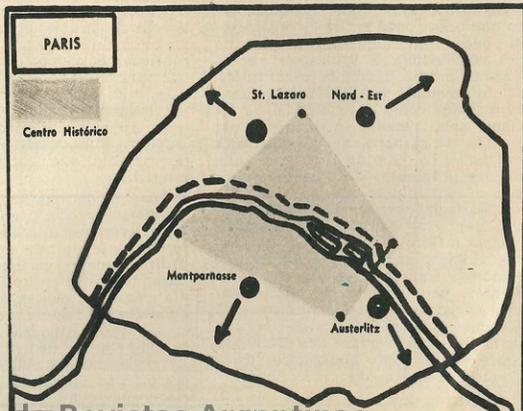
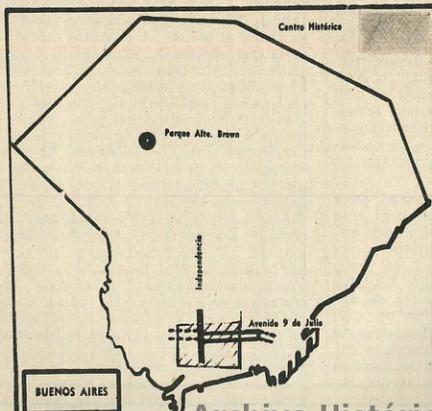
Algo está comprobado: la ineficacia de la avenida 9 de Julio como aglomeración comercial; si en 1937, cuando se inauguró el primer tramo, sus panegiristas la describieron como la futura vía de los negocios, la experiencia demostró lo contrario, pues —salvo ciertos monumentales edificios de oficinas— la zona dista mucho de ser un emporio. Es que la distancia entre ambas aceras torna ingrato y dificultoso el paseo de los compradores; aparentemente, ellos se orientan mejor en las calles estrechas o, al menos, en las que tienen una holgura prudencial. Por eso, si la avenida continúa hasta Constitución, es válido suponer que desaparecerán las tiendas de la calle Lima, un mercado persa, sin duda, pero también una de las vetas del dinero porteño.

Aunque es posible que la Municipalidad no logre, en un corto plazo,



El "Divino Salvador".

reunir los fondos para extender la arteria más allá de las 6 manzanas prometidas por Iricibar: al sur de Independencia falta expropiar todavía el 60 por ciento de las viviendas, y el valor de cada cuadra se calcula en unos 1.000 millones. Si se tiene en cuenta que la Municipalidad ha disminuido en 2,66 puntos su participación en los impuestos federales, serán necesarias más economías que las exigidas por Iricibar a sus agentes, el martes último, cuando les ordenó morigerar los gastos ordinarios (Nº 268). Los gastos, las economías, los derribos y la verbena de los desalojos, en fin, toda la bombolla montada en torno de la avenida 9 de Julio, tal vez no sean más que signos del excelente buen humor que acompaña al general Iricibar. Ese humor fue exhibido el martes último por el edil al cirujano Christian Neethling Barnard, que lo visitaba; luego de señalarle, desde su balcón, el Cabildo, la Pirámide y la Catedral, el Intendente preguntó al científico: "¿Se ha divertido usted durante esta visita?" "Sinceramente, no —respondió Barnard—, porque no he tenido tiempo. Pero si usted viaja a Cape Town le mostraré una operación del corazón." "Espero no tener que ir para eso", concluyó Iricibar. ♦



## Usina: Los átomos de la discordia

El miércoles 21, un decreto del Poder Ejecutivo agotó la puja desatada en torno a la construcción de la futura central nuclear a instalarse en el pueblo bonaerense de Atucha; la encargó a la empresa alemana Siemens. Costará 280,5 millones de marcos (unos 70 millones de dólares) y para producir energía eléctrica (capacidad: 313 megavatios) utilizará uranio natural moderado por agua pesada.

Fue —debe esperarse— una decisión técnica, aunque finalmente haya quedado reservada al Presidente Onganía, pero algunos sectores gubernamentales pretendieron que era una decisión política; un éxito logrado contra una línea de "dependencia exterior" en materia nuclear que representaría el Secretario de Energía y Minería, Luis María Gotelli. Para probarlo, los diez días que precedieron a la publicación del decreto los críticos de Gotelli los dedicaron a propalar el rumor de que él debía alejarse de su cargo; consiguieron enrolar a algunas publicaciones en su campaña.

El problema era mucho más sencillo, sin embargo. Para cubrir un hueco que dejará la producción de electricidad entre 1972 y 1977 (fecha en que las proyecciones oficiales estiman que entrará en servicio el soñado complejo El Chocón), había que elegir entre una máquina convencional (termoelectrónica) o una usina nuclear. Si bien los costos favorecían al proyecto térmico, se optó por levantar un reactor nuclear para posibilitarle al país su iniciación en esta ciencia de reciente aparición y vertiginoso desarrollo; una forma de asegurarle ocupación a varios centenares de técnicos argentinos que se capacitan en las distintas ramas de la tecnología nuclear bajo la dirección de la Comisión Nacional de Energía Atómica. En este campo, la posibilidad de adelantarse al Brasil obró como un incentivo decisivo en los sectores militares del Gobierno.

Las dificultades surgieron cuando hubo que seleccionar la firma constructora, hecho que implicaba la elección del combustible a utilizarse: uranio natural, uranio ligeramente enriquecido, fuertemente enriquecido; moderadores tales como el grafito, agua liviana, agua pesada; enfriamiento por bióxido de carbono, vapor, elementos sintéticos. En julio de 1967 se recibieron las propuestas de quienes aspiraban a construir el reactor (tres firmas norteamericanas; la AEG de Alemania, que está asociada en tecnología nuclear a General Electric de los Estados Unidos; una firma británica; un consorcio francés y otro grupo canadiense), pero cuando las ofertas habían llegado a la CNEA, se hizo presente Siemens; aunque fuera de término, logró que se le aceptara una propuesta. Entre ese paquete, los técnicos de la Comisión comenzaron a seleccionar.

En parte, es posible que la decisión

ya estuviera tomada. Tiempo antes, el titular de la Comisión, Oscar Quihillat, había sostenido entusiastamente la necesidad de comprar en Francia una usina de 500 megavatios, que trabajaba sobre la base de uranio natural, que existe en la Argentina. En aquel entonces Quihillat tropezó con la oposición de Gotelli, que exhibió el impresionante récord de fracasos que en muchos lugares del mundo cosecharon las usinas que utilizan uranio natural: en Canadá, una planta sólo alcanzó a funcionar tres veces y por períodos de días; en Alemania, una serie de inconvenientes e incluso un grave siniestro



Luis Gotelli: Temores fundados.

tro, paralizó otras plantas experimentales que utilizan el mismo combustible; los más recientes fracasos se anotaron en Francia. En cambio, las usinas a base de uranio enriquecido no soportaron reveses: en Alemania, la AEG construyó en tiempo record una central que funciona desde 1961, y cinco años más tarde concluyó otra usina de 250 mil megavatios, que opera con resultados óptimos. La misma firma construye desde hace tres años otra gigantesca planta, que estará terminada en estos días.

Estas evidencias no bastaron para los defensores del uranio natural, que sostuvieron durante los cabildos anteriores a la elección de Siemens que utilizar uranio enriquecido (el cual debe procesarse en los Estados Unidos) era colorar al país en situación de dependencia. Es, desde luego, ignorar que la Comisión Atómica Norteamericana se compromete, mediante convenios entre gobiernos, a entregar el uranio enriquecido en las cantidades necesarias y por toda la vida útil del reactor,

pagadero en dinero o en uranio natural a elección del país comprador. O suponer que todos los países del mundo que operan reactores con uranio enriquecido, como la misma Alemania, aceptan depender económica y estratégicamente de USA. El argumento hizo, sin embargo, impacto en el seno del CONASE, que gravitó para que se aprobara la propuesta Siemens; un proyecto al que la influencia del banquero alemán Hermann Abs (gestor de la colocación de una emisión de valores del Gobierno argentino por 25 millones de dólares en la Bolsa de Frankfurt) habría logrado respaldar también con el apoyo de Adalbert Krieger Vasena.

Unos días antes de la publicación del decreto, Gotelli se abrió paso entre la hojarasca periodística que celebraba la opción oficial por la alternativa más cara como inspirada en una "visión de la Argentina Grande", para confesar que solamente había querido evitar que la Argentina fuera utilizada como campo de experimentación por compañías que vendrían a fabricar usinas prototipos, más costosas y dudosamente más efectivas que la de uranio enriquecido que pudo construir otra empresa de mayor experiencia tecnológica. "Pero tomada la decisión, soy un soldado más volcado a su ejecución", concluyó.

Desde Francia, los hechos ratificaban a esas mismas horas sus temores, al quedar fuera de servicio la central nuclear EL-4, de Brennilis, que había entrado en funcionamiento recién a mediados del año pasado. Su arreglo demandará largos meses. De ocurrir en la Argentina un hecho similar cuando la usina de Atucha esté en producción, será inevitablemente necesario retornar al casi olvidado racionamiento de la energía eléctrica. ♦

### FIEL

## Cuándo y cómo hacerlo

Días atrás, el presidente del Consejo Directivo de la Fundación de Investigaciones Económicas Latinoamericanas (FIEL), Eduardo Luis García, estampó su firma al pie de un contrato mediante el cual el CONADE encomendó a FIEL un estudio integral sobre exportación de productos no tradicionales, en cuya realización colaborará también la Unión Industrial Argentina. Visiblemente satisfecho, García explicó los alcances del trabajo (elección de productos negociables; trazado de mapas de compradores potenciales seleccionados; relevamiento y análisis de las dificultades internas y externas que obstaculizan las ventas argentinas en el exterior, y recomendaciones para el sector público y el privado) y comentó: "Lamentablemente, esto recién comienza a hacerse en el país. Hasta ahora, nunca el Gobierno y el sector privado se sentaban juntos y decían: ¿Cómo puede hacerse esto en la Argentina?".

Es sin duda un camino nuevo, y FIEL lo recorrerá también con las autorida-

des del gobierno chaqueño, que días antes —mediante otro contrato— le encomendaron un estudio de prefactibilidad de proyectos industriales presentados a la provincia. Incluirá desde estudios de mercado a la determinación de las dimensiones óptimas de las empresas a instalarse. También la Corporación Argentina de Carnes y la Bolsa de Comercio confiaron en los expertos de FIEL para realizar nuevos estudios del medio en que operan.

Hace cuatro años (el 7 de febrero de 1964), las entidades empresarias que alentaron el nacimiento de FIEL no esperaban que la Fundación diera, en tan corto tiempo, los largos pasos que lleva recorridos. La finalidad era realizar estudios e investigaciones tendientes a promover la integración económica del continente americano y fomentar el comercio internacional. Entre los objetivos que se le fijaron estaba también llevar a cabo toda clase de investigaciones económicas, financieras, jurídicas y sociales, y pronto fueron saliendo los primeros trabajos: La industria del torno en la Argentina; La industria del queso; Comparación interlatinoamericana de precios y poderes adquisitivos; Pérdidas de las empresas en un proceso inflacionario, y la serie de traducciones, que puso a disposición de los estudiosos trabajos de Bela Balassa, Leland Yeager, Arthur Smithies y Gustav Cassel.

Hubo algunos tropiezos; quizá también vacilaciones. No siempre los aportes voluntarios con que las empresas alimentan el presupuesto de FIEL llegaron fluidamente. Un día, el Director de Investigaciones de la Fundación, José María Dagnino Pastore, pidió su licencia y se marchó a Buenos Aires, donde aún ocupa el Ministerio de Economía. Todo se superó y sirvió, además, para otra consagración: la de Pascual Santiago Palazzo, un ingeniero de 33 años, que tomó el timón del equipo de investigadores y acrecentó su cohesión y rendimiento.

Las conexiones de FIEL con The Brookings Institution, de los Estados Unidos; la Fundación Ford, y otras entidades, le posibilitaron mantener su valioso equipo técnico alternando los servicios de los investigadores con los cursos de especialización que éstos siguen en universidades y centros de investigación del exterior. García destaca: "Tenemos ocho economistas de FIEL becados en el exterior; nosotros los enviamos a completar su capacita-



Palazzo y García: Lo que vendrá.

# VENDALE A TODO EL PAIS!

ANUNCIE EN LOS  
ESPACIOS PUBLICITARIOS DE

## NOTICIERO C I-T V

NOTICIAS  
NACIONALES Y  
EXTRANJERAS

**Prensa filmada para  
televisión que se emite de  
LUNES a DOMINGOS EN  
FORMA SIMULTANEA EN 20  
CANALES DEL INTERIOR DEL PAIS**




**productora  
editora y  
distribuidora**

Piedras 113 - 1er. piso, of. 1 - Tel. 34-5258 - Buenos Aires

UNA HISTORIA CONTEMPORANEA  
EN LA COLECCION DE

## PRIMERA PLANA

ESTA EN VENTA EL TOMO XXI

Precio: \$ 1.500.—. Puede adquirirse en Editorial Primera Plana S. R. L., Perú 367, Piso 1º, Capital. También se admite por correo, previo envío de cheque o giro, a la orden.

## ¿Quién se tomará ese vino?

Cuando los Gobernadores de Mendoza y San Juan finalizaron el cóncilave que los reunió quince días atrás, ningún observador arriesgó una predicción optimista: aunque las medidas esbozadas solucionarían la situación de 1968, se comentó, la vitivinicultura ha superado ya la etapa de las caídas cíclicas, para entrar en la grave y permanente crisis que se origina en una producción mayor que la que el consumo interno y la potencial exportación pueden absorber.

La situación tiene serias consecuencias: la mayoría de las bodegas no están dispuestas a comprar uvas y las que participarán del mercado están ofreciendo precios que no superan los 800 pesos por las uvas tintas y 500 pesos el quintal por las llamadas criollas; ambos precios están por debajo de los costos promedios de producción.

La actitud de los industriales se justifica: calculan que, a punto de elaborar la vendimia de 1968, todavía quedan en Mendoza y San Juan alrededor de dos millones de litros de vino de la cosecha anterior; el consumo total del mercado interno durante un año.

¿Quién se tomará ese vino? El interrogante rondó, sin respuesta, por los pasillos de la Casa de Gobierno de Mendoza al término de una reunión en que funcionarios y representantes de las fuerzas vivas consideraron el problema. El panorama dista de ser alentador: el consumo interno está en niveles topes y la exportación no puede ser la salida porque no hay volúmenes tipificados y la mayor parte del vino proviene de uvas criollas, cuya escasa aceptación en los mercados exteriores dificulta su colocación.

En 1967, alertados por una cosecha récord (36 millones de quintales), los bodegueros retrajeron al mínimo sus compras y pagaron precios inferiores a los dos años anteriores: las variedades criollas se cotizaron a 1.300 pesos el quintal contra 2.000 pesos en 1966, y las tintas a 2.000 pesos, contra 3.000 a que se había vendido el quintal en 1968. El otro sector perjudicado, el de los bodegueros trasladistas (venden a fraccionadores y a bodegas expendedoras), asistió con pánico a la caída de los precios del vino: de 24 pesos a 12 el litro el vino criollo, y de 30 a 18 pesos el tinto. Presionado por ese sector, el Gobierno provincial logró arrancar a la Secretaría de Comercio el prorrateo, una panacea que según muchos iba a llevar los precios a niveles aceptables.

Esa restricción obligada de la oferta no sirvió, pese a todo, para aliviar el mercado: los precios solo se subieron dos pesos por litro

y los trasladistas siguieron vendiendo el vino por debajo de los costos. Consecuencias: los grandes bodegueros no pagaron en término sus compromisos a los viñateros y algunos establecimientos se presentaron a convocatoria de acreedores. A la falta de pago hubo que sumar también la ausencia de liquidaciones de uva; algunos industriales, que habían previsto momentos difíciles, no entregaron a los viñateros los habituales documentos en pago del producto. La inexistencia en algunas zonas de esos pagarés (moneda corriente en Mendoza y San Juan) provocó una caída de las ventas del comercio que las redujo a niveles de verdadera ruina.

El panorama para este año no es más halagüeño, a pesar de que la vendimia se estima inferior a la de 1967: será de unos 20 millones de quintales en Mendoza y 7 millones en San Juan. La bodega CAVIC, de San Juan, está intervenida y es improbable que participe en las compras de uvas; Giol, en Mendoza, anunció que no comprará; sólo elaborará vinos por cuenta de los viñateros. Las grandes bodegas particulares anunciaron la reducción de sus compras a cantidades ínfimas y a precios que no cubren los costos, sobre todo los de las pequeñas explotaciones, en las que se basa en gran parte el bienestar económico de Cuyo.

Para muchos, la crisis de la vitivinicultura no es una más; el sector está en los umbrales de una verdadera catástrofe. La producción de uva alcanzará pronto como topes normales los 30 millones de quintales y ninguna de las soluciones proyectadas sirve para conjurar el peligro que se origina en esta superproducción: la exportación se reduce a niveles mínimos; la concentración de mostos — una industria aún en pañales — tampoco insumirá grandes cantidades de uva; el consumo del fruto no aumenta en la cantidad necesaria, e incluso no llegará a las modestas metas perseguidas por el Instituto Nacional de Vitivinicultura, y las ventas de vino están en niveles considerados topes: 18 millones de hectolitros.

Surgen dos caminos: insistir en la diversificación de usos de la uva (pasas, jaleas, dulces, concentrados), aunque es muy poco factible que esa utilización adicional insuma el creciente excedente de las próximas cosechas, o iniciar una política de transformación de los cultivos comenzando por aquellos de mayores costos de producción. El fracaso de este tipo de intentos en otras provincias ha hecho, sin embargo, que los productores los teman. En Mendoza, una frase refleja esa desconfianza: "A ver si nos quieren tucumanizar". ♦

ción y nos aseguramos su regreso, para que sigan en la Argentina al servicio de la actividad privada".

En 1967, la Fundación lanzó su revista, de la que ya salieron los dos primeros números. Los macizos volúmenes, de 300 páginas aproximadamente, contienen importantes trabajos: análisis de sectores industriales, un revelador estudio sobre el costo del dinero en la Argentina y la evaluación del Plan Argentino de Seguridad Social. Estos libros ofrecerán una ordenada recopilación de los proyectos confiados a los hombres de FIEL, en tanto los Indicadores de Coyuntura, que se publican mensualmente, seguirán brindando minuciosa información monetaria, del sector público, mercado del trabajo, agro, industria, energía, comercio y servicios.

"Este año, FIEL anticipará un aspecto de su labor; la formulación de pronósticos económicos. Los empresarios y el Gobierno tendrán en esos vaticinios un valioso auxiliar para la adopción de decisiones", anticipa García. Un Comité Técnico de Estudios, integrado por Eustaquio Méndez Delfino, Julio H. Olivera, Luis Gottheil y Dagnino Pastore, trabajará en contacto directo con los expertos en la supervisión de los estudios económicos. Y media docena de economistas europeos y americanos desfilarán por la sede de FIEL aportando la información y experiencia reunida recientemente en los más importantes centros mundiales. ♦

## Bancos

### Los sindicatos piden la palabra

Dos semanas atrás, un moderno edificio que se alza en Reconquista 319, tras cuya reconstruida fachada sería imposible reconocer el rostro severo de la antigua casa Kraft, se pobló de luces y de voces. Adentro, Armando March y la plana mayor de la Confederación General de Empleados de Comercio anunciaban el nacimiento del Banco Sindical S.A., una institución que en



Banquero March: 500.000 clientes.

los registros del Banco Central ocupará el lugar 156º junto a los 4 Bancos oficiales nacionales, 14 Bancos oficiales provinciales, 12 Bancos mixtos, 4 municipales, 14 Bancos privados extranjeros, 18 Bancos privados de la Capital Federal y 59 Bancos privados del interior. Pero en otro ranking ocupará un lugar de privilegio: será el N° 1 de los Bancos sindicales argentinos; el cuarto o quinto Banco sindical en el mundo.

La idea estaba latente, pero se materializó en el Congreso General Ordinario de la Confederación reunido en 1957. Un camino de trabajosas gestiones puso a prueba la vocación de los sindicalistas por llegar a tener su Banco, ideado al amparo del lema "Función social en la Banca", como el mejor instrumento para brindar ayuda económica a los mercantiles. En 1964, el Ministro de Trabajo, Fernando Solá, autorizó a la Confederación a suscribir el 30 por ciento del paquete accionario y repartir el resto entre las 350 filiales en forma proporcional a las recaudaciones, así como a integrar el capital con el aporte de los empleados de comercio afectados al convenio laboral que rige al gremio. En 24 horas estuvieron cubiertos los 600 millones de pesos de capital requeridos por las reglamentaciones del Banco Central para poder funcionar.

Entonces se pensó en el edificio: por 23 millones de pesos, pagados al contado, cambió de manos el antiguo local de Kraft, del que la piqueta dejó en pie solamente las nueve plantas absorbiendo otros 80 millones de pesos, volcados a la obra en menos de tres años.

Que los hombres de la Confederación son buenos financistas quedó demostrado desde el principio: desechando coloridos idealismos gremiales, no formaron una cooperativa; constituyeron una sólida sociedad anónima, con acciones nominativas que están en poder de la central mercantil y de las filiales aportantes.

El Banco Sindical estará funcionando antes de tres o cuatro meses, cuando los trámites finales hayan quedado concluidos. March anticipa que en la plaza "será un Banco más, aunque obviamente promoverá el crédito personal y de consumo, y ayudará a la pequeña y mediana empresa, casi huérfanas de apoyo financiero". Explica: "Nuestros créditos, condicionados lógicamente al giro de las transacciones comerciales, reactivarán también a ese numeroso e importante sector empresario; de paso resguardaremos las fuentes de trabajo del personal allí empleado".

Que las posibilidades del Banco son importantes lo denuncian varios indicios: el Instituto Asegurador Mercantil, la Caja de Subsidios familiares para Empleados de Comercio, el Instituto Mercantil y no menos de medio millón de empleados de comercio son casi clientes inevitables del Banco, que de luego retribuirá esa preferencia. El sector patronal también fue invitado a participar del proyecto obrero y nombró a un representante que fue designado Síndico en el nuevo Directorio. El presidente del Banco, Armando March, testimonia: "Fue uno de los hombres que más trabajó para que la idea del Banco Sindical prosperara". ♦

# COMPETENCIA

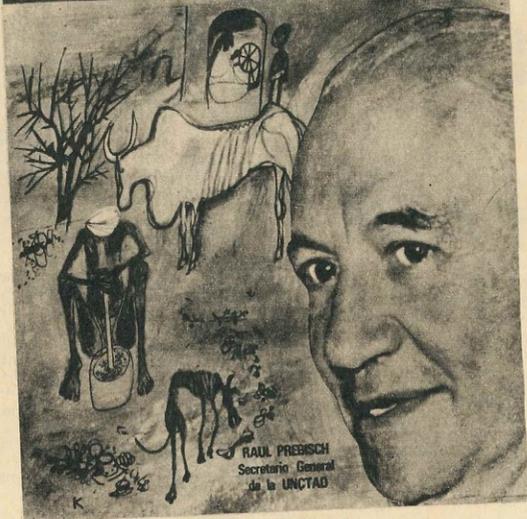
REVISTA QUINCENAL DE ECONOMÍA Y NEGOCIOS / EDITORIAL PRIMERA PLANA / 16 DE FEBRERO DE 1968 / N° 22

Industria: El rompecabezas de los medicamentos

Milton Friedman: El precio del dólar

Ejecutivos: ¿Cada vez ganan menos?

Tercer Mundo: El gran enfrentamiento



RAUL PREBISCH  
Secretario General  
de la UNCTAD

## NUEVA DELHI: SEGUNDA OPORTUNIDAD PARA EL TERCER MUNDO

En el transcurso de la segunda conferencia de la UNCTAD los países menos desarrollados de Africa, Asia y Latinoamérica lanzaron una ola de críticas y reclamos a las naciones más avanzadas de la Tierra. La estrategia de ambos grupos y la ubicación de la Argentina en el seno de la reunión es analizada en un exhaustivo informe de Competencia.

### Y ADEMÁS EN EL NUMERO 22 QUE ACABA DE APARECER

Cinco observadores analizan el momento económico y pronostican barrascas que podrían precipitar cambios políticos hacia fin de año. • Las principales alternativas que sufrieron los productos básicos durante 1967 y las perspectivas que se presentan para el futuro. • El buzón de sugerencias para los expertos no es sólo una fuente de ganancias, sino también uno de los mejores medios para integrar al personal con la empresa.

# COMPETENCIA



Revista Quincenal de Economía y Negocios  
INFORMES Y PEDIDOS DE SUSCRIPCIÓN:

EDITORIAL PRIMERA PLANA S. R. L.  
Departamento de Promoción y Circulación.  
Perú 367, primer piso. Teléfonos: 34-6245  
34-8018 y 33-8576

## NOTICIAS



**Recompensas.** En General Motors Argentina, las ideas valen oro. El plan de sugerencias supervisado por el Departamento de Relaciones Públicas e Industriales canaliza todas las inquietudes del personal tendientes a mejorar procesos, reducir costos, elevar la calidad y brindar mayor seguridad al personal. Días atrás, con un almuerzo en cuyo transcurso habló el presidente del Comité de Reducción de Costos, N. J. Kwassinsky (foto), se agasajó a los premiados en el segundo y tercer trimestres de 1967.

**Ambar.** Es liviana, de color y bouquet diferentes a las demás y con características de envase y etiqueta que atraen la atención. Por eso, al presentarla como la nueva Ginebra Bols Ambar, los directivos de Erven Lucas Bols le auguraron un lugar de preferencia en el gusto del público.

**Sucursales.** Son la expresión de negocios en expansión y serán abiertas por Bagley en General Pico, La Pampa, para atender la demanda de una zona cuyas compras aumentan día a día, y por el Banco de Tokyo en Caracas, para fomentar operaciones de intercambio en la zona de la ALALC.

**Round trip.** Una avalancha de importantes viajeros partió desde Ezeiza: Constantino Lazarides (foto derecha), Director de Castelar, viajó a los Estados Unidos; Jorge Montegudo y Carlos Murillo, de GM Publicitaria, iniciaron una gira latinoamericana; Arturo Darling, gerente de BUA para la Argentina, partió hacia Londres; y

Oscar Imbellone, vicepresidente de Refinerías de Maíz, se marchó a los Estados Unidos. En tanto, llegaron: Oscar Smoge (foto izquierda), ex Director creativo de Núcleo, de un viaje de estudios que abarcó Francia, Alemania e Inglaterra; E. G. Woodroffe, vicepresidente de Unilever, que regresó de Londres; y Benito Cámara, presidente de Colgate Palmolive, de San Juan de Puerto Rico. Al llegar a la Argentina, los visitantes reciben la mejor bienvenida: un ejemplar de

**Ajedrez.** Miguel Najdorf, Oscar Panno, Carlos Guimard, Héctor Rossetto y otras grandes figuras internacionales del ajedrez, se darán cita en Mar del Plata entre el 9 y el 30 de marzo para disputar el Campeonato Argentino de Ajedrez Kalidad 1967. La designación del certamen hace justicia a la iniciativa del presidente de Kalidad S. A., José Gerschman (foto), quien sustituyó la ausencia de apoyo oficial a la Federación Argentina de Ajedrez y donó 1.500.000 pesos a disputarse entre 16 profesionales de todo el país.

**Producción.** Un anuncio de SAFRAN: durante 1967, produjo 12.504 Peugeot 404 y 811 Pick-up T4B. Son 13.315 vehículos; un 20,9 por ciento más que en 1966.

**Videómetro.** Los hábitos de audiencia del público en cada día de la semana, todos los meses, los rankings de la popularidad y todos los datos complementarios para orientar al avisador en sus decisiones sobre publicidad televisiva, terminan de ser publicados por IPSA-Audits & Surveys Argentina en su anuario 1967.

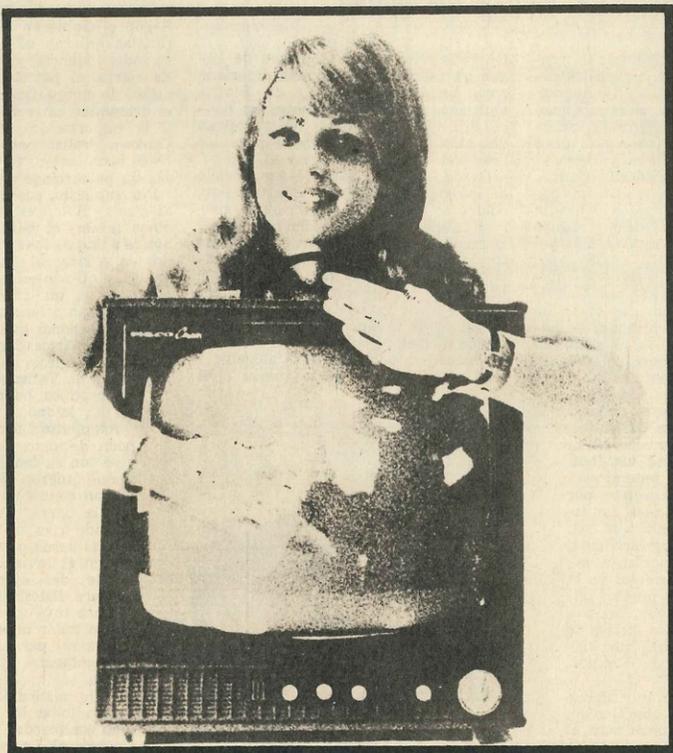
**Proyectos.** Los planes de expansión de Esso Petrolera Argentina fueron analizados por importantes figuras del Estado Mayor de la Standard Oil Company de Nueva Jersey, que llegaron a Buenos Aires. Son John White, vicepresidente de la empresa; Howard Kauffman (Esso Inter-America Inc.) y Leo Lowry, de la Creole Petroleum Corporation, de Venezuela. ♦



Santa María de los Buenos Aires, la excelente guía para turistas que edita Tinsa sca, de la que se llevan entregados gratuitamente 120.000 ejemplares; es una consejera irremplazable para compras, visitas y diversiones.

**Designación.** Eugene Cafiero (foto) termina de ser designado vicepresidente de Chrysler Corporation, de Detroit, a cargo de las operaciones de la empresa en América latina. Ingresó a Chrysler en 1953 y ocupaba la gerencia general de plantas del complejo Chrysler Power Train Group.





***Lo tenemos.  
Es único Es bárbaro?  
y lo vemos todo el día***

Desde luego, ya es de la familia No es para menos, con los excelentes programas que tiene, la claridad y definición de la imagen, y la popularidad... Hum. 420.000 habitantes. La mayor concentración humana del interior del país. El más alto índice de producción per cápita. San Juan es un Gran Mercado... y el Canal 8 TV no tiene competencia!  
**EL UNICO CANAL QUE SE VE EN SAN JUAN!**

**CANAL 8 TV - SAN JUAN**

Director Propietario: Jorge E. Estornell  
Rivadavia 22 (Este) San Juan  
Lavalle 1763 - 7º piso - T. E. 46-0411 - 2563 - Buenos Aires



## Africa: La mecha encendida

En el planisferio se distingue un continente con la forma de una piedra caprichosa o de una cabellera abundante. Es Africa. Entonces, es necesario imaginar a una diminuta hormiga incendiaria recorriendo los países; el fuego desatado borra las fronteras y diluye el color de los estados. Ha llegado la anarquía, posando de independencia, por obra y gracia de un insecto delirante que diseña escalas cromáticas y reduce las líneas divisorias a retazos más pequeños y arbitrarios.

Más ciertamente, el juego de intereses es la antorcha contagiosa. En Nigeria, con la población más vasta de Africa —supera los 60 millones de habitantes—, situada sobre el golfo de Guinea, hace nueve meses que transcurre una de las guerras más sangrientas y menos divulgadas. Los combatientes son el Gobierno federal y el estado secesionista de Biafra, cuyos habitantes pertenecen en su mayoría a la tribu de los Ibos. En cambio, el ejército federal está compuesto principalmente por hombres de la tribu Hausa. La divergencia entre las tribus es histórica: los Ibos, minoría cristiana, élite cultural más importante, esparcidos en la parte oriental de la nación, dominaban los puestos públicos y, en los últimos tiempos, controlaban más de dos tercios de la producción petrolera, que significa el 85 por ciento de la exportación del país.

El treintaerero general y Presidente de Nigeria, Yakubu Gowon, augura el fin de la guerra para el 31 de marzo. Pero este pronóstico es tan falso como sus promesas de arrasarse con el enemigo en "pocos días". La semana pasada, sus tropas volvieron a proclamar victorias —esta vez sobre la ciudad de Oji River—, pero los corresponsales de *L'Express* y *Newsweek* que visitaron los reductos biafranos coincidían en la continuación de una lucha indefinida.

Biafra resiste, sitiada en el interior de sus tierras y en el litoral, un doble bloqueo de los federales que la condena a una lenta asfixia. Entonces, los 8 millones de Ibos miran al cielo. Ya no tienen para comunicarse con el exterior más que la frágil ruta aérea de sus 6 Super-Constellation, que despegan y aterrizan de noche, con las luces apagadas, para no servir de señuelo a los Mig enemigos. El líder de los secesionistas, Odumegwu Ojukwu, califica a sus 6 aviones como "el cordón umbilical de Biafra".

Ojukwu, también de 33 años, está contento. A fin de enero, en una pequeña ciudad llamada Owerri, durante una reunión de la Asamblea consultiva, con un pase de prestidigitador sacó un puñado de billetes flamantes de su portafolio. Los delegados explotaron de júbilo. En una brillante maniobra,

Ojukwu evitó que el Gobierno de Lagos transformase la moneda nigeriana para hundir la economía de Biafra, emitiendo toneladas de notas de banco. Sin duda, los valores no se cotizan del otro lado del mar, pero para los Ibos son tan buenos como el oro.

Desde Lisboa, y por el buen servicio de los gigantes Super-Constellation, Biafra es abastecida. Material de guerra, viveres y, eventualmente, algún mercenario. For ahora tiene 30, mientras que los federales, 300. La intención de los separatistas es sostenerse hasta que las discordias tribales enfrenten otros grupos étnicos con pretensiones de independencia. Las miradas se dirigen al norte, donde están las ciudades con población más alogena.

El costo humano de la guerra civil



Ojukwu: Hoy una promesa...

supera los 100 mil muertos; casi como en Vietnam. La moral de los Ibos de Biafra es excelente. Al parecer, no hay un solo hombre, mujer o niño dispuestos a abandonar la lucha. Tienen motivos suficientes: hace dos años, 30 mil Ibos fueron ejecutados en el norte de Nigeria; en la lucha, el paso de los federales es una masacre con todos los Ibos que se rinden. La caridad propuesta por Gowon no existe: la guerra es a muerte, hasta el último hombre.

A pesar del nudo federal, Biafra se alimenta con eficiencia: la planta de Coca-Cola, así como una de cerveza y una fábrica de cigarrillos, continúan su producción. Hasta las transmisiones

de televisión biafranans sobreviven a las incursiones aéreas, y los noticieros —como obvia bofetada al apoyo que Gran Bretaña presta a los federales— se deleitan en comunicar poesía revolucionaria irlandesa.

Las posibilidades de paz son remotas. Según el Gobierno de Lagos, los separatistas quieren el reconocimiento de su independencia, y eso "es imposible". Es cierto, el petróleo es una riqueza difícil de compartir. Sin embargo, ante el dramático cariz de la guerra debido a la importación de armas pesadas, Ojukwu deslizó hace quince días una frase insinuante: "Si nos dejan de atacar no pelearemos en defensa propia".

Por supuesto, sus declaraciones caen al vacío. Entonces, como desde hace cinco meses, el barbudo militar pide ayuda a uno de los regímenes más odiados en Africa: al Gobierno de Portugal. Hay otro intermediario ante Occidente y es un sacerdote, Raymond Kennedy, un irlandés que se enorgullece en pregonar que Biafra es el único país de Africa donde se puede contar con una iglesia por cada 5 km. USA, Francia y el Vaticano abogan por un compromiso honorable, pero todo es tan lejano.

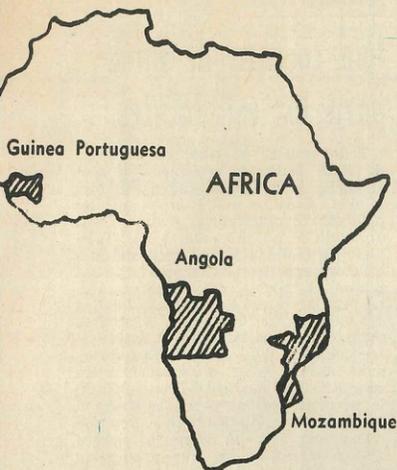
Así piensa Dick Tiger, el ex campeón de peso medio pesado, que vive con su familia en Biafra. "No sé qué quieren los Huasas; por qué luchan contra nosotros, en nuestra propia tierra." A los 38 años, ha perdido más de 120.000 dólares en tierras desde que comenzó la guerra en el invierno pasado. Es teniente del ejército biafrano y prepara físicamente a las tropas. "Nunca tuve miedo en el ring. No puedo tener miedo ahora que defendiendo mi patria", declaró, mientras golpeaba el puño contra su palma.

Es la mística de los Ibos. Aunque caigan todas las ciudades, aunque todo se pierda, queda la jungla. Un ejemplo es la ciudad universitaria de Nsukka. Allí, la conquista fue de los federales, pero están inmovilizados. No pueden apartarse del pueblo, pues es arriesgar la vida; afuera existe el peligro de una flecha o una bala de fusil de chispa. Cada biafrano es un soldado y pelea más por la vida que por la patria; mañana, quizá, después del triunfo federal, sea un guerrillero obstinado.

### El último imperio

El presidente de Portugal, Deus Rodríguez Tomás, visitó la última quincena a la posesión portuguesa más pequeña: la Guinea. Cuando ya se considera al imperialismo como un crimen liso y llano, La Guinea es una anacrónica litografía. El pueblo lo saludó con entusiasmo, mientras flameaba la bandera escarlata y verde y sobre las paredes coloniales colgaba el retrato del hombre fuerte de la península: Antonio de Oliveira Salazar.

Per la serenidad de la capital, Bissau, era engañosa. En los pantanos de los alrededores, infestados de malaria, acecha la guerrilla. Como en las otras posesiones más importantes de Angola y Mozambique. Para defender el último baluarte de los grandes imperios



**Africa: Los dominios portugueses.**

en Africa, el minúsculo Portugal derramó 120.000 hombres por sus colonias. Al revés de Gran Bretaña, Francia y Bélgica, no quiere apartarse del Africa tropical.

Resulta irónico, pero es la posesión más pequeña la que transfiere mayores inconvenientes. Amílcar Cabral, un nativo de las islas Cape Verde, de 45 años, jefe de la guerrilla, reclama la mitad del territorio fuera de las grandes ciudades, cosa que Portugal niega pero no demuestra. Los rebeldes usan además como santuario a Senegal, por el norte, y a la antigua Guinea francesa por el sur. Sin embargo, los portugueses controlan las ciudades y mantienen las comunicaciones. Lisboa está convencida de que si es forzada a retirar sus tropas de Guinea, los movimientos independientes de Angola y Mozambique se verían estimulados. Y esos dos territorios son los brazos de Portugal.

En 1961 comenzó la rebeldía africana en Angola, pero la represión fue veloz y violenta. El napalm regó libremente los distritos sospechosos y se estima que hubo 30.000 muertos, mientras más de un millón de hombres se escurrieron hacia el Congo. Los balbuceos de guerrilla que "hieren y disparan" están carcomidos por dentro. Los nacionalistas, comandados por Holden Roberto y con refugio en las montañas de Dembos, no transigen con el marxismo de otros grupos insurgentes. Portugal, mientras no desaparezca la inmunidad de las bases guerrilleras en los países vecinos, deberá soportar la presión de los rebeldes divididos.

En Mozambique se repite la misma situación, aunque el estallido de la guerrilla se produce en setiembre de 1964. Fue reprimida con la misma ferocidad: devastación de pueblos sulevados, cosechas quemadas, miles de presos. Como en Angola, la rebelión parece contenida, al menos por ahora. Sin embargo, un liderazgo más severo, el del astuto sociólogo Eduardo Mondlane, extiende sus incursiones con au-

dacia y precisión. Pero el jefe admite la supremacía portuguesa, que domina las rutas y el aire, y sueña: "Quizá dentro de 15 o de 20 años tengamos la revolución democrática".

Las razones de la lucha son las riquezas naturales de ambas posesiones: en Angola, yacimientos de hierro mineral y el codiciado petróleo en la costa de Cabinda; en Mozambique, Portugal promete una lluvia de 365 millones de dólares para un plan agrícola. Una inversión de ese tipo asegura jugosos dividendos y aclara la posición portuguesa de no abandonar nunca sus colonias en Africa. El presupuesto militar rebasó el 42 por ciento.

Además, Portugal tiene el posible apoyo de las Fuerzas Armadas de Sudáfrica, que no permitirán una avalancha independiente sobre sus fronteras. Aunque tenga que pelear solo, Portugal previene un esfuerzo prolongado. No cayó en un exceso retórico, el Gobernador de Angola, cuando afirmó: "En la tierra o dentro de ella, aquí nos quedaremos". ♦

## Vietnam

# El olor a muerte que viene

Es posible que el pueblo norteamericano se haya sorprendido. La semana pasada se debió sentir culpable de causar la guerra en Vietnam, cuando la Comisión de Relaciones Exteriores del Senado —investiga el incidente del Golfo de Tonkin en 1964 que provocó la escalada— le sugirió a Robert McNamara que los destructores Maddox y Turner Joy no fueron agredidos por torpederas comunistas, sino que, al contrario, fueron los que abrieron fuego. Las armas verbales del Secretario de Estado resultaron impotentes para derribar la acusación.

Al mismo tiempo, los analistas del Pentágono revisaban las listas originales de Saigón sobre la cantidad de muertos enemigos. En cónclave privado, redujeron las 30.000 bajas a 7.000, mientras acrecían —hasta su verdadero nivel— las pesadas pérdidas de USA y Vietnam del Sur (quince días después de la ofensiva guerrillera, los muertos norteamericanos superaban el número 1.000). Sin embargo, desde Saigón se insistía en las abrumadoras bajas de los contrincantes, sin detenerse a pensar que, de seguir así la progresión geométrica de muertos, no va a quedar soldados enemigos en pocas semanas.

El desastre de la guerra se abate sobre los civiles, que mueren sin defensa posible o quedan desamparados. Un ejemplo son los de Hue, donde perecieron más de 4.000 y 22.000 fueron heridos, mientras la ciudad "ha dejado de existir". Sin embargo, en la ciudadela imperial, los guerrilleros se arreglan para esconderse detrás de los venerables muros y soportar la lluvia de napalm. Después de 22 días de lucha consecutiva, de pelear palmo a palmo, los norteamericanos sonrien



**Refugiados: La vida sin opción.**

ante el porvenir de una victoria. Al fin, un triunfo demasiado caro (las autoridades no han anunciado el escalofriante número de víctimas), y, tal vez, perecedero.

Como en Saigón: cuando el Gobierno de Vietnam del Sur y las tropas de USA sostenían haber "dominado la situación", en la periferia de la ciudad, el jueves de la semana pasada, se abalanzó otro contingente guerrillero. En realidad, era la temida "segunda ola" de ataques, aunque con menos intensidad que la primera. Quizá, por esa explicable razón, los oficiales norteamericanos dudaban: ¿Es realmente el segundo gran intento?

No tiene la sorpresa de la ofensiva del Tet, pero en la lucha de Vietnam ya no queda lugar para sorpresas. Es la guerra total. La cuenca del Mekong se volvía a bañar en sangre; la altiplanicie central soportaba estoicamente; la vital base de Tan Son Hhut era jaqueada con morteros; Ke Sanh (el perseverante punto neurálgico de la guerra) era bombardeado con una tabla logarítmica; los primeros enfermos de cólera en Hue veían llegar refuerzos del Vietcong para luchar en terrenos destruidos; los 260.000 refugiados de Saigón esperaban la muerte como única esperanza. La guerrilla vuelve a los barrios y el Gobierno de Vietnam del Sur prometió fusilar a todos los complicados o sospechosos. El Embajador de USA, Ellsworth Bunker, tuvo que esconderse por segunda vez.

A pesar del aparente fracaso en la respuesta popular ante el mandato del Vietcong, las espinas crecen en la capital. El Gobierno estableció un Comité de Recuperación Nacional para limpiar las ruinas de la ciudad; la organización fue efectiva, pero el miedo corrió entre los políticos y ciudadanos, y el programa quedó en la cuerda floja. Es que a Saigón, como en el resto de Vietnam, llegó el terror y el hambre, el sabotaje y la peste. Se han bajado los puentes levadizos. ♦

## Gran Bretaña

### El cambio del símbolo

Cecil King es un magnate, socio principal de la International Publishing Corporation. En Gran Bretaña es conocido por sus cigarros, *The People* (circulación: 5.583.200), el *Sunday Mirror* (5.173.700), el *Daily Mirror* (5.077.500) y por sus pretensiones intelectuales y políticas. La tirada de sus engendros es buena, su plantel de redactores eficaz, la publicidad aumenta; el millonario no tiene nada que hacer y emite declaraciones. La semana pasada, cuando los británicos vislumbraban un caos mayor, deslizó: "Es necesario formar un gabinete de coalición integrado por figuras de la industria, del comercio y de los dos partidos".

La sugerencia de King, también Gobernador del Banco de Inglaterra, aterrizó como una bomba de tiempo en el palacio de Westminster. Su influencia hizo crecer el temor sobre una nueva devaluación de la libra esterlina pero, en general, su pensamiento fue ridiculizado. Un ex dueño del *Times* se burló: "Quien toma en serio la perspectiva de una coalición en Gran Bretaña, en tiempos de paz, conoce poco la política nacional".

Pero otro personaje influyente, el presidente del Consejo Nacional del Carbón, Lord Robens, supone que "Gran Bretaña vive el equivalente económico de la «guerra falsa» de 1939/40, en que apenas parecía posible creer en el comienzo de una guerra".

Por supuesto, las soluciones familiares del director-editor no son obra del consejo de sus periodistas; sin embargo, rozan algunas puntas viables. Tal vez, la desvalorización de la libra no es cercana, pero se necesita adelgazar el presupuesto para mantener el precario nivel actual. Para que no haya otra caída de la moneda, pues, el pue-



Keystone

Las monedas de la decadencia.

blo británico se va a someter a un ingente sacrificio. El próximo presupuesto del gabinete de Harold Wilson —será presentado el 19 de marzo— impedirá el aumento de salarios y la inflación de los precios. Sin duda, el último intento será el más difícil.

Quizás estas restricciones fracturen la estructura del Partido Laborista. Algunos de sus legisladores, para prevenir sus intereses electorales pueden alzarse contra Wilson. Entonces, según la tesis de Cecil King, el Primer Ministro apelará a los conservadores, que le darán la mano solicitada para apartarlo del camino. Las previsoras fuentes torres alertaron: "Si un Gobierno con un margen de 80 escaños no puede regir al país, tiene la obligación de irse".

Mientras, Gran Bretaña entra en su era decimal. Nuevas libras de 100 peniques (junto con una de 50 peniques todavía por diseñar) reemplazarán, en 1971, a la confusa pompa de florines, chelines y seis peniques. Es la liquidación del Imperio, en un gesto frío y sencillo. En su anverso, las flamantes monedas tienen el tradicional perfil monárquico. En cambio se han desembarrado de otra imagen, que existía desde los tiempos de Carlos II: la divisa del Imperio británico sentada sobre todos los mares. Sin duda, la ausencia demuestra el hundimiento de la gran flota que gobernó los siete mares, y sólo el juvenil ímpetu de varios laboristas puede impedir que el naufragio sea solemne. ♦

## Hungría

### La apertura del comunismo

Sorpresivamente, y para alivio de los dirigentes soviéticos, el Partido Comunista rumano decidió participar en la Conferencia Mundial convocada por Moscú, el 26 de febrero, en Budapest. La medida se adoptó el miércoles 14 y a consecuencia del informe de un consejero de Nicolae Ceausescu, el Presidente de Rumania y Secretario General del Comité Central.

El inesperado paso rumano tiene una condición: "Ni el encuentro en Budapest ni la conferencia internacional deben criticar la conducta de política interior o exterior de un partido hermano, presente o no en esos encuentros. No se debe apelar a las prácticas que tantos perjuicios causaron al Movimiento Comunista. La participación o no de un partido en la Conferencia —problema que sólo el partido interesado puede decidir— no es motivo para su condenación, ni menoscaba las relaciones fraternales entre los Partidos Comunistas".

El mandato de los representantes es preciso: no se puede "excomulgar" a nadie. En realidad, el súbito ingreso del PC rumano al concilio es fruto de una transacción. Dos días después de la decisión de Ceausescu, Leonid Brezhnev, Secretario General del PC soviético, admitió: "Ya no se puede hablar de una jefatura central dentro del Movimiento Comunista". ♦

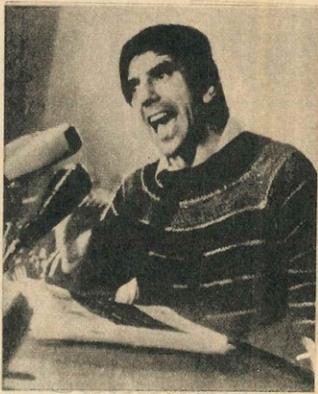
## Alemania

### Una toccata de Bach para los estudiantes

Todo empezó en Navidad. El grito de Rudi Dutschke estremeció la medianoche de la iglesia luterana Saint-Michel. *Rudi Le rouge*, anunciaba las palabras revolucionarias "como Jesús azotando a los mercaderes del Templo". En realidad leía el texto de unos folletos repartidos en la puerta de unas iglesias de Hamburgo: "Nuestra capital está al oeste. Las inversiones deben ser amortizadas; que llegue el progreso; que nuestros intereses se acrecienten como en Wall Street". Esa noche, para hacerlo callar, el organista utilizó una *tocatta* de Juan Sebastián Bach; la semana pasada, para dispersar el grupo que presidía Rudi, la policía usó mangueras. El agua calmó los ánimos de los manifestantes que pretendían izar una bandera del Vietcong sobre el Consulado de usa.

Era la culminación de una serie de ataques perpetrados contra el Gobierno de Kurt Kiesinger y Willy Brandt, por comandos de estudiantes enfurecidos. Se escaparon de las facultades de Berlín, Hamburgo y Francfort para absorber el oxígeno de la fronda universitaria, que expande como en el *Doctor Oz*, de Julio Verne, un viento de locura sobre un país somnoliento.

En Bonn decidieron poner fin a las intrigas de los agitadores, que bajo la influencia de Mao, Ho y el Che, pretenden la cogestión en la Universidad. Pero el Gobierno no atina a los métodos de represión y los estudiantes forman grupos terroristas. Kiesinger promete "medidas serias". Si se somete a la presión de varios diputados dará apoyo policial a rectores y decanos. Además, impedirá a los "bandidos" toda forma de estudios superiores. Sin embargo, esta perspectiva no frena a *Rudi Le rouge* y a sus compinches. El estudiante aseguró: "Nuestro Vietnam es aquí y ahora". ♦



Newsweek

Rudi Le rouge: El azote vital.



*tenemos tantos buenos programas  
que no podemos esperar...!*

# ahora en **TELEONCE CABALGATA DEPORTIVA**

Con un sensacional equipo de periodistas

**FIORAVANTI - ULISES BARRERA**

**ALBERTO HUGO CANDO**

**MARIO TRUCCO**

**ROBERTO MAIDANA - BOROCOTO Jr.**

**RICARDO LORENZO**

**LA ACTUALIDAD EN EL MUNDO DEPORTIVO!**

**DOMINGOS 23.15**

**TELEONCE**





## ENTRETELONES

# UN ESCRITOR DE DISCURSOS

Por Art Buchwald

—¿De modo que usted quiere trabajar como escritor de discursos para los republicanos?

—Así es.

—Bien, ¿habrá visto el programa de televisión de la otra noche, cuando los republicanos comentaron el discurso del Presidente Johnson?

—Sí, y creo que fue una respuesta brillante.

—Olvídemos la hojarasca. Vamos a la prueba.

—¿Tengo que hacer una prueba?

—Por supuesto. Si va a trabajar por el partido republicano, debe saber cómo piensa el comité sobre los problemas importantes.

—Eso lo sé.

—Veamos. ¿Qué clase de integridad apoya el partido?

—La integridad del dólar.

—Bien. ¿Qué es lo que no ha hecho la Administración Johnson?

—Ha dejado de presentar nuestros propósitos y no fue sincero con el pueblo, cuando se refirió al arduo y complejo camino a recorrer.

—Por lo visto, usted vio el programa. Ahora, vamos a la nave del Estado. ¿Dónde está?

—Navegando en un mar proceloso, al gareté, hacia las rocas del desastre doméstico entre las olas de una crisis fiscal que amenaza hacerla naufragar.

—¿Y qué puede salvar al barco?

—Un nuevo capitán que asuma con pleno poder, trace otras cartas marítimas y mantenga un curso fijo, inspirando a la tripulación para vencer las tempestades.

—Bien. Sobre las ciudades, ¿qué es lo que las afecta?

—Inquietudes y fracasos.

—¿Por qué?

—Porque la Administración fue pródiga en promesas y renuente en realizaciones.

—¿Cuál es la situación que afrontamos por eso?

—Violación de las leyes, crímenes en las calles y abusos e insultos contra los funcionarios y la policía.

—Bien dicho. Ahora, ¿en qué tiene depositado el partido republicano una fe inmovible?

—En el individuo.

—¿Por qué vaciló al contestar?

—Creí que era mejor decir "en el sistema de libre empresa".

—También tenemos gran fe en él. Cualquier respuesta era correcta. Ahora, pasemos a la inflación.

—Hay que reducir los gastos federales y convencer al pueblo de que debemos vivir de acuerdo a nuestros ingresos.

—Y si no lo hace, ¿dónde será sacrificado?

—En el altar dorado de la conveniencia económica.

—¿Qué clase de caos confronta el pueblo norteamericano en el futuro?

—Caos interno y externo. Por eso estamos poniendo en peligro nuestro liderazgo y nuestro crédito.

—Hablemos de Vietnam. ¿Qué clase de agresión estamos tratando de detener?

—Desnuda.

—Muy bien. Pasó la prueba. Comience a escribir discursos ahora mismo.

—Gracias.

—¿Gracias por qué?

—Gracias de todo corazón y que Dios me ayude. ♦

Copyright The Washington Post, 1968.

## USA

# El candidato del fracaso

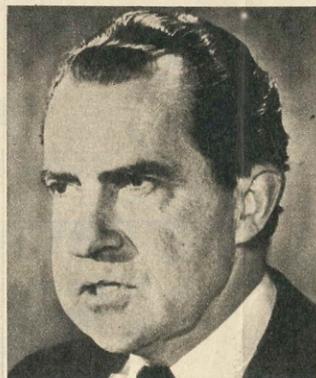
Dentro de 14 días, el 12 de marzo, comienza el calendario electoral en los Estados Unidos. En el estado de New Hampshire, el primero en declararse independiente de Gran Bretaña, los afiliados concurren a las primarias de los dos partidos tradicionales: el Demócrata y el Republicano.

Después, otras ocho elecciones primarias resolverán parcialmente las diferencias intestinas de cada facción. En agosto, fecha de las dos convenciones, nacerán los candidatos. En realidad, las primarias son, apenas, un esbozo de posibilidades: cada estado tiene un favorito (Illinois a Charles Percy, California a Ronald Reagan).

La disputa más cruenta, en New Hampshire, será entre los republicanos. Los demócratas, por ahora, soporitan la adolescente rebeldía de McCarthy y la progresiva decadencia de Lyndon Johnson, quien, pese a todo, es el titular de la nominación. George Romney, una "paloma" de religión mormona, aspira a exilar las ilusiones del ex Vicepresidente Richard Nixon.

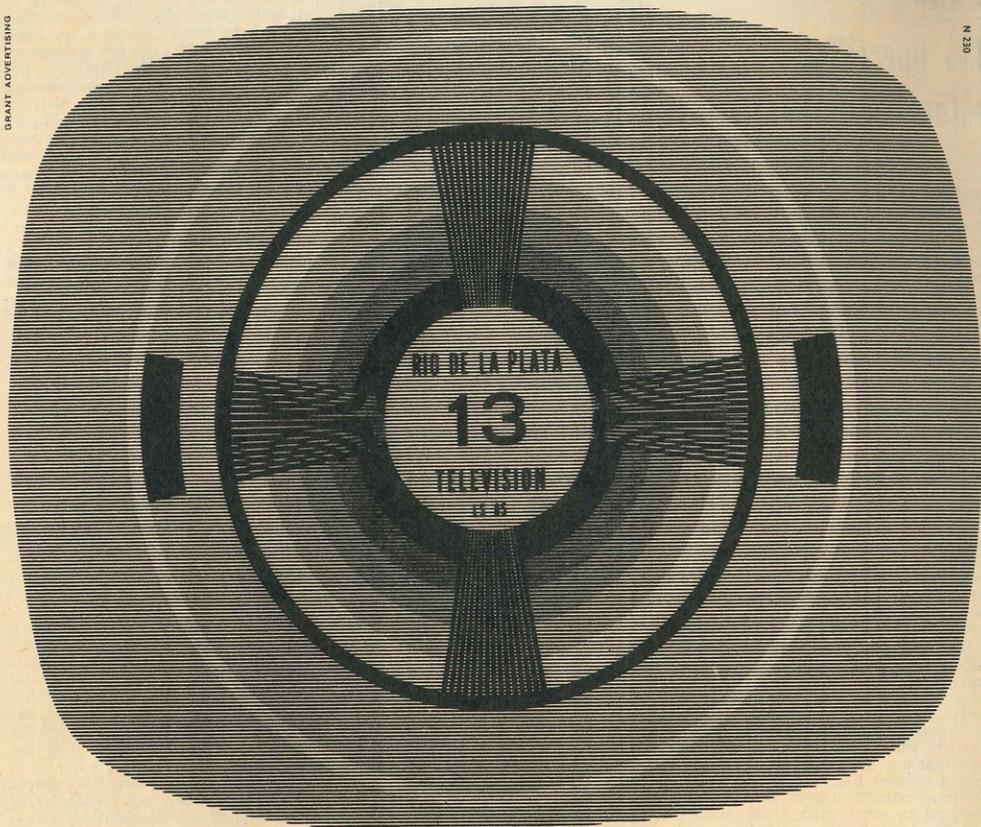
Dick, 55 años, abogado neoyorquino, se presenta a la octava campaña para una función pública en 22 años de política. El balance es favorable: ganó cinco y apenas en dos resultó postergado. Claro que fueron las dos últimas (por la Presidencia, contra John Kennedy, y por la Gobernación de California, contra Edmund Brown).

Sin duda, es casi seguro su triunfo. A pesar del apoyo que Nelson Rockefeller le presta a Georgy, las encuestas se empeñan en desplazarlo. Aunque la victoria de Nixon es un sólido precedente para el resto de su campaña, su destino parece sellado por Rockefeller. Se presume que a última hora aparecerá como el líder ideal. Nixon, experto en fracasos, lo previene: "Lo importante de la derrota es aprender la lección, para volver a pelear al otro día." ♦



Newsweek

Nixon: Pelear todos los días.



## Tenemos 5 horas y media para dormir -pero tampoco-

**(Estamos  
en el  
aire  
a partir  
de las  
7 de la  
mañana).**

Dieciocho horas y media por día en el aire, son muchas horas. Pero las pasamos muy a gusto en su casa. Las cinco horas y media restantes las empleamos en descansar . . . pero no tanto. Desde hace más de siete años, cada noche, tenemos siempre una luz encendida en algún lugar. Puede ser un técnico ocupado en mantenimiento.

O algún periodista preparando una nota.  
Tal vez un operador calibrando los equipos para una perfecta señal de ajuste.

Todos integrantes de un gran equipo que tiene muy pocas horas para dormir, para que usted, a las siete en punto, pueda desayunarse viendo el 13 en la pantalla de su televisor.

**B**  
CANAL

el canal de los grandes  
espectáculos

# Los guerrilleros están de fiesta

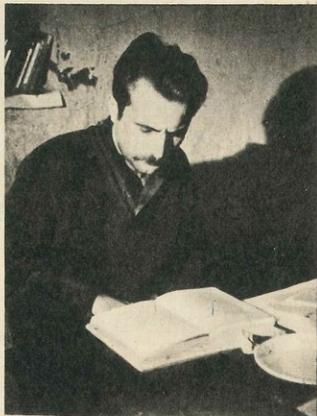
Para las fiestas de Carnaval, los ascéticos habitantes de la Cordillera chilena descienden a la ciudad de Arica, un Eldorado del contrabando, en el límite con Bolivia. Bajan cantando, con sus tradicionales instrumentos domésticos, para gozar de una semana excepcional que sólo admite lugar para la música. Este año, desgastado por la altura y por caminar más de 1.000 kilómetros, el remanente de la guerrilla boliviana comparte la alegría de los resignados montañeses.

Ese es el rosado fin de una historia, ya parte de una leyenda, que relataban las agencias noticiosas desde Santiago (Chile) y La Paz (Bolivia). El viernes de la semana pasada, aún no acertaban con la cantidad de guerrilleros frustrados, ni con el lugar de paso. Sin embargo habían estimulado una certidumbre, alimentada por declaraciones de militares bolivianos y de lugareños, que encontraron eco en el Presidente socialista del Senado, Salvador Allende. El 20 de febrero estaba en Arica y, entre múltiples inconvenientes, preparaba una apoteíca bienvenida a los remisos guerrilleros.

Los esfuerzos del declinante Allende comenzaron en Santiago, cuando entrevistó al Ministro del Interior, Bernardo Leighton, para exigirle seguridades al núcleo insurgente. El Ministro prometió que "los guerrilleros bolivianos van a disfrutar de todas las garantías que otorga la legislación chilena a quienes llegan a su territorio". Es decir, admitió que el Gobierno no otorgará la extradición. Una posibilidad que los bolivianos ya habían cercenado por intermedio de su Embajador Tomás Guillermo Elio: "Es un paso en falso realizar el trámite, pues pasaría a manos de la Corte Suprema chilena, que, naturalmente, lo calificaría como delito político". Chile continúa siendo un santuario para los exilados de Bolivia.

Los conocidos son cinco: Arturo Martínez, Pombo; Soberón Pérez, Benigno; Urbano Tamayo Núñez (cubanos); Guido Peredo Leigue, Inti, y David Adriazola Veizaga, Dario (bolivianos). Pero algunas noticias aumentaban el número a seis y otras a 20. La última fuente, los retrato disgregados y los ubicaba en Pisagua, un centro pesquero a 200 kilómetros al sur de Arica.

Después de atravesar Bolivia, desde la tropical zona de La Higuera, los cinco fugitivos aparecieron, con la ayuda de un guía, en el pueblo de Sabaya, casi en la frontera con Chile. No se tenían noticias concretas sobre su ruta o destino, desde la célebre muerte de Ernesto Che Guevara, el 8 de octubre del año pasado. Durmiendo de día, caminando de noche, ocultándose de las denuncias campesinas, desfigurados por el apunamiento, perseguidos por el hambre, acceden a Chile para desempolvar la verdadera historia de la guerrilla boliviana. Si es



Debray: La boda imprevista.

cierta la presencia de Inti (es decir Sol), no habrá dudas sobre el esclaramiento del entuerto.

Tal vez, por esa razón, el miedo puede correr por algunas casas de Bolivia, especialmente en las propiedades de algunos dirigentes comunistas. La traición tiene una sola respuesta en los labios del Inti Peredo, un hombre que a los 18 años ya había cruzado balas en conflictos gremiales y universitarios. Pero en Bolivia, la peor situación es la de René Barrientos. Desde que se clausuró la etapa guerrillera, el Presidente tuvo que mostrar los reales engranajes de su Gobierno, y en consecuencia, sus errores. Ya no hay cortinas de humo y comienzan las crisis y los golpes de estado. Barrientos clama por otra hilera de guerrilleros para mantenerse otro año en el poder. A pesar del clima subversivo, su pretensión es inútil.

## El casamiento militar

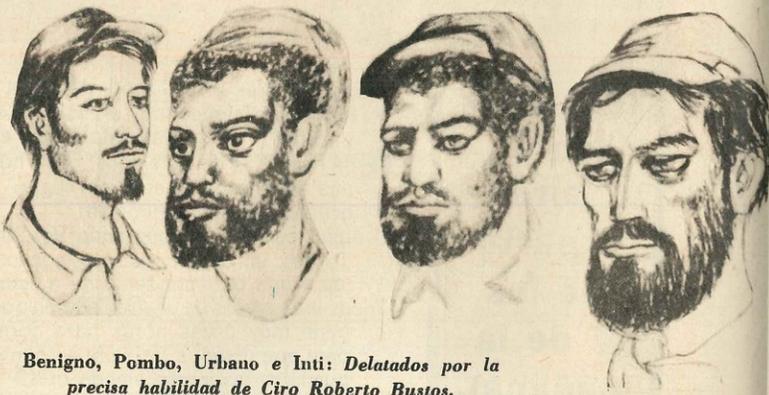
El coronel Fernández fue el padrino y la cónsul de Francia la otra testigo. Las risas de los habitantes de

Camiri, el lunes 12 a las nueve de la noche, eran efecto del negro Fernández, un militar adicto a las chanzas y al tenis. Las bromas cayeron sobre los novios: Regis Debray y Elizabeth Burgos. No hubo más de doce invitados, pero fue la boda del año para los camirenses. Hubo champaña para todos, y después de media hora de fiesta la pareja se retiró a una celda del Casino de Oficiales, para discutir las ventajas de la prisión.

Al otro día, el flamante matrimonio fue conducido a la casa del general Efrain Guachalla (el que condenó a Debray a 30 años), que los esperaba con un succulento almuerzo. Charlaron sobre el clima de Camiri y después de una torta casera los recién casados partieron a Choreti, la cárcel donde los militares bolivianos le preparaban la luna de miel a Regis. Sin duda, la intransigencia del hosco francés con los oficiales causó indignación al principio; ahora, respeto. Fue la primera vez que la publicidad no rondó al ideólogo castrista; también fue la primera vez que los militares son halagados por la prensa.

No hubo fotos de la boda, y las autoridades bolivianas sólo amagaron una como comentario. Todo en silencio. Hasta los padres de Regis se hicieron cómplices. Los movimientos castristas de América latina proclamaron su orgullo ante el casamiento de su "maestro" de 28 años, y por la aparición heroica de los prófugos. En casi todos los países, y cuando la literatura sobre el Che estaba en su apogeo, estallaron las manifestaciones. Los conservadores salieron a la palestra porque "aunque esté muerto Guevara, no significa que ha desaparecido el peligro de la subversión".

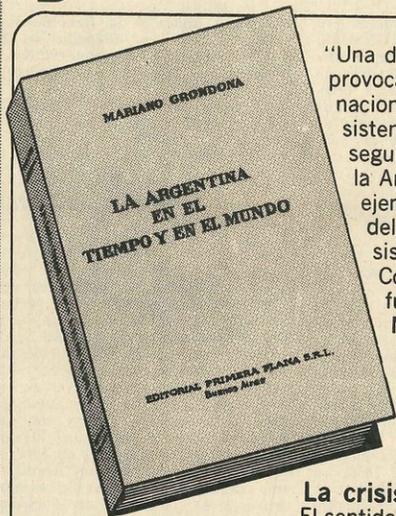
Para muchos, los guerrilleros reaparecidos son héroes: sus accidentes en la selva y en las montañas bolivianas son comparados con el desafío del aviador Guillaumet a la nieve. La fiebre no quiere detenerse: el miércoles 21, el Gobierno chileno debió dispersar por la fuerza a una multitud de estudiantes que vitoreaba a los guerrilleros y en sus manos aferraban carteles con la sonrisa de un hombre muerto: Ernesto Guevara. ♦



Benigno, Pombo, Urbano e Inti: Delatados por la precisa habilidad de Ciro Roberto Bustos.

**MARIANO GRONDONA**

# la Argentina en el tiempo y en el mundo



“Una dictadura eficiente no sirve al liderazgo porque no provoca, como sistema, admiración ni emulación. Las naciones líderes de todos los tiempos han construido sistemas internos que aparecían delante de sus seguidoras como modelos de vida en común. Por eso la Argentina tendrá que construir una democracia ejemplar. No es tarea de un día. Pero, en dirección del liderazgo latinoamericano, es el único sistema capaz de suscitar respeto y adhesión.”  
Con estas palabras, que plantean la actitud política futura de la Argentina, se cierra el libro de **Mariano Grondona**, cuyo apasionante contenido está reflejado en los títulos de sus capítulos:

**La crisis nacional - La visión del pasado**

El sentido de la historia - La formación del estado argentino  
La formación de la sociedad argentina  
Del país a la nación

**La Argentina contemporánea - El país legal y el país real**

Las corrientes ideológicas - Las corrientes partidarias - La estructura del poder

**La inserción en el mundo - La vocación nacional - La comunidad internacional**  
América Latina - El liderazgo - **Hacia un programa nacional**

Más de 250 páginas que intentan esbozar un perfil de nuestro país en su pasado, su presente y su futuro a través de la óptica de uno de los más famosos columnistas políticos del periodismo argentino. Puede encontrarlo en todas las librerías del país al precio de \$ 800.- el ejemplar.

**EDITORIAL PRIMERA PLANA edita**  
**EDITORIAL SUDAMERICANA distribuye**

Humberto I° N° 545 / T.E. 30-7518 / Buenos Aires

## Basilio Serrano

Basilio Serrano (abogado, 50 años, 5 hijos) tuvo su cuarto de hora político en 1963, cuando fue Coordinador del Frente Nacional y Popular, que encumbra esforzadamente la candidatura presidencial del conservador Vicente Solano Lima; los memoriosos recordarán aquellos arduos prolegómenos, los cóncaves noche a noche y casa por casa, los innumerables borradores programáticos, las deserciones (radicales del Pueblo, demócratas cristianos, ucristas y peronistas de la línea de Raúl Matera) que socavaron el Frente sin remedio, y, entre tantos reveses, el afán omnipresente de Serrano (hasta cuando era un hecho la orden emitida por Juan Perón de votar en blanco), por recrear la alianza. De esa experiencia, y de algún escepticismo, habla en este reportaje.

A los 16 años Serrano comenzó su actuación en el Partido Popular, orientado por José Pagés, que tenía como precursores a la Unión Demócrata Cristiana y, más atrás, a la Unión Católica, de Santiago Estrada. Hacia 1941 Serrano fue Secretario General del Movimiento de la Renovación, que pretendía forjar un puente entre las posiciones tradicionales (radicalismo y conservadorismo) y el nacionalismo, y en el que se dieron cita algunos adeptos a la doctrina social de la Iglesia.

PRIMERA PLANA — ¿Cuál es la salida política para el país?

BASILIO SERRANO — Pienso que no debe buscarse una salida política. Debe buscarse la reconstrucción del país. Si el país alcanza formas adecuadas en lo social, económico y político, las salidas institucionales llegarán naturalmente, sin violencia para ningún sector y con la participación de todos. Si bien no comparto totalmente la idea de que pueda distinguirse el proceso revolucionario con la realización sucesiva de una meta económica, una meta social y otra política, creo, sin embargo, que ella tiene mucho de verdad,

El Movimiento de la Renovación era un pot-pourri: Bonifacio del Carril y Bonifacio Lastra, nacionalistas; Francisco Ramos Mejía y Lucas Ayarragaray, posteriormente demócratas cristianos; Horacio Zorraquín Becú y Santiago Sánchez Elía, dos prominentes conservadores populares que en 1957 pregonaban la pacificación junto con Lima; Otero Monsegur y Carlos Juní, fundadores, en 1957, del Partido Cívico Independiente, con Alvaro Alsogaray.

Desde 1935, Serrano cumplía puntualmente las morosas pautas de una carrera administrativa (en el Ministerio de Hacienda y la Dirección Impositiva) que lo llevarían al cargo de asesor económico del Ministro del Interior de Perón, Angel Borlenghi. Se retiraría de allí en 1951, mientras naufragaba la asonada del general Menéndez. A partir de entonces, el militante trabaja en la formación de la Unión Federal Demócrata Cristiana, un quehacer político mal visto por el peronismo, que lo aloja en la cárcel de Villa Devoto, donde permanece desde junio a setiembre de 1955. La Revolución Libertadora lo destina a un cargo de Asesor del Presidente Lonardi, un menester muy fugaz, ya que termina tres meses más tarde con el acceso al Gobierno de Pedro Eugenio Aramburu.

ya que parece difícil que el país pueda encontrar una forma institucional que convenga a sus intereses permanentes e históricos, si no se dan previamente las bases sociales que aseguren el funcionamiento adecuado de las formas institucionales, cuyo ideal puede expresarse en cualquier momento, pero cuya concreción no siempre es posible.

Me parece, además, y en eso creo que coinciden casi todos los observadores objetivos de la realidad nacional, que no es posible pensar inmediatamente en una salida electoral. También me parece que sería erróneo pensar en instituciones que no co-



Serrano aplaudió la Revolución de junio de 1966. Sus allegados le atribuyen influencias imponderables y ponderables. Estas últimas derivan de su actuación en el Ateneo de la República, un enclave nacionalista creado en 1961 que ha dado algunos notables al régimen de Onganía (el canciller Nicanor Costa Méndez; el Secretario de Gobierno, Mario Díaz Colodrero, y el Embajador en Brasil, Mario Amadeo). Serrano ingresó al Ateneo en su segunda época, en 1964, cuando el clan de los amigos de Amadeo abrió paso a nuevas corrientes, particularmente a la socialcristiana. En cuanto a las influencias imponderables, están ligadas a su amistad con el Ministro del Interior, Guillermo Borda, y con Díaz Colodrero; una relación que lo convierte en informado observador de los avatares del sistema.

Por la Unión Federal, Serrano fue candidato a Diputado Constituyente en 1956, y de manera apenas simbólica, dado el insignificante peso electoral del partido, a Presidente, en 1957. Serrano es asesor y director síndico de una decena de empresas y cámaras; entre otras: Cámara de Sociedades Anónimas, Cámara de Productores de Extracto de Quebracho; Cámara de Empresas Petroleras Argentinas.

respondan a la tradición política del país. Soy partidario de que en el futuro el país organice adecuadamente su democracia representativa con la presencia de nuevos partidos políticos. Los partidos políticos argentinos han perimido, pero la función de los mismos no ha terminado. Las instituciones democráticas representativas requieren el concurso de los partidos, pero además deben perfeccionarse mediante fórmulas de participación popular que van más allá del campo de acción de los partidos; así creo que en lo cultural, social-económico y en muchas otras manifestaciones de la vida pú-

blica argentina, pueden encontrarse fórmulas de colaboración de los distintos sectores, que completen y perfeccionen la actuación de los órganos políticos y representativos.

PP — *En la búsqueda de los organismos representativos se ha pensado en la creación de un Consejo Económico y Social. ¿Es plausible una salida de ese tipo?*

SERRANO — Entiendo que sería una buena providencia para el país la constitución de un consejo económico y social. Creo, sin embargo, que en los hechos quizá no estén dadas todavía las condiciones. El Consejo Económico y Social, para que cumpla eficazmente con su misión, debe ser un órgano verdaderamente representativo de todos los intereses participantes: los empresarios, los trabajadores, los técnicos. La verdad es que por el momento no se podría encontrar un procedimiento apto que viabilizara una efectiva representación de cada uno de estos sectores. Un Consejo Económico y Social integrado por personalidades designadas por el Poder Ejecutivo sería, todo lo más, un órgano asesor del Poder Ejecutivo. Para su constitución con representatividad, repito, no están dadas, tal vez, las condiciones.

PP — *¿La representación debería lograrse por vía electoral?*

SERRANO — No, los representantes de los distintos sectores en un Consejo Económico y Social deben ser designados por las organizaciones sectoriales de la sociedad. Así, por ejemplo, los representantes obreros tendrían que ser los designados por la central o centrales obreras existentes; los empresarios, designados por las entidades empresarias; los técnicos, por universidades, academias, colegios o asociaciones de profesionales. Además, se hace necesaria la presencia de representantes del poder público.

PP — *Esa perspectiva de dotar al país de un organismo representativo, si se demora demasiado significaría generar un vacío con las consiguientes dificultades, ya que los vehículos representativos llegan a plantearse como una necesidad.*

SERRANO — La ausencia en la vida pública de los distintos sectores que integran la comunidad, efectivamente, es inconveniente, desde todo punto de vista. Los sectores representativos tienen que estar presentes en la vida pública, prestar su colaboración y ejercer la influencia que les corresponde en la marcha de los asuntos generales y en las decisiones del poder político. Yo no memoraría, de ninguna manera, la constitución del Consejo, pero sería indispensable que las entidades representativas, de trabajadores y empresarios, alcancen su plena representatividad, a efectos de que sus delegados correspondan al sentir de los respectivos sectores.

PP — *Se habla en el Gobierno de dos líneas, una nacionalista y otra liberal. ¿Cree en la existencia real de esas líneas y que cada una tiene determinada influencia?*

SERRANO — No, yo no creo en la existencia de esas líneas dentro del Gobierno. No creo en una línea nacionalista y en otra liberal. Sin duda hay hombres del Gobierno cuya experiencia

personal, o cuyas vidas políticas se han desenvuelto dentro, o más cerca, de una u otra de estas corrientes políticas. Los hombres que están hoy en el Gabinete nacional, según mi modo de ver, han sido elegidos en función de sus calidades personales, de su adecuación a las exigencias actuales del proceso revolucionario y de su decisión de prestar su colaboración a la marcha del Gobierno que preside el general Onganía. Y me consta, porque tengo muchos contactos con el Gobierno, fruto de mis actividades profesionales, que me obligan a verme con Secretarios y Ministros y otros funcionarios, que no se puede afirmar que los hombres del Gabinete nacional respondan a una u otra corriente. Naturalmente que, en razón de sus respectivas formaciones, su acción puede estar teñida de una posición u otra, pero imaginar la existencia de dos grupos antagonicos en el Gabinete es, me parece, construir una realidad sin fundamentos suficientes.

PP — *¿Influyen sobre el Gobierno los grupos nacionalistas, en particular de esta entidad de la que tanto se ha hablado, el Ateneo de la República?*

SERRANO — Me parece que no. Naturalmente, yo no puedo saber en qué medida personalidades del nacionalismo y miembros del Ateneo de la República ejercen influencia particular sobre tal o cual Ministro, o incluso sobre el Presidente de la República. No tengo informaciones de que ello ocurra; tampoco podría negarlo porque carezco de un conocimiento tan íntimo de las relaciones personales, pero corporativamente ni los grupos nacionalistas, ni el Ateneo de la República ejercen esa influencia que a veces se comenta en las publicaciones políticas y en la prensa general del país, y de la cual se hace eco, naturalmente, la opinión pública.

PP — *Los grupos nacionalistas están dispersos, pero últimamente hay indicios de que se está tratando de lograr la unidad y cohesión suficiente. Como usted está vinculado a la corriente nacionalista, yo le pregunto si este proceso de unidad es efectivo.*

SERRANO — El nacionalismo ha cumplido un importante papel en la historia política del país, y ha influido con su pensamiento y su acción, prácticamente, en todos los grupos cívicos de la República, y ha formado en la opinión pública ideas y sentimientos muy claros acerca de la vocación nacional. No creo, sin embargo, que el nacionalismo pueda constituirse en un grupo político unitario. No lo creo porque los que se llaman nacionalistas son hombres que proceden de muy distintas formaciones doctrinarias y de muy distintos ambientes sociales y económicos, y siempre ha costado encontrar una fórmula que asegure la unidad y diversidad al mismo tiempo. Por otra parte, me parece que la experiencia política del país nos enseña que los argentinos podemos ser nacionalistas, o podemos tener otra filiación pero, electoralmente, nos inclinamos, preferentemente, por grandes partidos nacionales que no tienen sentido ideológico. La ideología parece reñida con el éxito político en la Argentina. Y si bien el nacionalismo

siempre se ha manifestado como un movimiento antiideológico, sin embargo su imagen, como consecuencia del devenir de los acontecimientos políticos nacionales e internacionales, lo presenta a los ojos de la multitud de los argentinos como un movimiento de ideas. En ese sentido, carece de perspectivas cívicas.

PP — *Dentro del nacionalismo han militado y militan algunos hombres de filiación socialcristiana y creo que ése es su caso. Dentro del socialcristianismo se expresa una manifestación ideológica que encuentra su abrevadero en la Encíclica Papal "Populorum Progressio". ¿Cree que estos sectores socialcristianos, que también constituyen un mosaico, pueden cohesionarse sobre base ideológica y formar un fuerte movimiento?*

SERRANO — El socialcristianismo tiene dificultades muy parecidas a las que ha padecido, en su más larga carrera política, el nacionalismo. En su versión contemporánea, el socialcristianismo nace en la República Argentina un poco antes de 1955, expresado por dos corrientes principales: la del partido Demócrata Cristiano, que es la que tomó más cuerpo, y la de los hombres que militamos en la Unión Federal. Con posterioridad han surgido otras manifestaciones, así por ejemplo la izquierda cristiana, que pone un acento muy vigoroso en un cambio revolucionario de las estructuras sociales económicas. No han faltado tampoco experiencias socialcristianas de fuerte acento conservador, partidarias del mantenimiento del statu-quo, que celebran con un éxito socialcristiano el de los Gobiernos alemanes, y finalmente nos hemos encontrado con la presencia de jóvenes socialcristianos que aspiran a soluciones por la vía de la violencia a través de contactos con grupos guerrilleros y exalzan a guerrilleros de otros países de América latina. El socialcristianismo, como tal, será siempre una doctrina común para todas esas manifestaciones. Se ha ido expresando en los hombres de aquella militancia, pero nunca tendrá fuerza suficiente para obligarlos a un solo partido o a un solo movimiento cívico. La Iglesia nos da grandes orientaciones, como la de la "Populorum Progressio", a la cual, sin duda, estoy convencido, están adheridos todos los hombres que se llaman socialcristianos, no obstante los distintos matices, pero la aplicación concreta de esas grandes directivas en las condiciones históricas y coyunturales de cada país corresponde a la responsabilidad de los socialcristianos.

Es por eso que en los últimos tiempos, y recogiendo la experiencia cívica argentina de la oposición de nuestro pueblo a las corrientes ideológicas, vengo sosteniendo con mis amigos socialcristianos, y también entre hombres de militancia nacionalista o procedentes de agrupaciones políticas tradicionales, la tesis de formar un gran partido nacional, de ancha base, social, popular y programática, en el cual puedan militar con comodidad ciudadanos de distintos matices y formaciones, pero que coincidan en un programa histórico para la Argentina de hoy. Me gusta decir que en la Argentina habría que formar un partido

como el Demócrata de los Estados Unidos, en el cual coinciden, como sabemos, hombres de procedencia muy diversa, de intereses y sentimientos a veces encontrados, pero que son fundamentalmente expresión múltiple y compleja del pueblo norteamericano.

PP — *En los últimos dos meses ha surgido la posibilidad de un frente político cuya tutoría recaerá sobre el general Adolfo Cándido López. ¿Qué importancia le asigna?*

SERRANO — Si el general López aspira a constituir un Frente, diría que es un objetivo político que no podrá ser concretado. La idea de un Frente, en el cual convivieran peronistas y antiperonistas, hombres de procedencia liberal y de procedencia nacionalista, sectores populares y de derecha, se intentó en la Argentina y no tuvo éxito.

PP — *¿Se refiere a 1963, doctor?*

SERRANO — Me refiero al 63, concretamente.

Si bien la imagen pública del Frente no permitió definirlo o presentarlo de conformidad con su objeto inicial, quiso ser un ancho acuerdo en el cual cupieran todas las formaciones cívicas argentinas, y a mí me tocó dirigirme a hombres de todos los partidos tradicionales y de las nuevas formaciones políticas del país para invitarlos a dicha conjunción nacional. Me parece que en la Argentina esa experiencia, de repetirse, sería un fracaso. Hay circunstancias psicológicas, razones sociopolíticas, situaciones personales, etcétera, que harían imposible la repetición de aquella iniciativa.

Creo, en cambio, a través de alguna de sus manifestaciones, que el general López intenta crear un Movimiento, un Movimiento que se interesaría con hombres de distintas procedencias políticas. El general Perón hizo lo mismo en 1946. Formó un Movimiento con hombres que procedían del radicalismo, nacionalismo, conservadurismo, socialismo, y con gente independiente. El éxito de esta iniciativa del general López dependerá del acierto del programa que anuncie al pueblo argentino, de la eficacia organizativa que dé a su movimiento y de las respuestas que las condiciones históricas del país permiten dar a la convocatoria que se formula. Personalmente, no me siento inclinado a recoger una invitación como la formulada por el general López. Creo que hay que darle al proceso revolucionario que encabeza el general Onganía el tiempo necesario para que puedan concretarse los objetivos de la república, objetivos con los cuales el General López no parece disentar.

PP — *Veo, doctor, que usted establece una diferencia entre Movimiento y Frente; tal vez existe, por yo supongo que es formal, por cuanto uno y otro se integran con distintos sectores y corrientes.*

SERRANO — No, la distinción no es formal. El Frente presupone la existencia de agrupaciones con sus propias autoridades. El Movimiento, en cambio, supone una sola dirección, la propia. En el Frente tendrían que estar, por ejemplo, el peronismo conducido

por Perón; el radicalismo, conducido por Balbín. En el Movimiento, en cambio, habría muchos peronistas y muchos radicales conducidos por el general López. La situación es totalmente distinta. Si hay que hacer un diálogo entre López, Balbín y Perón tengo mucho que no se alcance el éxito buscado. En cambio, si el general López tuviese tanto éxito que lo sigan los hombres del peronismo y del radicalismo, entonces su suerte sería diversa.

PP — *¿Qué opina del participacionismo? ¿Qué opinión le merece la entrevista reciente del Presidente con algunos gremialistas?*

SERRANO — He tenido ocasión dos veces de manifestarle que soy partidario de la participación de los distintos sectores de la comunidad en la vida pública y en la acción de Gobierno. En consecuencia, si por participacionismo se entiende encontrar fórmulas idóneas para que los distintos sectores mantengan relaciones con el Gobierno, hagan llegar sus puntos de vista, influyan en las decisiones públicas, formen parte de estructuras socioeconómicas, me parece que hay que alentar el desarrollo de corrientes participacionistas. Pero si, en cambio, se quisiera decir con este vocablo —cosa que no creo esté en la mente del Gobierno— el deseo de captar sectores de la ciudadanía mediante procedimientos de influencia gubernamental sobre las organizaciones, por ejemplo la de los trabajadores, me parecería una actitud desgraciada y equivocada, para el Gobierno y para el futuro de nuestra vida política. Soy partidario de la existencia de organizaciones sociales representativas, libres, que expresen con autenticidad el sentir de sus miembros. Me parece un error que el poder político quiera interferir o influir en las decisiones de estas organizaciones.

En cuanto a la reunión del Presidente, general Onganía, con los dirigentes sindicales, me parece una actitud realmente buena. Me parece muy interesante que el Presidente converse con hombres expresivos de las distintas actividades y organizaciones de la comunidad nacional. Tendría que hacerlo también con empresarios, con artistas, con estadistas, con técnicos, con científicos, con hombres del interior; tendría el Presidente que hablar, con la comodidad propia de la tertulia, de los problemas que se viven e inquietan a cada uno de los sectores de la Nación.

Yo no tengo otra versión de la reunión del Presidente con los gremialistas que la que han dado oficiosamente los diarios. Me parece que el contenido de la conversación, si son ciertas las crónicas, tiene alto interés. El Presidente ha podido apreciar puntos de vista sindicales; no sé si comprende a todo el Movimiento sindical, pero sí, por lo menos, a los grupos que representaban los dirigentes allí presentes. Y éstos habrán recibido del Presidente indicaciones claras y precisas acerca de los objetivos del Gobierno. El Presidente habrá podido o no coincidir con sus visitantes y éstos serán solidarios o no con las aspira-

ciones del Presidente, pero el diálogo siempre es conveniente.

PP — *¿Cómo juzga la perspectiva económica, sobre todo después del discurso del Ministro de Economía y del presupuesto para este año?*

SERRANO — El discurso del Ministro de Economía fue una excelente exposición, muy concreta, muy clara. Mi único temor es que sus aspiraciones, su plan, no puedan cumplirse. Encuentro muchos defectos en la ejecución de los buenos objetivos que se propone el señor Ministro de Economía. A veces, la dificultad nace de circunstancias externas al Gobierno y a la administración. Otras veces, los problemas viven en el propio Gobierno y en la administración. Estos no han encontrado el camino de la eficacia. El Estado argentino todavía no se ha modernizado. No está en forma, diría, para atender la ejecución del plan señalado por el Ministro de Economía. Este plan, que consiste en realizar el más vigoroso esfuerzo posible para mantener una moneda estable, y los argentinos sabemos cuán importante es lograrlo, no presupone de ninguna manera detener el desarrollo del país, sino todo lo contrario. Como operación inmediata para el despegue, desde la inflación y estancamiento en que hemos vivido, el Ministro se ha propuesto activar fuertemente las inversiones públicas y crear condiciones adecuadas para el incremento de las privadas. For el camino de las inversiones, el país encontrará el rumbo de un futuro económico mejor, por estas inversiones no se concretarán si no se crean todas las condiciones que permitan la ejecución de los proyectos. El proceso de modernización del Estado debe vivirse con la misma energía que otros aspectos de la programación económica.

PP — *Por el Ministerio de Economía se anunció un crédito del Banco Mundial para el proyecto Chocón - Cerros Colorados. Posteriormente los enviados del ente financiero manifestaron que se estaba evaluando el proyecto, lo que implica una mora en la ejecución. ¿No cree que se resiente el proceso de desarrollo?*

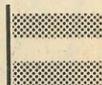
SERRANO — No creo que se resienta el proceso de desarrollo. Tengo la casi seguridad de que el Banco Mundial financiará El Chocón, luego de los estudios que se han hecho sobre la factibilidad de la obra, que han permitido demostrar su rentabilidad, y de las manifestaciones formuladas por las personalidades del Banco, que preparan las decisiones para el otorgamiento de créditos. Tengo pocas dudas acerca de que la Junta de Gobernadores del Banco Mundial no acuerde el crédito correspondiente para la financiación, pero si ocurriera que el Banco Mundial no se decide, tengo entendido, aunque no sé si las condiciones son semejantes, peores o mejores, que en el mundo hay otras fuentes de financiación que han mostrado un firme interés por las obras de El Chocón. De manera que estoy convencido de que El Chocón ha dejado de ser ya un proyecto largamente acariciado por los argentinos para entrar en las vías de su concreción. ♦



Los servicios públicos  
serán eficientes y baratos.



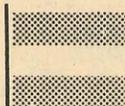
El valor de la moneda  
será estable y permitirá el ahorro.



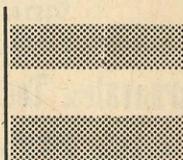
La industria, el comercio  
y las demás actividades  
productivas recibirán estímulos  
y rendirán beneficios.



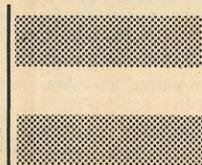
El campo será un buen lugar  
para vivir y trabajar.



Un aumento de salario  
significará un progreso real.



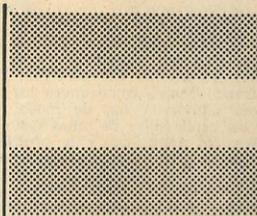
El nivel de vida se elevará  
para todos los sectores.



Los argentinos no tendrán  
que ir a trabajar al exterior.



Un auténtico progreso social  
beneficiará a todos.



La confianza en el país promoverá  
la inversión de capitales,  
las nuevas industrias,  
las obras públicas.

**CIUDADANO: ESTO SERA REALIDAD CUANDO UNA EFECTIVA LIBERTAD ECONOMICA PERMITA AL ESFUERZO PRIVADO DESARROLLAR SUS INAGOTABLES POSIBILIDADES.**



Dos reinas y un dragón humano: Las comparsas quieren detener el tiempo.

## VIDA MODERNA

### Carnavales: Todavía quedan vestigios

"No, no, corso oficial no hay más. ¿Quieren más corso que el que hay todo el año? Fijese cómo van vestidos. Mire al flaco aquel de las patillas, los pantalones que usa; ¡violetas! ¿No parece una orquídea?" Riéndose a carcajadas, don Alberto S. Moretti, 53 años, dueño de un quiosco de cigarrillos en el barrio de Belgrano, señalaba uno por uno a los jóvenes quinceañeros que desfilaban por Juramento y Cabildo a las 8 de la tarde del viernes último. Para él los carnavales no han desaparecido: "¡Al contrario! Nunca como ahora los disfraces estuvieron tan de moda". Es que los estampados de tonos fosforescentes, las minifaldas y la proliferación de colores en la moda masculina terminaron por desorientar definitivamente a la mayoría de los coetáneos de Moretti. Por eso, cuando Primera Plana lo sondeó con una pregunta premeditadamente ingenua ("¿Qué días hay corso aquí?"), él se despachó a gusto y comenzó a rememorar "aquellos inolvidables carnavales de antes, cuando Cabildo quedaba tapada por un colchón de papel picado".

Ahora, refugiado en los gigantescos bailes de los clubes, Momo convoca anualmente a una feligrésia distinta. En esos santuarios no hay serpentinatas ni papel picado, y el ruido de las matracas y los pitos ha sido reemplazado por ululantes aullidos. Son las jovencitas que se cuegan frenéticamente de los cantantes extranjeros, ya ni siquiera de los argentinos. Sin embargo, no todo está perdido. En un rastreo efectuado por el Gran Buenos Aires, se descubrieron importantes vestigios. A 25 kilómetros de la Capital, en el Tigre, el carnaval antiguo volvió a despertar de su letargo y se reencarnó el sábado pasado en un insospechado desfile de comparsas y murgas. Carrozas, bandas, trompeteros y contorsionistas volvieron a enloquecer las

noches de alegría como hace 30 años.

Ese desfile fue organizado, claro, por Moreno Publicidad, una empresa que se arriesgó a bloquear las calles que desembocan en la ribera y a invertir millones de pesos en la contratación del paquebote Ciudad de Corrientes, para ofrecer una versión remozada del carnaval argentino. Su negocio consistió en cobrar 250 pesos el acceso a la zona, para presenciar tres espectáculos: un ballet acuático, con esquiadores y carrozas marinas; las canciones de gastadas figuras navales (Violeta Rivas, Pablo del Río, Néstor Fabián) y un concurso de murgas y comparsas. Con el talón de entrada cada espectador tuvo opción, además, al sorteo de un automóvil Citröen y de un centenar de artefactos hogareños. Un sólido cordón de vigilancia protegía a los artistas y evitaba que los arrebatos masivos del público generaran un naufragio, tarea a cargo de dos destacamentos de la Prefectura Marítima, cinco pelotones de la policía municipal y sesenta hombres de la agencia Rastros, armados hasta los dientes con revólveres y ametralladoras Pam.

"A nuestro director..."

Toda esa vigilancia descuidó, paradójicamente, el cumplimiento de una vieja ordenanza municipal, cuando comenzaron a desfilir toda clase de antorchas y un arriesgado malabarista lanzaba llamaradas por la boca. Pasaban muy ufanos frente al cartel colocado por la intendencia hace algunos años, donde se recuerda que "está prohibido terminantemente encender fuego". Detrás del tambor mayor, una doble fila de cien contorsionistas ondulaba al ritmo de seis bombos, formando la murga más numerosa, y la más entusiasta: *Los curdela de Saavedra*. Sus componentes

aspiraban al premio mayor, que la empresa organizadora ha redondeado en medio millón de pesos.

La suerte de *Los curdela* —aún en juego— depende de su presidente, José María Olmos (46 años, 3 hijos), quien preparó la actuación durante tres meses de fatigosos ensayos. Sus componentes fueron reclutados en Saavedra, más concretamente en una plazoleta de la esquina de Zaploia y la Avenida General Paz, donde Olmos suele establecer anualmente su cuartel general. Su selección y depuración de participantes no resulta muy sencilla, pues cada uno debe exhibir sus aptitudes repetidas veces hasta dar con los movimientos exactos. "Esta es una vocación como cualquier otra —señala Olmos muy seriamente—. Porque si no hay vocación las cosas no se hacen bien. No es fácil moverse al ritmo de una comparsa, mantener la alineación de la fila y conservar las energías necesarias para aguantar toda la noche. Eso requiere tiempo y esmero."

Cada uno parece tener una función muy específica dentro de la murga, "la que —según Olmos— no se puede modificar una vez aceptada". Rodolfo Bompard, uno de ellos, con su rostro anfiado y sus 23 años, es el solista de la troupe. "Siempre salgo de cantor —dice—, ¿qué voy a hacer? Me gusta esto". Su actuación consiste en interpretar con la mejor voz los estribillos del libretista del conjunto, quien suele mezclar temas de actualidad con picarescas alusiones al sexo. Las cuartetas son coreadas también por el resto de la murga: un contingente de mujeres y hombres uniformados con casacas brillosas y gorros militares, quienes se encargan de balancear grandes abanicos, empuñar estandartes y agitar globos de colores. Junto a ellos marcha la banda, con sus rechinantes silbatos y trompetas, acompañados por los bombos y los tambores. Todos los integrantes lucen galera de cartón, pelucas de flecos largos y una increíble agilidad.

A veces, alguno de los murguistas (así se llama en la jerga a los músicos de la banda) aprovecha para con-tonearse rítmicamente. Es lo que hace Guillermo Memo Marchetti, un canillita de 25 años que se especia-

liza el número exclusivo: el autó-  
mata. "Lo vengo haciendo desde los 9  
años —confiesa— y me sale solo. Es  
este movimiento: ¿ve? Pero no crea  
que es fácil. A ver..., pruebe usted,  
a ver..." *Memo* desafía a cualquiera  
a que imite sus espasmódicos ademanes  
porque se sabe inigualable. El  
secreto de su habilidad parece es-  
conderse en una instintiva reacción  
natural que jamás ocultó: "¿Quiere  
que le diga la verdad? Cuando siento  
un bombo, largo todo lo que estoy  
haciendo". Es, como dice su maestro,  
"la vocación".

La historia de *Los curdelas* viene de  
los tiempos de Hipólito Yrigoyen, cuando  
el director de la murga aún podía  
atajarse como un Presidente vestido  
de gala; con levita, galera y una banda  
argentina cruzada sobre el pecho  
almondonado. Después ese atuendo fue  
prohibido "por respeto a la autoridad"  
y se lo reemplazó con un traje más  
sencillo. Ahora, Olmos se presenta  
con pantalón y camisa blanca y una  
banda morada de satén, como las que  
se utilizan en las coronas fúnebres,  
que identifica su rango con letras do-  
radas que dicen: "Presidente". Su nos-  
talgia por la época heroica ("Cuando  
los murguistas nos trezábamos al final  
del corso y repartíamos trompetas  
a diestro y siniestro") revive en  
los versos de Namuña, el creador de  
los primeros himnos: *Son los curdelas  
de antaño / que año tras año vienen  
a cantar; / con sus parodias hermo-  
sas / que alegran la dicha de este  
carnaval*. Son cuartetas de 1930, año  
en que se fundó *Los curdelas* a raíz  
de la escisión producida en el conjunto  
*Los locos por la parodia*. "Varias  
murgas competían en Saavedra  
—recuerda Olmos—: *Los dandys*,  
*Los locos del cuarto piso*, *Los  
pegotes* y, la más famosa, *Los encopa-  
dos*. Para rivalizar con esta última  
bautizamos a la nuestra *Los curdelas*  
y conseguimos sacarle 30 muchachos  
de los mejores. Después me quedé yo  
solo al frente de ellos y desde 1939 soy  
presidente inamovible, casi un perfecto  
dictador..."

En aquel entonces se recolectaban  
fondos repitiendo los números más  
atractivos en cada esquina y encomen-  
dando a uno de los payasos que pasara  
el sombrero por entre los espectadores.  
Si el recolector no desaparecía misterio-  
samente, la recaudación se pro-  
rataba de acuerdo con el orden  
jerárquico. Con esos precarios recur-  
sos, los murguistas apenas podían finan-  
nciar sus gastos y debían apelar  
a todo su ingenio para completar los  
instrumentos. Los bombos se hacían  
con un par de cueros crudos y dos  
aros de bicicleta, y se extendían con  
tientos y sogas. Algunos, los más or-  
todoxos, les arrimaban diarios encen-  
didos para ponerlos a punto antes de  
actuar. Así quedaban bien tirantes.

### El jorobado, el panzón y la vedette

Pero los recursos de la murga actual  
son muy diferentes. Ya no se trata de  
confiar en la buena voluntad del pú-  
blico, sino de negociar un lucrativo  
contrato con las empresas organiza-  
doras. Por eso todos tienen una bu-  
rocracia interna que decide y controla  
esas negociaciones, y discuten, al mar-  
gen de los premios estipulados para



**Travesti Bambi: Los días locos.**

el ganador del concurso, precios por  
cada presentación. Este año esas ta-  
rifa se han elevado de 10 a 15 mil  
pesos por noche para cada conjunto,  
aunque algunos, más cotizados, per-  
cibirán entre 300 y 400 mil pesos por  
ocho noches de show.

Claro que los gastos que debe  
afrentar una murga moderna no son  
los mismos que hace 30 años, porque  
ahora el alquiler de un par de cam-  
iones para trasladar al conjunto in-  
sume no menos de tres mil pesos por  
viaje. "Pero nosotros no hacemos esto  
por ganar plata, ¿sabe? —se defiende  
*Memo Marchetti*—. Lo hacemos  
porque queremos llevarnos la copa y  
las medallas que regala el organiza-  
dor del concurso."

Las transformaciones operadas en  
el estilo son casi imperceptibles. En  
líneas generales los personajes son los  
mismos, con escasas diferencias. Por  
ejemplo, el jorobado y el panzón,  
antes infaltables, se han extinguido.  
Ya nadie quiere ridiculizarse habien-  
do otros métodos para convertirse en  
centro de atracción, como aprender a  
escupir fuego por la boca con un  
simple buche de querosene. Quienes  
se resisten a desaparecer son los tra-  
vesti, que empezaron exagerando los  
encantos femeninos y terminaron en  
un peligroso refinamiento. Las pelu-  
cas y la cosmética moderna los con-

virtieron en sugestivas vedettes, cuya  
identidad sexual ya no fue tan simple  
de captar. "Nosotros no queremos sa-  
ber nada con esos tipos porque traen  
toda clase de problemas. Además, la  
policía los tiene fichados y no los  
deja circular así vestidos de mujer",  
reveló Olmos, con cierto fastidio.

Sin embargo, internándose un poco  
en la provincia de Buenos Aires, en  
algunos bailes de pueblo, puede descu-  
brirse una *troupe* carnavalesca integra-  
da exclusivamente por travesti. Es la  
que capitanea Catalina la Grande, a  
quien apodan *La Emperatriz*, y cuya  
primera figura, *Bambi*, aprendió a  
contonear admirablemente su espiga-  
da silueta debajo de tules transparentes  
y a balancear la sombrilla con pro-  
vocadora picardía. (Esta fascinan-  
te actuación se frustró poco antes  
antes de los carnavales, a principios de  
la última semana, cuando *Bambi*, o  
*Pichilo*, o Jorge Omar Martínez, según  
el prontuario que lo registre, fue apre-  
sado por capitanear una banda de asal-  
tantes.)

Ninguno de ellos, quizá, logre destro-  
nar tan fácilmente al célebre *Laurito*,  
aquel pistolero procesado por atacar  
a ingenios taxistas, a los que engaña-  
ba con ropas de mujer. Su presencia  
como *prima donna*, en una antigua  
murga de Victoria, *Los dandys*, le ha  
devuelto el estrellato artístico.

### La ciudad por la ventana

El otro corso desempolvado se ce-  
lebra en la ciudad de Corrientes, don-  
de las invasiones de abejas prove-  
nientes de Brasil suelen hacer peli-  
grar los festejos. Para eso se recurre  
anualmente a los buenos oficios del  
arzobispo, quien además de gestionar  
—como en este caso— el adelantamiento  
del carnaval, para aventar el bullicio  
en el período de Cuaresma, suele  
elear sus súplicas para evitar que  
las nubes de insectos ataquen en esos  
días. Un ruego justo, porque toda  
la provincia se moviliza para dotar  
al corso de un fastuoso despliegue  
frente a los 300 palcos levantados en  
las avenidas principales. (Las ubica-  
ciones de privilegio costaron este año  
mil pesos y fueron arrebatadas con  
increíble rapidez.)

Una movilización general decretada  
por la República de Corrientes (la  
entidad vecinal más importante) obli-  
gó a los más adeptos a edificar una  
réplica de la Casa de Gobierno sobre la



**Curdelas Memo, Bompert y Olmos: "Esta murga se formó..."**

costanera y a decorar con las mejores galas las calles céntricas. Pero el adelanto obligó a murgas y comparas a improvisar nerviosamente sus mejores números, antes de lanzarse a una devoradora competición. El torneo provincial somete a los conjuntos a una selección previa y los divide en dos categorías. Tradicionalmente, el duelo enfrenta a dos antiguas murgas: *Ará Berá* y *Copacabana*. Pero un ascenso de categoría permite ahora terciar en la disputa a *Fru Fru*, una murga nacida en el barrio San Benito, donde hace medio siglo se inauguró el carnaval correntino. "Era una zona típicamente carnavalesca —recuerdan sus vecinos— porque estaba habitada por negros que habían heredado el candombe y los tamboriles de sus antepasados."

La rivalidad entre esas comparsas, compuestas por centenares de personas, genera una excitación previa que se transmite por toda la ciudad. Las vestimentas son costosísimas (vestidos y trajes de luces que oscilan entre los 50 y 80 mil pesos, para las candidatas a reinas), como los adornos de las carrozas, en las que se requiere una paciente dedicación. Todo para conquistar a los turistas chagueños, quienes cruzan el Paraná de un salto, y a algunos portefolios melancólicos que se aferran a los últimos vestigios del antiguo imperio de Momo.

Ajenos a esa reencarnación, en Buenos Aires los carnavales volvieron a ser un collar de sofocantes aglomeraciones en torno de los escenarios donde actúan los ídolos extranjeros. Cada fanático fue a un club distinto, en busca de las mismas figuras que está harto de escuchar en discos y ver en cine y televisión. Los dividendos de ese magnífico negocio fueron embolsados, otra vez, por el predicador radial Antonio Barros (*Una ventana al éxito*) y su competidor Carlos Bayón (*Escala musical*), quienes arriendan los principales estadios deportivos y montan los mejores shows. Para eso llegó, el miércoles pasado, con un rasguño en la frente, tacos de 7 centímetros y un tapado de chinchilla, el exquisito Raphael, la más costosa de las contrataciones.

Las estrellas más cotizadas han sido, además de Raphael, a quien debieron pagarle tres millones de pesos por actuar apenas 40 minutos en Rosario, el matrimonio Johnny Halliday-Silvie Vartan, que cobró un millón y medio por noche. Armando Manzanero y Frank Sinatra, hijo, percibieron 600 mil pesos, individualmente, por cada presentación de media hora, y en escala descendente los siguieron el conjunto The Tremeloes (550 mil); José Feliciano (300 mil); Neil Sedaka (250 mil) y el trío Los Panchos (200 mil). Un solo argentino logró mantener alta su cotización: Palito Ortega, *El Rey*, a quien contrataron con 800 mil pesos por permanecer tres cuartos de hora frente a un micrófono rosarino. Los otros, sus ex camaradas del ya legendario *Club del Clan*, fueron desalojados del ranking y debieron compartir humildemente el escenario con cantantes desconocidos. O con murgas barriales, como el matrimonio local Fabián-Rivas, que actuó en el Tigre junto a *Los curdelas*. ♦

## Cristianismo

# Dios está en el futuro

Casi desde que las pronunció, las profecías de Jesús fueron analizadas y sometidas a interpretaciones, a veces cuestionadas por los teólogos. Jesús anunció que el Reino de Dios estaba muy cerca, pero han pasado 2 mil años y sigue sin aparecer. Dijo que algún día los muertos se levantarían de sus tumbas, de nuevo encarnados, pero hasta ahora ninguno lo ha hecho. Algunos teólogos apologeticos han querido ver, en las palabras de Jesús, algo más que una metáfora, más bien un desafío a las leyes de la Naturaleza. En tiempos en que el hombre asume un control casi divino sobre su propio futuro, esos teólogos se esmeran en precisar que Jesús quiso decir exactamente lo que dijo, y que reveló a Dios como la fuerza del futuro, encaminada a transformar el presente del hombre. Uno de los líderes de esta corriente, el alemán Jürgen Moltmann, explica en su libro *La teología de la esperanza* que "la característica distintiva del cristiano no es la fe o el amor, sino la esperanza". "Sólo hay un verdadero problema en la teología cristiana —agrega—, el problema del futuro."

En opinión de Moltmann, el Antiguo Testamento adjudica a Dios el título de Padre del Pueblo Elegido: el judío. Al colocar su esperanza en Él, los israelitas fueron liberados del cautiverio. Y en Jesús, Dios extendió sus promesas a toda la Humanidad: "La resurrección de Jesús tiende a demostrar que aquellos que tienen la esperanza puesta en Él pueden disfrutar de vida eterna". A diferencia de muchos dubitativos especialistas bíblicos, el intelectual de la Universidad de Tübingen asegura que "el Cristianismo se apoya en el hecho mismo de la Resurrección" y que su permanencia se vincula estrechamente con ese fenómeno. Advierte que no le importa empeñarse en la búsqueda de pruebas que demuestren que Jesús se elevó de entre los muertos, sino en interpretarlo como un hito que torció el curso de la Historia, "La Resurrección propone la puesta en marcha de un proceso cuya meta es la aniquilación de la

muerte —escribe el protestante Moltmann—, una nueva totalidad de ser."

Para Johannes Metz, de la Universidad de Münster, el tema de la esperanza se convertirá en la base de la teología política. "Jesús —afirma— era un revolucionario que quería cambiar las cosas; la Iglesia, como institución, debería entonces catalizar el pensamiento revolucionario." Culpa a la teología moderna de "enfatar la salvación como una realidad privada", distorsionando así el mensaje de Cristo de redención universal. Metz, un profesor católico, insiste en que la Iglesia no debe ser doctrinaria: "Sería un error que tomara partido con cualquier ideología política, en vez de oficiar el papel de tábano, aguijoneando a las instituciones seculares a través de una crítica consciente. La sociedad sólo puede ser liberada si persiste en la búsqueda de la promesa redentora de Dios".

La tesis de Metz coincide puntualmente con la de Moltmann y Pannenberg, y refleja su deuda intelectual con el más brillante de los filósofos alemanes, el marxista Ernst Bloch. En *El principio de la esperanza*, escrito hace 30 años, Bloch retrató las expectativas del hombre contemporáneo, basándose en la Biblia y en la "cristianidad prematura", tanto como en el materialismo dialéctico instaurado por Marx. A diferencia de Marx, cree que la religión puede convertirse en una fuerza revolucionaria, toda vez que proponga un cambio. Pero considera a Dios como un freno, puesto que "no hay ninguna necesidad de Él como fuente de esperanza".

Contra la opinión del agrio filósofo, es evidente que la teología de la esperanza ha superado ya el plano académico, y que ganará más crédito en cuanto induzca a producir cambios prácticos y profundos. Lo notable es que al ubicar a Dios en el futuro, vuelve al tapete la creencia medieval de que la desesperación y la desidia (esto es, la pereza de espíritu) son los pecados que más ofenden a Dios y al hombre.

Imposible predecir si la teoría prenderá entre los cristianos, o si es demasiado difusa para quienes aspiran a la *inmortalidad personal*. Aun así, quienes la sustentan suelen repetir un canon de Bloch, aparentemente irrepachable: "Donde hay religión no siempre hay esperanza; pero donde hay esperanza puede haber religión". ♦

Copyright Newsweek, 1968.



Polemistas Metz, Bloch, Moltmann y Pannenberg: ¿Dónde está Dios?

## Niños

# El torno de Damocles

A los 3 años de edad, uno de cada dos chicos tiene dientes cariados. A principios de mes, al cabo de un congreso de odontología infantil realizado en París, las conclusiones parecen probar la grave desidia de los padres en el cuidado de los dientes de leche de sus párvulos. El informe advierte que, a los 5 años, el 75 por ciento de los chicos posee no menos de cinco caries profundas; a los 6, la proporción llega al 90 y a un promedio de seis dientes enfermos por boca.

Las consecuencias han sido analizadas por un centenar de dentistas de 15 países de Europa y América, empujados en trasladar la inquietud a sus respectivos gobiernos. Antes de cumplir los 40 años, y por culpa de ese primitivo descuido, el hombre europeo carece, término medio, de 12 piezas dentarias. Otras ocho perderá antes de cumplir los 70. Lo extraño, para los observadores, es que esa vertiginosa migración tenga concomitancias con la buena salud de los dientes de leche, cuya vida se extingue en plena infancia. Y sin embargo la tiene: "Para evitar el desastre que muestran las bocas adultas —precisa el informe de un estomatólogo— no basta con cuidar la dentadura de los niños; habría que incorporar la cuestión en la etapa de las consultas prenatales". Los consejos a las futuras mamás evitarían los estragos que provoca el exceso de azúcar (por ingestión masiva de bombones, por ejemplo), responsable de los primeros dientes picados.

Por otra parte, los científicos deben luchar contra el sólido prejuicio de que no vale la pena preocuparse por los dientes de leche, ya que están destinados a caer. A partir de allí, una mala masticación engendra otra clase de trastornos, entre los cuales un déficit de apetito y una nutrición deficitaria son los más comunes. La falta de defensas orgánicas y la proclividad a estados infecciosos se debe, en buena parte, al mal estado de los dientes de la primera infancia. La Sociedad de Pedodencia de Francia informó que, por esa causa, decenas de prótesis completas habían sido implantadas en criaturas de 8 y 10 años.

Más vale prevenir, insisten los expertos. Un diente remendado no puede compararse, en eficiencia, a uno sano, y no se comporta de la misma manera cuando hay otro, a punto de aflorar, debajo de él. La tendencia a instalar coronas sobre las piezas curadas se debe a que de esa manera desaparece el riesgo de que caiga el empaste. Desde ya que no es ésa la solución del problema; y tampoco la de realizar más minuciosos exámenes dentales en las escuelas, como aconsejaron los congresistas. En el fondo, se tropieza con el miedo que inspira el dentista —el torno, sobre todo—, que los chicos heredan de sus padres, y con la escasa preocupación de éstos frente a las caries prematuras. ♦

## PARA SU INFORMACION

DESDE HOY

El Cronista Comercial  
EN SU NUEVA DIRECCION

ALSINA 547

TEL. 30-0304/08



## PRIMERA PLANA

ES EL HILO QUE UNE LA ARGENTINA CON EL MUNDO

Suscriba a sus amigos lejanos

CHEQUES o GIROS

a la orden de

EDITORIAL PRIMERA PLANA S. R. L.

Perú 367 - Piso 1º

BUENOS AIRES

REPUBLICA ARGENTINA

### TARIFAS ANUALES

	Dólares	Dólares
	Vía ordinaria	Vía aérea
Bolivia, Brasil, Chile, Paraguay, Perú, Uruguay	30	40
Otros países de América	30	55
Europa, África, Asia, Oceanía	30	60

# Azúcar para el infarto

“La cruzada contra los lípidos ha terminado, y comienza la cruzada contra los glúcidos.” La frase, un tanto oscura, pertenece a una revista médica francesa, *Le Concours Médical*; pero no propone una epopéya, sino una revolución. En lenguaje más claro, significa: “Ya no hay que culpar a las grasas de la arteriosclerosis y de la más grave de sus secuelas, el infarto de miocardio. La culpa es de los azúcares y de los almidones demasiado refinados de nuestra alimentación industrial”. La idea, como saben los especialistas en nutrición, no es demasiado nueva. Pero si bien algunos expertos ya la habían tenido en cuenta desde hace varios años, se basaban más en impresiones casi afectivas que en demostraciones rigurosas, y en una interpretación de estadísticas bastante personal. Lo cierto es que nadie creía demasiado en la culpa del azúcar.

Pero ahora la hipótesis ha logrado el patrocinio de uno de los fisiólogos más importantes de USA, el doctor Forrest Kendall, del Centro de Investigaciones de la Universidad de Columbia (Nueva York). Por lo pronto, su firma figura al pie de un editorial de la revista más importante del mundo en cardiología, llamada *Circulation*; las explicaciones que allí dan son tan convincentes y satisfactorias que *Le Concours* comentó: “De ahora en adelante, los médicos ya no prohibirán las grasas a sus pacientes amenazados de infarto, sino los azúcares”. El editorial de marras se titula, sin equívocos ni interrogantes, “Sacarosa, enemigo público N° 1”. En cuanto a la importancia del problema, nadie la pone en duda: las afecciones cardiovasculares son la principal causa de muerte en los países desarrollados, y la Organización Mundial de la Salud (oms) certificó ese dato en julio de 1965, al informar sobre la morbilidad y mortalidad en 22 países de alto nivel de vida.

## Fisiología del infarto

En realidad, no se sabe tanto del infarto como se cree. Se conoce la manera en que se desencadena, pero no los mecanismos exactos, y si bien hay muchas estadísticas, nadie podría decir que la causa es clara: este último punto, y en cierta medida el primero, es el campo al que apunta la teoría de Kendall. Por ahora, el número de infartos sigue en aumento, y además el tope inferior de edades continúa bajando: en otras épocas, ese accidente era excepcional en menores de 50 años; ahora se lo encuentra cada vez con mayor frecuencia en personas de entre 30 y 40. Sobre 200 casos registrados en 1967 en una capital de provincia francesa, 8 correspondían a menores de 40 años.

Con respecto a los mecanismos, se sabe que en cuanto un coágulo sanguíneo obstruye alguna de las finas arterias coronarias —de ahí el nombre de trombosis coronaria— que irrigan el

corazón, provoca en el músculo cardíaco un estado de asfixia por falta de oxígeno. A la larga, esa asfixia provoca la muerte parcial (infartamiento) de una zona muscular, la que ha sido privada de sangre. La arteriosclerosis, endurecimiento de las paredes arteriales y venosas con estrechamiento de su calibre interior, favorece la aparición del infarto. Pero, ¿por qué los vasos sanguíneos se endurecen, se cubren de depósitos de grasa, se ocluyen? La oms se dedica desde 1963 a coleccionar, en su sede de Ginebra, decenas de miles de arterias —coronarias, aorta torácica y aorta abdominal— que le son remitidas desde Suecia, Unión Soviética y Checoslovaquia, y que pertenecieron a personas de todas las edades: las arterias, abiertas, extendidas y coloreadas, son minuciosamente estudiadas al microscopio por un equipo de anatomopatólogos.

Los estudios no desmintieron la coincidencia de accidentes de miocardio con la presencia de depósitos de grasa en las arterias; lo que aporta Kendall es una nueva interpretación. Desde principios de siglo se había constatado que esos depósitos amarillentos que tapizan los vasos de los arterioscleróticos eran ricos en colesterol. Otros dos hechos culparon a esa substancia: para crear artificialmente la arteriosclerosis en animales de laboratorio hay que elevar el nivel de colesterol en su sangre; los pacientes víctimas de un infarto tienen en su mayoría una elevada colesterolemia. Desde entonces, el colesterol se convirtió en un espartapájaros, y la guerra contra los lípidos (grasas) comenzó. Los aceites vegetales no saturados, que parecían capaces de reducir el índice de colesterol, fueron puestos en un pedestal: fue la época de oro de los aceites de soya, maíz y girasol.

Sin embargo, su popularidad estaba en baja. No entre el gran público, que se ilusionaba creyendo que bastaban unas cucharaditas de aceite no saturado para protegerse contra una temible enfermedad, sino entre los especialistas en nutrición. Se dieron cuenta de que la enfermedad creada artificialmente en los conejos de laboratorio se parecía sólo remotamente a la enfermedad humana; segundo, un cierto porcentaje de víctimas de un infarto grave, a

veces mortal, presentaban un índice de colesterol normal; tercero, algunos ancianos llegaban a una edad muy avanzada con hasta 3 y 4 gramos de colesterol en la sangre. Por otra parte, las encuestas conducían al escepticismo. Si realmente los riesgos de infarto estaban ligados al consumo de grasas, ¿cómo explicar que esa afección sea desconocida entre las tribus somalíes, que se alimentan de leche de camello muy grasosa, y entre los esquimales, que ingieren gran cantidad de grasas de foca y pescado? Por lo demás, la eficacia de los aceites vegetales fue desmentida por varias experiencias en ratas. De pronto, alguien observó que eran comunes las complicaciones arteriales en los diabéticos, y en los enfermos sometidos a regímenes azucarados (por ejemplo, los ulcerosos); la atención de los médicos empezó a desviarse hacia los glúcidos.

Uno de los precursores fue el británico John Yudkin, del Queen's Elizabeth College, un especialista en nutrición, que lanzó dos advertencias desde la revista inglesa *The Lancet*, en 1964 y 1967. En el ínterin estudió el régimen de las poblaciones y de los grupos sociales donde el infarto es más raro: siempre resultaron ser pobres consumidores de azúcar; Yudkin llegó a la siguiente conclusión: “El azúcar que usted consume en su desayuno es un veneno mucho más temible que la leche y la manteca”.

Como todo buen fisiólogo, Kendall sabía que para conseguir que el azúcar fuera condenado no bastaba con mostrar estadísticas o experiencias de laboratorio: el método científico también exigía que fuera capaz de mostrar el mecanismo por el cual el reo cometía sus fechorías. Lo que sigue es la teoría de Kendall, abreviada y simplificada por los expertos en medicina de la revista *L'Express*:

- Las células de la pared arterial no se abastecen de oxígeno a partir de la sangre traída por vasos capilares (como todos los demás tejidos humanos, salvo escasas excepciones). Sucede que un vaso sanguíneo debe ser capaz de resistir una presión muy elevada, y si estuviera estriado por capilares, se producirían pérdidas

- En el caso de las personas que se alimentan de hidratos de carbono gro-



Un médico de la oms examina las arterias abiertas.

L'Express

seros, cereales brutos, legumbres secas, y otros alimentos de metabolismo lento, el nivel de insulina en la sangre es aceptable, desde el punto de vista de las células arteriales.

• En cambio, cuando se ingiere sacarosas o almidones muy refinados, esos azúcares son quemados muy pronto, y su introducción en el organismo provoca una descarga de insulina, que desaparece rápidamente de la circulación una vez que los glúcidos han sido asimilados.

• Sin glucosa y sin insulina, las células arteriales sufren un estado de desnutrición "Es entonces cuando, enfermas, sin fuerzas, se dejan cubrir por las grasas a las que no pueden metabolizar", patetiza *L'Express*.

### Alabados los vermicheli

"La diferencia epidemiológica —escribe Kendall, apoyando a Yudkin— no debe encontrarse entre las poblaciones según su consumo de diferentes grasas, sino según el tipo de hidratos de carbono. Los glúcidos que se degradan lentamente, como la celulosa de la mandioca que comen los bantúes, o el arroz tragado sin masticar de los orientales, son los que los protegen de la arteriosclerosis." Hasta hace poco se creía, erróneamente, que los italianos tenían menos infartos porque cocinaban con aceite de oliva; en realidad, la arteriosclerosis descarta a los que se alimentan de pastas poco cocidas y de legumbres. Pero los italianos ricos, así como los españoles de clase acomodada, se unen a las estadísticas generales desde el momento en que adoptan la alimentación elaborada de los países europeos de alto nivel de vida.

Kendall verificó su tesis sobre animales: pudo hartar impunemente de grasas a un conejo, al que además alimentaba con repollo y zanahorias; la descomposición progresiva de la celulosa lo protegía durante las 24 horas del día. Si se reemplazaban las verduras por sacarosa, el nivel de colesterol en la sangre aumentaba rápidamente. Lo que no es fácil es deducir consecuencias prácticas del descubrimiento de Kendall, volver a los alimentos simples de hace dos generaciones, cuando el infarto era infrecuente, o a los de los campesinos, entre quienes es rara la arteriosclerosis. Una cosa es decir que los hombres deben alimentarse con arroz, cebada, maíz, avena, porotos, pastas, sémolas, cuscús, harinas groseras, y otra cambiar los hábitos alimentarios de millones de seres, que eluden los almidones rústicos por temor a engordar y en cambio se atiborran de grasas para no morir de hambre. Por otra parte, toda una organización industrial alimentaria se desarticularía si Kendall infundiera la urgencia en Occidente.

En 1965, un investigador danés, el profesor Owren, creyó descubrir que el ácido linoleico impedía la aglomeración de las placas sanguíneas y por tanto evitaba los infartos. Se retractó honestamente meses más tarde, al no poder confirmar los resultados de sus primeros ensayos; antes de tomar las armas para la guerra de los glúcidos, parece prudente esperar que el futuro confirme o desmienta la teoría de Kendall, por atractiva que resulte ahora. ♦

Copyright © L'Express, 1968



ALCO en pleno: Los únicos argentinos que se reúnen para no comer.

## La cruzada de los gordos

Quince kilos de más desbordaba la humanidad de Alberto Cormillot, y fueron suficientes para nutrir la amargura que ensombreció su adolescencia. Por fin, al cumplir 18 años (hace una década), se decidió a pulverizar esa blanda barrera que lo aislaba de los demás, alimentando un obsesivo complejo de inferioridad. Seis meses después, buenas dosis de voluntad y un estricto régimen le devolvieron las líneas esbeltas y la confianza en sí mismo, tal vez lo más importante. La experiencia tuvo una derivación inesperada: despertó una vocación que sentó las bases de la *Asociación Liga contra la Obesidad (ALCO)*, una entidad fundada por los pacientes de Cormillot, ahora cotizado médico dietista.

"Para los gordos, la comida es algo muy importante —advirtió a Primera Plana—; es preciso crearles nuevas motivaciones para distraerlos de la ocupación de comer." Todas las semanas convence a un promedio de 250 obesos —que se tratan en su clínica de Lautaro 93, en el barrio porteño de Flores— de que sólo con adecuadas terapias es posible, en definitiva, aventar los invencibles deseos de engullir.

En la misma casa de tres plantas donde funciona la clínica se reúnen a diario los asociados, que aportan mil pesos mensuales para financiar un frondoso programa de actividades. "Los obesos tienen necesidad de expresarse —sostiene Cormillot—, y aquí encuentran lugar seguro para vencer las inhibiciones." Jueves por medio se debaten, bajo la dirección de especialistas, temas de interés y actualidad: divorcio, religión, los peligros de la adiposidad, son desmenuzados en largas tenidas. Pero el mayor entusiasmo lo recauda el novel plantel teatral, que pone en escena obras tan sustancio-

sas como *La espera trágica*, de Eduardo Pavlosky, y *Yo quiero ser aviador*, escrita por Norman Brisky. Un dúo de precoces directores, Fernando Iturbe (16 años) y Jorge Tkach (18) —ambos ostentan el título de amigos de la institución—, conduce el ciclo. "El contenido de las obras constituye un paliativo para alentar a todos, sean actores o espectadores", aseguran.

Para los que no demuestran dotes interpretativas se han organizado cursos de cocina, pintura, música y iotografía. La esposa del dietista, Mónica Arbovat de Cormillot, se encarga de dictar los dos primeros, tarea que comparte con sus labores de administradora de la clínica. Los sábados, la convocatoria es ante una pantalla de 16 milímetros que proyecta los filmes seleccionados para el *cinedebate semanal*. No faltan tampoco módicos asados que fortifican los vínculos societarios.

"Nadie se imagina el efecto de estas actividades creadoras para contener nuestra ansiedad, que es la verdadera madre de los kilos", asegura Siria Corvalán, una esbelta vencedora de excedentes. Ella suele practicar calistenia, pero considera que "no es lo importante". Orzuloga, mostró a Primera Plana una fotografía "de mi vieja vida, cuando pesaba 30 kilos más".

Estos contrastes ayudan a los recién iniciados y tonifican a los triunfadores. "Hacer un régimen para adelgazar no es difícil; lo dramático, para los obesos, es mantener el peso ideal", informó Cormillot. Hallagado por los resultados, piensa —sin embargo— que queda mucho por saber. Confesó que ha iniciado especializaciones en acupuntura y psicoanálisis, dos herramientas que espera incorporar pronto a su cruzada contra la glotonería. ♦

## Personajes

# El show del doctor Barnard

El espectáculo, organizado por Canal 13, comenzó a las dos y media de la tarde del lunes 20. Desde la escalerilla del avión, Christian Neethling Barnard barrió con la mirada un paisaje agitado por brazos en alto, vivas y una tensa emoción que sobrecogía a quienes lo aguardaban. Con su mejor sonrisa, bajó entonces la escalerilla y dejó que lo ametrallaran fotógrafos y cámaras de cine. Ya está acostumbrado a esos halagos desde aquel 3 de diciembre del año pasado, cuando reveló al mundo que terminaba de consumir el primer trasplante de corazón entre seres humanos. Ese día cambió la vida del doctor Barnard, un cirujano de la Ciudad del Cabo, en la racista Sudáfrica, recibido de médico a los 23 años, luego de arrastrar una pobreza que sólo ahora lo enaltece.

El Canal 13 puede vanagloriarse, ciertamente, de haber hospedado a un personaje que se disputan muchos órganos periodísticos y centros científicos de todo el mundo; el impacto sobre la opinión pública, ya sobreexcitada desde que se difundió la noticia del primer trasplante, aseguró un *rating* insólito: 50,6 de promedio, con una cresta de 56 en la media hora inicial; un record. Curiosamente, el Gobierno no se plegó a tanto fervor: en los pasillos de la Presidencia se comentaba que el Secretario de Salud Pública, Ezequiel Dago Holmberg, había eludido la sugerencia de que el viaje de Barnard contara con el padrón oficial. Ningún funcionario de alta jerarquía se alineó al pie del avión para dar la bienvenida al cirujano en nombre del Presidente Onganía; toda la amabilidad gubernamental se restringió en una visa de cortesía, la tercera que extiende la Cancillería en lo que va del año.

### La Starlet

Ya en la conferencia de prensa, que protagonizó no bien entró en el hall



La llegada: Arriba los corazones.

del aeropuerto, Barnard mostró sus condiciones de *showman*: rápido en las respuestas, franco, irónico, de arrasadora estampa (la admiración femenina por su apuesta no tuvo excepciones) y con una simpatía cuya arma más temible son las sonrisas. Esa espontaneidad, ese aire campechano, su evidente gusto por los halagos de la publicidad, son los que han levantado la segunda ola de críticas contra el padre de Dreide (17 años), que hasta la primera operación histórica debió resignarse a leer su apellido en los periódicos más por la habilidad de su hija como esquiadora —campeona en la especialidad— que por sus oscuros experimentos de cirugía cardiovascular. Los primeros dardos contra Barnard llovieron a raíz de las dos mudanzas de corazón que ejecutó; ahora, en cambio, las voces hostiles lo acusan de transformar esas hazañas en un trampolín, para zambullirse en la fama y la riqueza.

Lo cierto es que Barnard ha rotó la imagen tradicional del científico, que muchos conciben solemne, cargada de años y canas, encorvada y poco amiga del estrellato. Los portefolios que se extasiaron ante su estampa juvenil y atrayente, no pudieron menos que empuñar esa figura con la de los hermanos Kennedy, otros herejes, aunque en el terreno político. Pero esos ataques no parecen inmutar a Barnard,

quien justificó sus giras —el martes, ante las cámaras de televisión— en su interés “por compartir mis conocimientos con otros médicos de allende los mares”. El Canal 13 apuntaló esos buenos deseos desembolsando 20 mil dólares (7 millones de pesos) para asegurarse su presencia en Buenos Aires mediante un contrato comercial, firmado en Lisboa.

La certeza de que el “genio y auténtico play-boy” —como exageró un titular del vespertino *Crónica*— partía con destino a la Argentina trastabilló el viernes 16, cuando las agencias noticiosas difundieron la versión de que un par de soponcos habían interrumpido una conferencia que el profesor pronunciaba ese día en Pretoria, ante un auditorio académico. Barnard desmintió luego esos desmayos: “Fueron la emoción y el cansancio”, explicó. Lo cierto es que el domingo por la mañana desembarcó, rozagando, en Lisboa y se tomó tiempo para revisar al ex Rey Humberto de Italia (quien lo consultó por una vieja lesión cardíaca) antes de cruzar el océano con la inseparable compañía de Carlos Montero, Subdirector del Noticiero que gestionó el contrato. Mientras el cirujano dormitaba en el avión, las rotativas del influyente *The New York Times* lanzaban un editorial que bendecía su pericia: “La recuperación del doctor Blaiberg (segundo paciente de Barnard y el único hombre que todavía palpita con un corazón ajeno) debe contarse como uno de los mayores éxitos de la medicina moderna”.

### El secreto

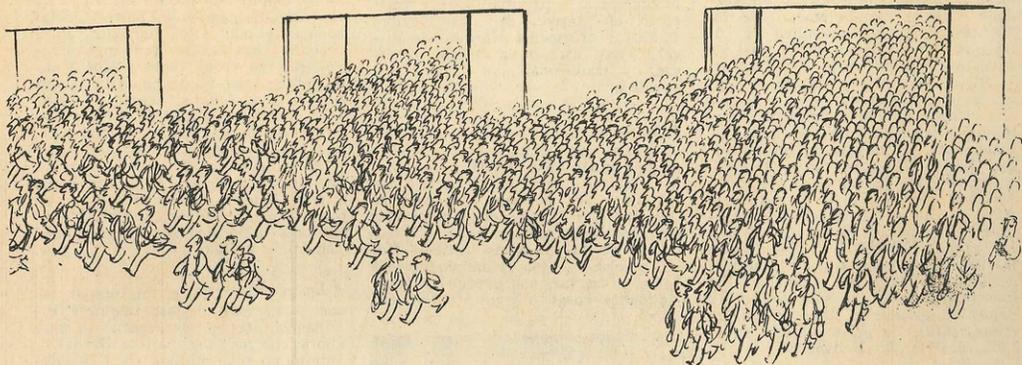
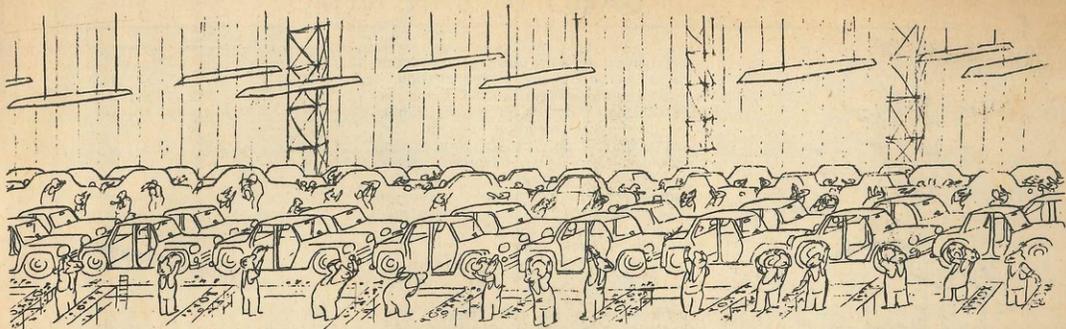
Alrededor de ese milagro se centró la curiosidad de los médicos argentinos; algunos de los más notorios tuvieron oportunidad de enterarse cómo logró realizarlo, en una prolongada charla —el martes por la mañana— en la que Barnard reveló buena parte de las tareas del equipo que dirige en el hospital Groote Schuur. “Hemos adelantado un año con la información que nos suministró”, se alegraría, más tarde, el especialista Gerónimo Guastavino. Diez horas después —luego de conversar con el Presidente Onganía y con el Intendente Iricibar—, Barnard lanzó otras confesiones científicas en la Facultad de Medicina. Pero ninguna de sus revelaciones causó tanta sorpresa como la velada conjetura de que Blaiberg, su último paciente, puede sentirse satisfecho si logra sobrevivir hasta la próxima Navidad con corazón ajeno.

El miércoles, Barnard empacó sus maletas: mates, bombillas, facones, boleadoras, ejemplares del *Martin Fierro* y hasta una fotografía de Eva Perón (que le obsequió un dirigente de la Juventud Peronista) formaron el grueso de los *souvenirs*. El opulento joyero Luis Ricciardi le entregó un juego de objetos criollos (de oro, plata y marfil); también agregó un clip de platino y brillantes para Lowtje, la mujer del cirujano. Ese testimonio de admiración le costó a Ricciardi, se calcula, más de medio millón de pesos. Valió la pena; abrumado por el cariño popular que lo envolvió en las 43 horas de su periplo argentino, desde la escalerilla del avión, que lo llevó a Puerto Rico, Barnard prometió: “Volveré”. ♦



Fotos: Jaime González Cociña

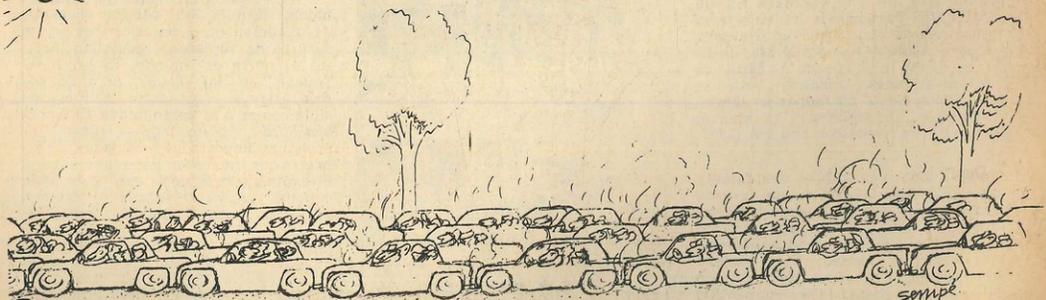
En Canal 13: 20 mil dólares por aparecer 56 minutos en televisión.



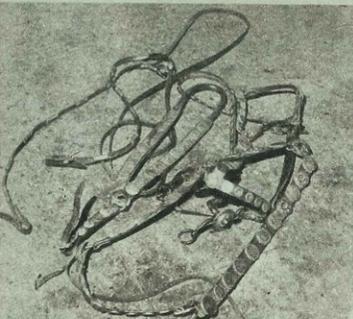
EN LINEA

Por

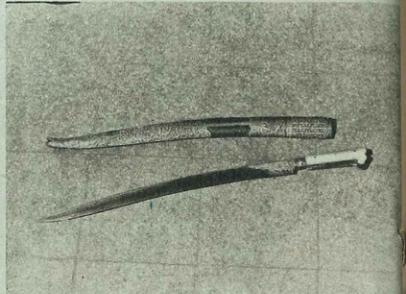
SEMPÉ



## EXTRAVAGARIO DE SAN TELMO



Cuando los naturales recorrían las calles de barrio con el carrito aguatero, cuando el río oscuro lamía la vereda oeste de Paseo Colón, donde las lavanderas iniciaban el canchobe, era el Barrio del Alto de San Pedro. Después, San Telmo comenzó a atesorarlo todo. Conserva aún el aire inquietante de los tiempos bravos y recorrerlo puede ser una manera minuciosa de vivir Buenos Aires para adentro y hacia atrás.



peña literaria en 1948. Desde 1956, hasta el año pasado, funcionó como club-restaurant exclusivo para un reducido núcleo de diplomáticos y artistas. En 1967, La Barraca abrió al público su continuo atesorar de evocaciones y cicatrices. Paredes encacladas, faroles auténticos, cocina excelente y vinos perfectos (foto). Un ranchar exclusivo en Buenos Aires: matambre a la parrilla (380) y vinos como el Marcon de Dos Estribos (1.690) y el español Marqués de Riscal (2.400) ofrecen la mezcla sofisticada y tradicional que el ambiente requiere.

• **Le dicen Doña Paula** —aunque no le gusta que recuerden su nombre elegido quién sabe dónde y cuándo— y no quiere hablar de su Siberia natal. Hace 30 años que está allí, en uno de los refugios noctámbulos más extraños, más nostálgicos, y a veces tristes, de Buenos Aires. “Antes —dice sin precisar—, todo el mundo venía a comer y cantar, ahora preparo especialidades rusas únicamente por en-

cargo.” Pero todavía se puede tomar un vodka (200) escuchando a alguno de los increíbles músicos que Doña Paula empuja de pronto al centro de ese café inimaginable, entre mesitas chuecas y mantelitos floreados, entre paredes engalanadas con ingenuidades que recuerdan tanto a Moscú como al Bois de Boulogne. Allí, la voz puede tener todo el acento de Marsella y toda la tragedia de Plaf; o el violín puede ser húngaro, romántico, pegajoso, a veces “sublime”; o la guitarra dalmata; o la contralto rusa... La prestidigitación de Doña Paula parece inacabable, siempre hay un nuevo rostro entre desesperado y tierno para la música del Volga; Independencia y Balcarce.

• **La guardia vieja** es mi mayor tesoro —su tono pastoso adquiere esdréxica con el entusiasmo—, pero ahora, con los long-play de Gardel... aunque no es lo mismo, ¡eh! Evidentemente tiene razón: este negocio polvoriento guarda las voces auténticas, raspadas, imprecisas, opacas y emocionadas de las gargantas y los instrumentos más fulgurantes del siglo. Todos los melómanos de la ciudad, todos los fanáticos del hot-jazz y el cante-jondo, de la lírica y el tango compadre lo saben. Desenterrar discos es una tarea diariamente reanudada en La Esfera, Defensa 623.

• **A la entrada**, un mapa de Escandinavia; después, un interior revestido de madera, muy pocas mesas y un susurro de voces que recuerdan puertos al norte del mundo. Es un lugar “nuevo” en San Telmo, pero no podría estar en otra parte. Allí es posible comer a la escandinava. El *smørrebrød* —plato fijo— consta de arenques importados, ensaladas, fiambres (que incluyen lomo ahumado y el exquisito paté de la casa), un platillo caliente (como el bife a la tártara, exclusivo para estómagos marinos), un postre (como el *Roteplütze*: compota hecha jalea helada) y café (1.000). El infaltable *aquavit* —danés o noruego— (150) da la graduación precisa. En Tres Coronas: independencia entre Defensa y Balcarce. ♦



Las menciones de esta página no tienen carácter publicitario.

• **Entre sables y trabucos**, fulgores de rococó y música de organito es posible dedicarse al deporte predilecto de los memoriosos; la pesca de antigüedades. De las verdaderas y de las “irescas”, de las anónimas y de las que denuncian su origen, casi sin advertirlo, como esos dos sillones moriscos —de madera tallada con incrustaciones de nácar— en los que una estrella de David recuerda al artesano judío que volcó su amor, tímidamente, en el arte de sus enemigos (8.000). Un arnés (foto) totalmente recubierto de monedas de plata (las más antiguas del 1700) y de toda América, haría las delicias de cualquier aficionado a la numismática y los caballos (60.000). Y la historia terrible que ningún anticuario olvida: de una tribu rebelde, señalada a la muerte por su califa, sólo quedan 12 dagas en el mundo. Una en Buenos Aires (foto), de plata labrada en el 1700 (65.000). En Bolívar 667.

• **Se sienta al piano** como si fuera a atacarlo; es difícil decantar cuánta agresión y cuánta ternura esconden sus gestos. Hasta que comienza la música; recién entonces se puede no entender nada. Escuchando con muchísima atención, una zamba surge cada tanto, después un tango, al rato un vals vienés; pero todos (sería injusto decir que los ha deformado) han pasado por su particular visión del mundo y han acabado invadidos por el aire de una serenata fin de siglo, entre variaciones y delicadezas inimaginables. Itza nació en Hungría y toca en Gambirius: Chile 308, de 10 de la noche a 2 de la mañana, de viernes a lunes. Mientras tanto se puede tomar una no menos nostálgica cerveza en un ambiente tan alemán como el *knackwurst* con chucrut (130).

• **Desde que** —en 1870— una familia patricia la hizo construir (sin advertir que lo hacía sobre el sospechosísimo túnel que daba al río), esta señorial casona crecía y deformaba su destino junto con la ciudad. Fue barraca de lanas en 1830; escondite y refugio de unitarios hasta 1850; conventillo en 1890; cancha de bochas en 1936, y



Jacques y Jeanine Anquetil: Una bicicleta y el mismo sufrimiento.

## DEPORTES

### Ciclismo: Más allá del campeón

Jacques Anquetil es todo el ciclismo. En su especialidad ha llegado a ser el primero. Tiene detrás suyo quince años de reinado sobre las carreras por etapas, en el esfuerzo solitario contra el reloj; 525.000 kilómetros recorridos, en total, en bicicleta, y las hazañas tenidas por imposibles. La leyenda asegura que ha ganado 10 francos a cada golpe de pedal. Es, en todo caso, el triunfo de una aventura solitaria. Adulado, censurado también, se lo ha llamado largo tiempo el Mal Amado. Desde el año pasado se lo llama el Dinamitero, porque la verdad es a menudo explosiva, y él la ha lanzado. Es por eso y porque acaba de ser elegido presidente de la Unión Nacional de Ciclistas Profesionales que L'Express lo ha elegido para tratar "de ir más lejos", de llegar tan lejos como sea posible durante el curso de una entrevista de muchas horas. Madame Anquetil asistió. Intervino a veces. He aquí el texto de la entrevista:

PREGUNTA — ¿Quiere usted un jugo de frutas, una copa de champagne, un whisky, un cigarrillo?

ANQUETIL — Me gustaría un poco de whisky. Ayer tomé un vaso de agua y, desde entonces, estoy enfermo.

P — ¿Por qué? ¿El agua es mala?

A — ¡Oh, sí!

P — Se le reprochará, probablemente, haberlo dicho públicamente. ¿Usted se siente libre para decirlo todo? ¿O alguien tiene derecho, como ha sucedido últimamente, de reprocharle sus palabras?

A — Estamos en una República. Yo tengo el derecho de pensar... y de decir lo que pienso.

P — ¿Entonces usted hablará libremente durante el curso de esta entrevista?

A — Sí.

P — Perfecto. Hace unos diez años usted dijo: "No estaré mucho tiempo más en carrera. Cuando tenga 30 años haré una reverencia y me volveré a mis tierras". Usted tiene 34 años, está siempre allí; ha atacado el record mundial de la hora. ¿Por qué?

A — A los 20 años yo creía, como todo el mundo, que una carrera de campeón se termina a los 30. Luego me di cuenta de que andaba muy bien todavía a los 30. A los 33 yo soy siempre el mismo, quizá mejor.

P — ¿Considera usted que ese record horario lo marcó oficialmente antes de que Ferdinand Bracke lo pusiera en 48Km093 el 30 de octubre?

A — Ah, sí. Ningún problema.

P — ¿Intentará usted recuperarlo?

A — No, no tengo ninguna esperanza de batirlo. Sabía que no lo conservaría hasta la muerte. La primera vez, en 1956, lo retuve tres meses. Después llegó Ercole Baldini. Esta vez es Bracke, un mes después. Lo que cuenta para mí es haber demostrado que la proeza de Fausto Copi, 45Km978 en 1942, no era inaccesible, que la de Roger Riviere, 47Km347 en 1958, no lo era tampoco.

P — El hecho de que Bracke haya batido ese record en Roma ¿marca el fin de una época, de un cierto ciclismo?

A — Nada de eso. Muchos corredores saben que la pista romana es más rápida que la de Vigorelli, en Milán. Los futuros postulantes irán entonces a Roma o aun a México. Aunque se

puede, desde ya, formular reservas sobre esta última ciudad. La poca resistencia del aire falseará los records. En los Juegos Preolímpicos, un desconocido ha batido por dos segundos a los mejores especialistas en el kilómetro; en realidad, se disputan décimas de segundo. Otro ciclismo va a nacer. Los atletas del Estado. Rusos, sin duda. Tendrán uno, dos o tres años para preparar los records. No harán más que eso. Arrasarán con todos.

P — ¿Tiene usted la intención de renunciar a las demandas que seguirá contra la U.C.I.?

A — No. Se ha jugado con los reglamentos conmigo. Mi segundo record horario debe ser homologado, entre el de Riviere y el de Bracke.

P — ¿Si usted no lo hubiera batido, hubiera recomendado?

A — Eso depende. Si yo hubiera fallado por cincuenta o cien metros, creo que tres días después lo hubiera podido hacer mejor. Si hubiera fallado por un kilómetro, no hubiera recomendado.

P — Usted lo logró. Bien. No nos ocupemos de los embrollos que tiene con la U.C.I. Usted no desea hacerlo mejor. Si usted hubiera fallado, hubiera recomendado. ¿Es la frustración lo que le da deseos de continuar?

A — Toda mi carrera ha sido así. Ante el fracaso siento necesidad de continuar. Jamás en caso de victoria. Hay corredores que cuando ganan una carrera, allí recomienzan. Algunos han retornado tres veces a alguna que yo me contenté con ganar una vez. Eso me bastaba.

P — Sin embargo, usted ha ganado cinco Vueltas de Francia.

A — Cinco años diferentes. Una vedette debe confirmarse cada año. Uno puede vivir sobre su nombre un año, dos años, tres...; pero nunca diez. El público viene a verlo. Usted desea hacerse pagar. Hace falta realizar algo nuevo todos los años. Entonces la Vuelta de Francia, una Vuelta de Francia, dos Vueltas de Francia, tres Vueltas de Francia. Pero si hubiera batido dos Vueltas de Francia en el mismo año, yo no hubiera tenido ninguna razón para correr las dos.

P — ¿Qué hará usted este año?

A — Será el último.

Mme. A — A menos que los periodistas escriban que está en decadencia.

P — ¿Qué hará usted, ahora, de su vida?

A — Voy a aprovecharla. A pesar de todas las oportunidades que tuve, he hecho 15 años de sacrificios entre los 20 y los 35. Es demasiado. Hay que aprovechar la vida. Es corta.

P — Sacrificios. ¿No es una definición un poco dura? Usted ha sido célebre; ha ganado dinero.

A — Eso depende. Triunfar es divertido cuando es nuevo. El contacto con el público, la gloria, es algo extraordinario, pero todos los días no es una maravilla. Vivir así una vez en la vida está bien. Vivir así continuamente es cansador. Pero dentro de dos años, cuando sea un campesino,

diré quizás: "Extraño aquellos momentos".

P — *Se ha dicho a menudo que usted no se sometía a privaciones por ser popular. ¿Es verdad?*

A — No he buscado jamás la popularidad.

P — *¿Lo incomoda?*

A — Interiormente, me alegra ser popular y aplaudido. Pero no lo dejo ver. Entonces se dice: "Anquil es quizá simpático en pequeñas reuniones; es pretencioso sobre un velódromo".

Mme. A — Eres tímido. Es, sobre todo, eso. Ahí está el nudo.

P — *Sin embargo, se es a menudo menos tímido delante de cincuenta mil personas que delante de tres.*

A — No, conmigo es al contrario. Tengo un poco de temor a la multitud.

P — *¿Y usted no ha buscado jamás la popularidad? Se dice que Poulidor es más popular que usted habiendo ganado menos carreras. ¿Qué piensa de eso?*

A — Se escribe: "Poulidor es popular", pero yo creo que lo soy todavía más. Esto parecerá quizá pretencioso.

Mme. A — Poulidor puede comer tranquilamente en un restaurante.

A — Yo no puedo. ¡La popularidad! A los 19 años yo gané el premio de las Naciones; en ese momento estaba Louison Bobet. Y el público está siempre contra la *vedette*. Había un joven que llegaba; yo, en este caso. Fui popular. Después, el público comienza a estar más o menos celoso del éxito, de la situación de uno, y uno comienza a ser menos popular. Creo que el público desea vernos desgraciados. Si lo ve a uno muy feliz, no perdona.

### Amateurismo y profesionalismo

P — *¿Usted cree que hay una diferencia entre la popularidad del deportista profesional, que gana mucho dinero, y la del deportista amateur, que gana muchísimo menos?*

A — Gana el mismo dinero. Sólo que uno no es oficial.

P — *¿Jazy ha ganado tanto dinero como usted en su vida?*

A — Sí. Si no ha ganado tanto es porque ha tenido una carrera más breve. Yo he sido *vedette* desde 1953. Pero en los años cumbre de Jazy creo que ha ganado tanto dinero como yo.

Mme. A — Además, ellos no pagan impuestos...

A — No se puede... es delicado para mí decir eso. En el esquí es la misma cosa. Son amateurs, no ganan dinero oficialmente. Preferiría ser amateur; no ganar dinero siempre que me dieran lo mío a la salida.

P — *Toda carrera exitosa está fundada sobre una mezcla de dones, de trabajo y de oportunidades. ¿Qué es lo que ha dominado en la suya?*

A — Las tres cosas. Tuve siempre oportunidades, pero hay que saber forzarlas. No es posible esperar que todo caiga solo.

P — *¿Qué son las oportunidades para un deportista?*

A — Quizá sólo no tener mala suerte; debe ser eso. Nunca una gran caída, nada roto, ninguna enfermedad.

P — *¿Y la inteligencia? ¿Le ha servido? ¿Un campeón puede pasarse sin ella?*

A — No; o entonces no dura mucho. Hay que saber conducir su barco, conocer sus medios con respecto a los demás, saber si se puede durar cinco o diez años, las carreras que se pueden hacer.

P — *¿Alguien puede sustituir al campeón, servirle de inteligencia, o es sólo él quien cuenta?*

A — El campeón debe estar solo. Puede recibir consejos. Está en él saber pedirlos — es la prueba de su inteligencia — y seguirlos o no.

Mme. A — Tú pides consejos, pero no das fe más que a tu cabeza.

P — *¿Qué es lo que lo hace mejor que los otros? ¿Qué es lo que usted tiene de más? ¿Más dones físicas?*

A — Está la voluntad. Que tengo algo que los otros no tienen, lo creo; se ha dicho mucho. Y, además, están



En 1964: Todavía una sonrisa.

los resultados. Pero sufro como cualquier otro, quizás más que otros.

P — *¿Qué es lo que hace la diferencia?*

A — No lo sé. Saber superarse. Tengo quizá muchos dones. La clase es un don. Creo que también en el sufrimiento sé superarme más que otros.

P — *¿De qué se venga usted con esta voluntad por el éxito? ¿De una frustración?*

A — Yo creo que actualmente eso ha pasado. No, no se me ha pasado, porque si no hubiera querido vengarme no hubiera hecho el record mundial de la hora... ¡Para vengarme de qué? De todo. De los que no comprenden, de la Federación, de los periodistas, de los directores deportivos, de la gente que piensa que uno está declinando.

P — *¿Usted trata siempre de ser el primero?*

A — Sí, siempre; yo creo que es una cualidad; no le puedo llamar orgullo.

P — *¿Cómo se traducía eso cuando usted era pequeño?*

A — A los 5 años mi padre me puso sobre una bicicleta, asegurándose que haría de mí un campeón. Lo decía en serio. Quería también que mi hermano fuera boxeador. Pero mi hermano no boxeó jamás. A los seis años y medio yo había 15 kilómetros en bicicleta. Me dejaban ir solo. Sin embargo, había guerra.

Mme. A — El navegaba. Sobre las rutas que tomaba iban las patrullas y vagones alemanes. Para evitarlo, los camiones se tiraban uno a uno a su derecha. El llamaba a eso navegar entre las olas.

P — *¿Usted consideró que el ciclismo le permitiría escapar a una cierta clase de vida?*

A — En ese momento no lo pensé. Lo pensé cuando obtuve resultados deportivos y ganó dinero.

P — *Si no hubiera sido ciclista, ¿qué hubiera sido?*

A — Mis padres, cosechadores de fresas, me hicieron pasar un examen industrial. La fábrica no me gustaba; volví al campo con ellos para trabajar la tierra. Quizá hubiera encontrado allí una solución para salir de mi clase. Pero estaba el deporte. Los hechos me dirigieron.

### Todo instintivo

P — *Usted introdujo en el ciclismo cierto método de preparación, una manera de concebir este deporte, original y personal. ¿Es el producto de una reflexión o es espontáneo, intuitivo.*

A — Es intuitivo. Hace falta querer tener razón aun cuando uno se ha equivocado. Tengo fama de gustar del whisky; me da igual. Creo que la mayoría de los corredores están en un error. Beben a destiempo, solamente en invierno, cuando descansan. Si se quiere tomar y comer bien, se debe hacer durante el ejercicio; y se elimina. La gente dice: "el vino blanco da calambres". Porque han bebido dos o tres copas de champagne a la noche y no duermen. Entonces tómenlas a la mañana. Es así que yo tomo a veces champagne en el desayuno. Y estoy en forma todo el día.

P — *Se le preguntó si su mujer le vigilaba su régimen y usted dijo: "Una cosa tan monstruosa no se ha visto jamás bajo mi techo" ¿Usted no cree en la dietética?*

A — No puedo responder más que por mí. Si digo: "Hay que comer y beber lo que se desea", los jóvenes me imitarán. Se puede hacerlo cuando se corre 200 días por año, ya que uno elimina todas los días. Si se corre una vez cada ocho días, mi régimen no es recomendable...

Mme. A — Se le reprocha comer pescados, crustáceos, ostras, caracoles, mejillones a la crema; ¡el terror de Bobet!

A — Si yo hubiera debido vivir en grupo, con regímenes, sin realizar mis deseos, jamás hubiera llegado a campeón ciclista; no hubiera podido. Me hubiera faltado voluntad de vencer. Hubiera odiado a la bicicleta.

P — *¿Usted siente por ese instrumento de su deporte algún afecto?*

A — Al principio, uno quiere a su bicicleta, pero se sufre tanto que, finalmente, no se la puede ver. Al fin de cuentas, se transforma en "esa maldita bici". Tengo horror de la bicicleta; cuando uno hace 35.000 kilómetros por año sobre ese artefacto, uno está hasta la coronilla.

P — ¿Entonces "no lo hará más"?

A — Haré ciclismo, por placer, cuando no sea corredor. Es por eso que deseo vivir en la granja; no me voy a pasar toda la vida detrás de una mesa, como un notario. No podría. Es necesario que haga esfuerzos físicos, que sea ciclismo, trabajos de campo.

P — Si tuviera un hijo, ¿le gustaría que fuera corredor ciclista?

A — No. No he visto jamás a los hijos de un campeón ser grandes campeones en la misma especialidad. Su nombre lo aplastaría. Sufriría por llamarse Anquetil. El público esperaría, exigiría, enseguida, resultados. Hoy se pide demasiado a los atletas en todas las disciplinas, hace falta imponerse demasiados sacrificios. Antes no se competía más que los domingos.

P — El deporte le dio gloria y fortuna. Allí encontró una mujer que ama. Y, sin embargo, cada vez que usted habla, se siente cierta acidez.

A — Subrayo simplemente las dificultades que entraña el deporte de competición. No vale la pena si no se recompensa con el éxito. Contar entre los diez mejores franceses es válido. Pero hay como mínimo 50 millones de habitantes en nuestro país. Y para estar entre esos diez es duro.

P — Si usted fuera ministro de Juventud y Deportes, ¿qué decidiría sobre el problema del doping?

A — Trataría primero de conocer mi trabajo. Cuando se hacen leyes no se debe ignorar nada del universo que se va a regir. Los jóvenes que debutan en el deporte amateur o profesional no deben tomar jamás nada para estimularse. Los esfuerzos que se esperan de ellos no lo justifican. Pero cuando se corren doscientos días por año es prácticamente imposible no hacerlo.

P — ¿No es un error, entonces, correr doscientos días por año?

A — Eso es lo que hace la personalidad de campeones excepcionales; se les pide cada día más. Ya que tomo parte en la Vuelta de Francia, no se tolera que pierda. Cuando corri la Vuelta de Italia se me pidió que ganara. Quise tentar el record horario; se esperaba que venciera. Siempre hay que rendir.

P — ¿Quién es el que lo necesita?

A — El director deportivo de la casa que me emplea, el público, los periodistas deportivos que piensan que Anquetil está declinando. Yo mismo, al final, sin duda. Pero, básicamente, yo cuento poco. Es así el caso del escritor, del cirujano, del cosmonauta. Cada uno desea superarse, ser mejor que los otros. Suprime los estimulantes y paralizará la vida. No vale la pena escribir, enseñar, estudiar. Se puede sobrevivir con 300 gramos de arroz por día y no hacer absolutamente nada.

P — ¿Una conclusión?

## FUTBOL

# EL DILEMA DE BOCA

## Por Argentino Geronazzo



Para Alcides Silveira, DT de Boca Juniors, es como si se hubiese hecho cargo del equipo a mitad de temporada: la elección de los nuevos incorporados ha correspondido a otros; a él sólo le queda armar el rompecabezas. Hay, sí, una excepción: el volante Viera, ex Nacional de Montevideo; en cambio, Lima, puntero izquierdo brasileño, es un jugador recomendado.

Silveira declara: "No habrá una táctica definida. Cada partido es un compromiso distinto y lo afrontaremos de acuerdo al rival que nos toque". La formación del equipo tendrá la misma suerte. Sin embargo, éste es un camino poco recomendable, porque cuando un equipo acredita una fisonomía definida, el cambio de jugadores trae aparejado el resquebrajamiento del todo. El caso más patente es el de Racing 1966/67; ahora, mermado el talento de Maschio, privado de la proyección de Rubén Díaz, es otro. Podría suceder con Estudiantes, si reemplaza a Bilardo por un volante que resulte más ofensivo.

Pero si no es un camino recomendable, acaso sea el único transitable para Silveira. En primer término, porque Boca no podrá formar un gran equipo: carece de grandes jugadores, y ésta es la razón sencilla. Los nuevos pueden ser útiles, pero no van más allá. Además, Silveira no puede partir de un esquema posicional y funcional determinado; si lo hace corre el riesgo de tener que eliminar abruptamente a jugadores importantes del plantel antiguo y no hacer caso de las caras nuevas.

Pruebas al canto: suponiendo que Silveira fuese partidario de un 4-3-3 y eligiese a Madurga —media punta ideal: obstrucción en medio campo y llegada con fuerza— como tercer jugador de medio campo, la posición de centrodelantero deberá ser ocupada por un atacante de características netamente ofensivas. Puede ser Alfredo Rojas o Pardo: fuerza, velocidad y sentido del claro. Quedarían descartados Fernández, Novello y Angel Rojas. Claro que cualquiera de ellos podría jugar de Nº 9, pero la tendencia que tienen

a tirarse muy atrás dejaría al ataque con sólo dos puntas: los wingers.

Otro 4-3-3 que podría armar Silveira tendría por base la desocupación de una de las puntas y entonces formaría una dupla central sobre la base de combinaciones con Fernández, Novello y Angel Rojas, o una que ya jugó en Gimnasia: Alfredo Rojas y Pardo. Claro que el Nº 11 disfrazado tendría que ser Alberto González, con lo cual Boca contaría con tres volantes-volantes. Otro inconveniente más grave sería el ya conocido del acortamiento del ancho del campo, porque la rotación y el aprovechamiento sorpresivo de los laterales es una lección que al jugador argentino le cuesta (le costó siempre) aprender.

Si Silveira optase por un esquema posicional 4-2-4, con dos punteros abiertos (Pardo o Cabrera y Lima y Pianetti) y un tandem central compuesto por jugadores de la misma nutrición técnica (Novello, Angel Rojas, Fernández o Pardo y Alfredo Rojas). Si no puede integrar uno de características opuestas: Fernández-Alfredo Rojas o Pardo-Angel Rojas, etc. El medio campo se lo dejaría a merced del más débil invasor. ¿Por qué? Porque una zona media con sólo dos volantes necesita imprescindiblemente el respaldo de una línea de cuatro zagueros que encimen bien arriba; fue el caso de Independiente. Pero la línea de fondo de Boca (Cardozo, Rogel, Rattin y Marzolini) carece de gran recuperación. Ellos dominaron por características físico-técnicas y por hábito la marcación zonal. Claro, Boca podría jugar al contraataque. Pero esta fórmula es un arma de doble filo: entregarle la iniciativa a un equipo débil en cancha de Boca, por ejemplo, es un riesgo psicológico demasiado grande.

A Silveira se le solucionarían todos los problemas si Boca adquiriese a los jugadores fundamentales que él reclama para formar el gran equipo. Pero Armando regresó de Europa con las manos vacías: Murdoch y Simoes son inalcanzables para las arcas locales. ♦

Copyright Primera Plana, 1968.

A — Un corredor profesional, seguido profesionalmente por su médico, no corre riesgo alguno. Pero que un joven se intoxique, sin vigilancia, allí hay riesgos. Es a ese nivel que se deben ejercer los controles antidoping. Y no detenerse en los ciclistas; hay que vigilar todos los deportes. Va a haber Juegos Olímpicos.

P — Usted declaró que la Vuelta de Francia exige un terrible derroche de energías. Harían falta meses para recuperarse. No se debería correrla más que cada tres años; usted lo precisó. ¿No valdría más eliminarla? ¿El ciclismo no entra en decadencia hoy?

A — Esa era la opinión de Louison Bobet hace diez años. Sin embargo, la última Vuelta de Francia desplazó veinte millones de franceses. Observe; Bobet dijo también: "Después de mí, el diluvio; no habrá más grandes campeones...". Yo afirmaría siempre lo contrario. El problema está en otra parte. Se desea abrir las puertas de la Vuelta de Francia a los países del Este. Un día no habrá más equipos regionales franceses en esta prueba, nada más que un equipo nacional. Habrá así belgas, polacos, italianos, españoles, rumanos, yugoslavos, etc. Y, para llegar a eso, es necesario liquidar el deporte profesional. Se empuja por desacerarlo: "Los corredores se dopan, hacen esto o aquello".

P — ¿No declaró usted, a propósito de cierta Vuelta de Italia, que se podían comprar corredores?

A — No dije eso. Simplemente conté cómo se pagaba a los corredores. Cada gran equipo, Bic, Ford antes, Mercier, Pelforth, disponen de un presupuesto de un millón de francos para el equipo profesional. Y cada componente recibe tanto por mes.

P — ¿Tanto significa cuánto?

A — Yo gano 10.000 francos por mes. Poulidor también. Stabinsky, 4.000; Riotte, 2.000; otros, 1.000, y los más pequeños sueldos son 600, 500 francos. Fue eso lo que intenté explicar. También precisé que nuestros empleadores nos daban primas por participar en ciertas pruebas penosas. La Vuelta de Italia, por ejemplo.

P — Para terminar con eso, ¿durante ciertas carreras, los campeones reciben dinero para vender sus posibilidades?

A — ¡Jamás! Una Vuelta de Francia, una Vuelta de Italia, un campeonato del mundo, aun un clásico, no tiene precio.

P — ¿Nada de combinaciones secretas entre dos o tres?

A — ¡Jamás! El mecanismo de lo que los profanos llaman una combinación no tiene nada que ver con una maquinación. Suponga que yo me escape con un campeón como Eddy Merckx. Si colaboramos, si nos turnamos para tirar, la fuga triunfará; nadie nos alcanzará. Entonces nos entendemos: iremos a defender también nuestras posibilidades respectivas, regularmente, hasta el final. Y convenimos en que el primero le dará al otro una parte de su prima para compensar. Pero no sabemos quién ganará a quién.

P — Usted lleva la Legión de Ho-



No la aguanta, pero la arregla.

nor desde 1966. ¿Qué sintió al recibirla?

A — Los que la ganaron en 1917, en Verdún, no querrán comprender que hoy Jacques Anquetil pueda llevarla porque ha representado a Francia ganando carreras. Alguien dirá: "No es normal". Ahora se podría agregar que ese hombre no ha hecho tocar jamás La Marselesse, que se tocó por mí diez veces por lo menos.

Mme A — Hubo envidiosos porque de Gaulle mismo fue el que declaró: "Anquetil debe tener la Legión de Honor". Porque no pasó por las vías jerárquicas: la Federación, el Ministerio de Deportes.

A — Eso me hizo feliz, en todo caso.

P — 34 años es la edad de las ambiciones para un hombre. ¿Qué efecto produce emprender la retirada a esa edad?

A — No tengo más ambiciones...

Mme A — Bastante más de las que callas.

A — ¿Qué es lo que quiere decir eso?

Mme A — No las tiene con respecto al ciclismo, pero son ambiciones, de todos modos.

A — En fin, deseo una vida tranquila, es verdad. Es por eso que elegí Normandía, mi granja, que yo explotaré. Pero cuando Mme. Anquetil habla de ambición... Poner un restaurante, por ejemplo, que llamaría El doping. Por el momento, la granja me gusta. No para tener allí trigo, cebada, avena, sino ganado. Yeguas para crianza. Quiero caballos de carrera.

P — Hace un tiempo usted dijo: "Gracias al amor de mi mujer espero triunfar en mi nueva vida". ¿Lo mantiene? ¿Piensa que se puede vivir toda la vida con una misma mujer? ¿Usted cree que es importante una mujer en la vida?

A — Sí, eso importa. Para todo el mundo. Pero yo creo, quizá, que más para un campeón.

P — ¿Cuál es su papel?

A — La mujer de un campeón hace mucho; hace todo y yo no encuentro cómo decirlo; está allí. Y es lo

esencial para triunfar en esta profesión.

P — ¿Su mujer se ocupa de sus asuntos, de sus contratos?

A — Está al tanto de todo. Comparte todo. También los esfuerzos. Creo que sufre lo mismo. Vivió el record horario, la Vuelta de Francia. Vive todas las carreras como yo. Si no hubiera existido mi mujer, después de mi exclusión del campeonato de Francia y del campeonato del mundo, nunca hubiera hecho el record de la hora.

## El Tour y la política

P — ¿Tiene usted opiniones políticas?

A — Voto. Tengo convicciones. Leo los diarios y me informo. Soy un ciudadano como los otros, pero no hago política en público. Creo que un deportista no debe mezclarse en eso.

P — ¿Cambió de opinión después de su juventud?

A — No. No he cambiado.

P — ¿El corazón a la izquierda?

A — Al medio.

P — Hace once años, Edgar Faure decía: "Por lo menos, cuando arranca la Vuelta de Francia, se está tranquilo: tres semanas de calma para el Gobierno; Francia vive la hora de la Vuelta, la política no le interesa a nadie".

A — ¡Es que hacía mala política, entonces!

P — ¿El deporte no se ha transformado en el moderno opio del pueblo?

A — Sí, sin duda. Ahora, esos políticos pueden aprovechar la Vuelta de Francia para darse tres semanas de respiro... Pero yo no creo que la Vuelta detenga totalmente la vida política.

P — ¿Es un bien o un mal para la vida de la Nación que el deporte tome tal importancia?

A — Pienso que está muy bien.

P — ¿Qué piensa usted del general de Gaulle?

A — Me apabulla. El hombre, quiero decir, la forma en que ha vivido.

P — ¿Le hubiera gustado esa vida?

A — No, en absoluto.

P — ¿Le hubiera gustado ser americano o ruso?

A — Soy francés; amo a Francia. No es ya, quizás, una gran Nación. Pero me gusta vivir en ella. La Unión Soviética es, sin duda, muy poderosa, pero en ciertos dominios tiene cincuenta años de atraso. América tiene, quizá, 15 años de adelanto en todo, pero creo que no soportaría sus costumbres.

P — ¿Le hubiera gustado ser sabio?

A — No hubiera podido vivir con ellos. Un sabio sirve a la humanidad. Se hablará de él dentro de cien años. Pero no habrá disfrutado de su vida.

P — ¿Usted es un gozador?

A — La vida es corta.

P — ¿Le tiene miedo a la muerte?

A — ¿Quién no le tiene miedo a la muerte?

## SEÑORAS Y SEÑORES

**QUO VADIS?** — Está desocupado desde que, en diciembre último, la zozobra económica clausuró las puertas del diario *El Mundo*, de Buenos Aires. Pero la contingencia no entristece a Juan Carlos Colombres (45), más conocido por LANDRÚ, su inquietante seudónimo; la semana pasada, en la agencia marplatense de Primera Plana, denunció, en cambio, su alegría: "Desde Navidad estoy todo el día dedicado a no hacer nada y pienso continuar con esta actividad hasta marzo". En chispeante tertulia con el también notorio caricaturista Lino Palacio (*Flax*) anunció que los idus del próximo mes le serán propicios para atacar un libro cuya redacción ha demorado desde 1957. "Se llamará *La Razón de mi Tía*, pero lo escribiré yo mismo", advierte.

La broma esconde una cuantiosa oferta de una editorial —que Landrú no quiere descubrir— para que concrete esa obra, ahora que no debe ajetrearse con el intenso trabajo que despliega en las páginas de *El Mundo* y en el suplemento dominical *Maria Belén*, heredero de la legendaria Tía Vicenta, abatida por el malhumor gubernamental. Colombres imagina tres perspectivas para el futuro de *Maria Belén*: "Si reaparece *El Mundo*, seguimos como hasta ahora; si no, puede ser que la independice o que, como los trasplantes están de moda, la lleve a otro diario". Desde USA ha llegado una propuesta para que Landrú traslade su cáustico humor a aquellos lares; en buena medida es responsable de esta consagración el poderoso *The New York Times*, que en varias ocasiones albergó sus chistes sobre la actualidad argentina. "Pero no quiero irme —confiesa—; mi inglés es muy básico."

Dos temas preocupan su veraneo: el que más lo angustia es la eventual desaparición de la minifalda; espera que, sin embargo, su buena memoria le permita mantener recuerdos nitidos "si sobreviene la maxifalda". Además, los hippies lo ponen serio ante la manía

peluqueril que moviliza a la Policía Federal: "Según el criterio de FAEDA —ironizó—, Lucio V. Mansilla y Alfredo Falacios hubieran sido rapados, por no hablar de los excesos pilosos del vate Carlos Guido y Spano". Entusiasta de las playas marplatenses —y consecuente enemigo de las arenas de Punta del Este— ha descubierto que el restaurante *onda* 1968 es La Cacerola, recostado en el puerto local. Playa Grande, donde se broncea junto a su mujer, Margarita Mitchell, acredita no sólo "las mejores bikinis" sino también el sandwich *Eros*, un delirio de langostinos, palmitos y salsa golf, forrados en pan negro.

**RUMORES** — Cuanto más se los ve juntos, más rápido se propaga lo que, entre susurros, se comenta en el *jet set* internacional y, más abierta y democráticamente, en la calle. Pero es que JACQUELINE KENNEDY (38) insiste en hacerse la misteriosa respecto a sus reuniones con Lord Harlech (49), antiguo Embajador británico en los Estados Unidos y presunto futuro marido de Jackie. Esta vez hubo algo tal vez excesivo en el secreto con que quiso rodearse la permanencia de ambos como huéspedes, en Thomasville (Georgia), del ex Embajador de USA en Gran Bretaña, Jock Whitney, y su mujer, Betsy, quienes los invitaron a pasar el fin de semana en su espléndida *Greenwood Plantation*, un paraíso de los cazadores de aves. Olfateando un creciente romance, los diarios, desde Chicago hasta Londres, asediaron la propiedad por teléfono, pero obtuvieron tan sólo mínima información acerca de la visita de Jackie, y ninguna de que Harlech ni siquiera hubiese estado por allí. Cuando Mrs. Kennedy emergió de la iglesia de San Agustín, tras la misa del domingo, el director de *The Thomasville Times-Enterprise*, L. Edward Kelly, permaneció sacando una fotografía el tiempo suficiente como para decirle a su amigo Ed Komarek, el mayordomo de *Greenwood*: "Vamos, Ed, cuéntame cuántos días se va a quedar". La ex Primera Dama no estaba más lejos de él que la extremidad de sus botas hasta la rodilla, pero Komarek contestó: "No puedo ni admitir que la señora esté aquí". Tan sólo después de que Jackie y Harlech se fueron —ella hacia Nueva York, él hacia Londres— comenzaron ambos a aceptar que habían estado juntos en la plantación, pero negaron enfáticamente todo rumor de inminente boda. Cualquiera información de un casamiento futuro es también "completamente falsa", dijo Harlech a los periodistas, y Jackie le hizo eco a través de su secretaria privada.

**DIVINA** — Como toda la cursilería que ha desparramado en los últimos cincuenta o más años, hoy es *camp*, de última moda y de perfecto gusto, ¿por qué no incurriría MAE WEST en su enésima resurrección, ahora que tiene 75? Con una peluca platinada, 25 mil dólares en diamantes y haciendo

todavía amplia justicia a un vestido de lamé muy escotado, la perenne Diosa del Sexo estaba encantada de la invitación a comer con los estudiantes de hoy, de ayer y de anteaer, en la Universidad de California del Sur. "He sido la novia de Sigma Chi [una de las fraternidades estudiantiles] —ronroneó Mae, inundando con sus curvas una *chaise longue* ubicada en un escenario que representaba un *boudoir*—. Pude haber sido también la novia de Sigmund Freud, pero me recliné. Perdón, quise decir que decliné." Tras algunas otras ocurrencias por el estilo, y entonar la versión inexpurgada de *Frankie and Johnny*, la Eterna proclamó, entre gárgaras de lascivia: "Muchas gracias por ese aplauso tan fuerte. Y muchas gracias, también, por ese jadeo tan fuerte que siento ascender desde la plume": Y se fue contoneándose.

**FIDELIDAD** — En la mejor tradición del marido de la estrella de cine que niega que en el matrimonio haya goteras, el deportista alemán Gunther Sachs (34) declara que los rumores son —naturalmente— "un tejido de mentiras". Mientras Gunther se desliza ladera abajo de los Alpes franceses, a bordo de un trineo, la señora Sachs —por otro nombre, BRIGITTE BARDOT (33)— está en España, en plena filmación de un western llamado *Shalako*. De pronto, los diarios estuvieron abarrotados de historias acerca de Brigitte y el apuesto actor irlandés Stephen Boyd (39), quien hace el papel del *duro* en el film. "Nos reimos mucho juntos —dice la felina, encogiéndose de hombros—, eso es todo." Tal vez, pero no hay muchos maridos que le gararan a sentirse tranquilizados por la filosofía que bb ha venido destilando últimamente: "Nadie puede estar seguro, si me ama —enunció en una reciente entrevista radiotelefónica—. El problema es seguir unido a mí. Eso es difícil. A veces, ocho días son demasiados para ser fiel". ♦



Mastropasqua

Landrú (izq.) con Lino Palacio.



BP Singer Features

Brigitte y Gunther: ¿Ocho días?

## Antonin Artaud: El poeta asesinado

La mañana rompió nublada y fría, sobre las tejas del caserío de Ivry-sur-Seine, un suburbio de París ubicado a seis kilómetros en línea recta de la catedral de Nôtre-Dame. Era el fin del invierno, y la proximidad de la primavera se insinuaba en los brotes del ligustro, una alfombra verde que comenzaba a trepar por la oxidada verja del asilo: en la cocina, los guardias y las enfermeras consumían sus tazones de leche, antes de la primera ronda del día; sabían que algunos internados, insomnes o lunáticos, aguardaban desde hacía horas el desayuno, con los ojos fijos en el deteriorado paisaje de las ventanas.

Algo interrumpió, sin embargo, la rutina de la ronda, ese amanecer del 4 de marzo de 1948: uno de los pensionados fue encontrado muerto, descalzo pero enteramente vestido, sentado en el suelo y con la espalda apoyada en el borde de la cama. En la mano derecha tenía uno de sus zapatos, como si la muerte lo hubiera fulminado en el último preparativo de una huida. Las enfermeras estaban acostumbradas a sus paseos nocturnos, y hasta toleraban con simpatía sus furtivos regresos de medianoche; imaginaban que ese anciano silencioso, de carne seca y pegada a los huesos, tendría alguna ocupación maníaca que lo fijaba a París.

Muy rara vez recibía visitas, y la última había sido desastrosa: una pareja de adolescentes lo hizo aullar durante media hora, y lo dejó sumido en un silencio que le duró el resto del día. El muchacho se había presentado como periodista, y su novia alcanzó a confesar a las enfermeras que ese hombre tenía "los ojos más aterradores" que había visto en su vida. Las enfermeras ya lo sabían. Más que sus sesiones de martirio, cuando se encerraba durante horas en su habitación (golpeaba entonces un trozo de leño con un martillo, mientras recitaba letanias con su voz prodigiosa, intacta y enorme a pesar del deterioro del cuerpo), impresionaba a todos esa mirada inolvidable: el torrente de luz que despejaba los surcos feroces de la cara, el golpe de fiebre perpetua que le dilataba las órbitas, que armaba sobre ese cráneo agonizante la increíble imagen de un emperador desterrado.

Nadie, sin embargo, en el asilo de Ivry, imaginó esa mañana hasta qué tierras tocaban los límites de su imperio; de qué regiones se alimentaba el exilio de este monarca harapiento.

Porque Antonin Artaud necesitó morir, atravesar sin alivio un tiempo despidado, para reconquistar el ser perdido con el nacimiento, del que su cuerpo fue un perpetuo extranjero. Algún día, imaginaba, había organizado en su carne esa burla macabra: expulsado del Paraíso pero conservador de su memoria, le tocó llamar en vano durante

medio siglo, a la conciencia de quienes no sufrían esa nostalgia.

Los destinatarios de ese grito estaban por nacer; iban a investigar sus gestos, a reclamar su presencia, a decapitar el arte para proteger la vida, cuando esa última madrugada de Ivry fuese del todo irre recuperable.

### Vigilia de armas

Antoine-Marie-Joseph Artaud nació el 4 de setiembre de 1896, en una casa cercana al puerto de Marsella. Apenas tres meses más tarde, en la explosiva noche del 10 de diciembre, se produciría en París el estreno del *Ubú rey*, de Alfred Jarry, reconocido como la partida de nacimiento del teatro contemporáneo. Que Artaud y el teatro del siglo XX estén unidos por ese origen común, no parece casual. Esa coincidencia celebra la identidad entre un proceso histórico y su profeta, y no es extraño que se haya demorado setenta años, dos grandes guerras y una multitud de ismos en aceptarlo. La parábola de completa por ser Jarry la voz que clamaba en el desierto, el autor del *Ubú*: sobre ese cataclismo, Artaud levantaría la preceptiva dramática de la vanguardia; ambos debieron morir para que Jean Genet, Peter Brook, Jerzy Grotowski o el Living Theatre escribiesen los Evangelios.

No se conocen datos de la infancia de Artaud. Su encuentro con los doctores se produce a los 14 años, cuando funda

y dirige una revista literaria, en la que publica sus primeros poemas. En 1914 sufre su primera crisis de desaliento ante el lenguaje, y destruye todos sus papeles; ese año es acuchillado por la espalda, a causa de una confusión, y sus parientes acaban por recluirlo en una casa de reposo, en las afueras de Marsella. Tenía 18 años, y simultáneamente acababa de enfrentarse con los grandes temas de su vida: la poesía y su imposibilidad (el convencimiento que lo acompañará toda la vida de que la realidad no es verbal; que *otra poesía* alimenta sin pausas al Universo, y lo devora), el delirio de persecución, la intimidad con la locura, el sometimiento a las prisiones que la sociedad reserva para sus tráfugas.

Le faltaba un solo descubrimiento fundamental —el teatro— y demorará aún un lustro en acceder a él. Rechazado del servicio militar por disturbios nerviosos, sufre su segunda reclusión, de la que emerge con un viaje a Villejuif, donde publica la revista *Demain*. A fines de 1920 llega a París, dispuesto a consagrarse al teatro. Luzné-Poe lo encuentra una tarde —famélico y desorbitado, pero con el orgullo y la altivez de un dandy— montando guardia a la puerta del Théâtre de l'Oeuvre. "Nunca había visto una cara como esa", confesará más tarde, y decide aceptarlo para un pequeño papel en una comedia novecentista, *Les scrupules de Sganarelle*, de Henri de Regnier.

Al año siguiente, cuando su rostro y su estilo han deslumbrado ya a cuantos han podido conocerlo, se hace recomendar por Max Jacob para ingresar al atelier de Charles Dullin, ese centro clamoroso del teatro francés de la década del veinte. Cuando la carta de recomendación está en camino, Artaud cambia de criterio: se anticipa a ella, se presenta por las suyas a Dullin, y lo convence en media hora. Su amis-



La edición argentina de las *Cartas*, y Artaud en 1920, recién llegado



tad con Dullin es fecunda —como actor, escenógrafo y figurinista, colabora en media docena de puestas— y termina abruptamente. Entusiasmado ya por lo que barrunta del teatro oriental, Artaud se fabrica un alucinante maquillaje chino para interpretar a un financista, en una pieza de Pirandello, y entra a escena contorsionándose como un reptil. El escándalo es mayúsculo, y Dullin lo amonesta señalándole que su caracterización no es veraz: “¡Ah! —trueno Artaud—. ¡Pero entonces usted trabaja con la realidad!”, y lo abandona, decepcionado.

Es una figura incómoda e inquietante en el ambiente artístico de la capital francesa, cuando encuentra a Genica Athanassiou, una actriz griega que se convertirá en el único amor carnal de su vida. La relación es atroz; Artaud no la mencionará jamás en su obra, como no sea para referirse técnicamente a su “voz dorada”, en una nota crítica que publica en México, en 1936, o para abominar de la sexualidad que ella representa en las admirables y desgarradoras páginas de *Le pése-nervis* (*El pesa-nervios*, ediciones Nuevo Mundo, Buenos Aires, 1959), una cumbre poética publicada en 1925 en la colección *Pour vos beaux yeux*, que es acaso la única continuación válida de las *Illuminaciones*, de Rimbaud, en la literatura de este siglo.

Trabaja en cine y en teatro durante 1923 (desde su llegada a París hasta ese año, participa en más de veinte puestas en escena y en numerosos films, una regularidad que no mantendrá en el futuro) y publica *Tric-Trac du Ciel*, su primera colección de poemas, prólogo de su polémica, estimulante, agónica relación con el surrealismo.

Los cuatro años que dura esa hermandad serán el último intento coherente de Artaud por integrarse al mundo, por participar de una tarea colectiva: a partir de 1927, estará definitivamente solo. Será “el suicidado de la sociedad”, como él llamó a Van Gogh —uno de sus precursores en los fastos del Cielo y el Infierno— en el prodigioso ensayo que le dedicó poco antes de morir.

### La gran noche

En los últimos años de su vida, André Breton acabó por confesar su error: con la expulsión de Artaud, que él patrocinó, el surrealismo perdió su figura sagrada, el cable a tierra que le había concedido la divinidad. Aunque Breton no lo plantea en esos términos, no pierde ocasión —desde sus *Entretiens*, publicados en 1952, hasta las entrevistas periodísticas concedidas en su exilio mexicano— de referirse a Artaud como el paradigma de la *praxis* surrealista. Si algún reparo puede oponerle, es el de la ineficacia fáctica de esa *praxis*: pero esa dialéctica muere por su propia boca apenas se recuerda que el surrealismo fue, en tiempos de su virginidad, la esperanzada respuesta de la primera posguerra a la filosofía pragmática. Si el método de conocimiento que Artaud encarnaba resultó incoherente, esa incoherencia es hermana de Lautréamont y de Apollinaire, de Artaud y de los

excepciones” de Jarry, del humor de Lewis Carroll y de las oscuridades de la Bagavad Gita, de la Cábala y del Tarot, de la poesía y de los Números de Oro de los pitagóricos: de los modelos secretos del Universo, en definitiva, a cuya presencia sigue ciego todo lenguaje convencional.

El más marcadable de esos lenguajes —la palabra— es justamente la clave del abismo que se abrió entre Artaud y el surrealismo. Retomando y perfeccionando la herencia dadaísta, Breton y sus huéspedes hicieron de la palabra el instrumento operativo de su metodología: el aporte freudiano, la asociación libre, la escritura automática, la identidad entre imagen y sonido —intuida por Rimbaud—, abrieron para la literatura horizontes de incalculable seducción. Sin embargo, esa libertad en-

un documento insustituible para comprender la génesis del pensamiento de Artaud, su furiosa iconoclasia, su primer deslumbramiento por el Oriente (que luego se transformaría en la búsqueda del “Oriente interior” y en la abjuración de sus formas), su necesidad de convertir al surrealismo en una manera vital de agredir el orden de la sociedad.

De esa época es también *L'Ombilic des Limbes* y *Le pése-nervis* (seguido en la reedición de 1927 que ahora se acepta como definitiva, por su *Journal d'Enfer*) y una de sus más arrasadoras interpretaciones cinematográficas: el *Marat de Napoleón*, de Abel Gance, un film cuyo prestigio depende en gran parte de esa prestación alucinante.

Hostigado por Breton, expulsado del movimiento (en 1927), Artaud contes-



En 1947, un año antes de morir: Una temporada en el Infierno.

gendraba su cáncer. Dylan Thomas fue quizás el primero en advertirlo, cuando aseguró que toda palabra emitida sin control procreaba en su torno una familia de palabras insensatas.

Artaud intuyó, en el centro de la vorágine, la clave del problema, la conversión inevitable de la creación en retórica: “El estilo me horroriza —escribió, en el número 39 de la *Gazette des Lettres*, en 1947— y me doy cuenta de que al escribir hago estilo; así, como todos mis manuscritos, guardando sólo aquellos que me recuerdan un sofoco, un jadeo, un ahogo en lo sé qué bajos fondos, porque eso es verdadero”.

El paso de Artaud por el surrealismo fue, sin embargo, deslumbrante: no sólo estuvo al frente de la Central de Investigaciones Surrealistas, sino que dirigió el explosivo número tres de *La Revolution Surréaliste*, el órgano de combate del movimiento. De ese número son sus célebres *Cartas* (que la editorial Insurrexit, orientada por el artaudiano Juan Andrales, acaba de reunir en Buenos Aires bajo el nombre de *Cartas a los lectores*), esos

ta con un folleto demoleedor: *A la grande nuit ou le bluff surréaliste*. Hasta hoy, ningún documento ha caído más hondo en el equivoco surrealista: nadie, entre los popes de la escuela, alcanzó a contestarlo con justeza.

### El camino del Dharma

La ruptura con el surrealismo abre para Artaud el período de la individualidad exasperada, la última etapa en la búsqueda de la comunicación. Fracasada la instancia grupal, el poeta decide ser él mismo, y se consume en una década de acción, en un esfuerzo desesperado por catequizar con el ejemplo. Funda, con Roger Vitrac, el Théâtre Alfred Jarry, que alcanza a producir tres espectáculos: *Ventre brûlé ou la Mère folle*, de Artaud; *Les Mystères de l'Amour*, de Vitrac, y *Gigogne*, de Aron, forman el primero, bombardeado ruidosamente por los surrealistas; un acto de *Partición de mediodía*, de Paul Claudel (desautorizado por su autor), el segundo; *Victor ou les enfants au pouvoir*, la obra maestra de Victor Gollancz, el ciclo ante la imposi-

bilidad económica de continuar la tarea.

En 1931, durante una feria internacional, llega a París una delegación de teatro balinés. Ese encuentro único en la vida de Artaud con su ideal dramático del "jeroglífico humano" será decisivo: el mismo año escribe los primeros capítulos de lo que será más tarde *El teatro y su doble*, el libro sagrado de la vanguardia teatral de los años sesenta.

Adicto ya por entonces al uso de estupefacientes para aliviar sus perturbaciones nerviosas, la droga no le priva ni por un momento de su lucidez; de esa época son el primero y segundo manifiestos del Teatro de la Crueldad, la médula inagotable del pensamiento artauiano.

Considerados desde el punto de vista de la preceptiva teatral, los manifiestos son el golpe de muerte para la caricatura de Occidente; la ineficacia de una literatura dramática basada en la palabra, la rebelión contra la arquitectura convencional de la sala, la investigación del espacio como fuente de toda acción, el triunfo de la metafísica sobre la psicología, la necesidad de una técnica gestual, la sumersión del conflicto más allá de la conciencia, están anticipados allí con treinta años de premura sobre sus mejores intentos de realización.

Conscientes o no del fenómeno, los creadores del teatro contemporáneo no existirían sin esos manifiestos: "Los jóvenes filósofos estructuralistas — escribe B. Poirot-Delpech— ven en su obra una de las mayores tentativas contemporáneas por escapar a la vieja metafísica. La formidable lección de Artaud acaba de comenzar".

La dramaturgia revulsiva de la década del cincuenta, encabezada por Jean Genet y Samuel Beckett, los "iracundos" injeles (sobre todo Pinter y sus casi adolescentes sucesores), Peter Weiss y su *Marat-Sade*, Peter Brook y Charles Marowitz en Gran Bretaña, el ambulante y prodigioso elenco del Living Theatre, los inquietantes intentos del Teatro Pánico de Jodorowsky, Topor y Arrabal, la búsqueda de los argentinos Jorge Lavelli y Víctor García, la nueva metodología de trabajo con el actor del Teatro Laboratorio de Jerzy Grotowski, el sarampión formal que estalló en Buenos Aires a mediados de 1965, y maduró en *Libertad y otras intoxicaciones*, de Mario Trejo, y en el *Timón de Atenas*, de Roberto Villanueva, son hijos directos o indirectos de Artaud, han bebido sus propuestas y se han esforzado por verificarlas: han comprendido que ese grito solitario traía la vacuna redentora; la única posibilidad que el teatro tenía para sobrevivir a su deterioro, a la mediocridad en que lo habían sumido cuatro siglos de dependencia.

### Ascensión al monte doloroso

En 1935, la parábola fáctica de Artaud llega a su cenit: el 6 de mayo, en Théâtre des Folies-Wagran, estrena *Les Cenci*, una reelaboración del drama de Shelley, narrado también por Stendhal en sus *Crónicas italianas*. La tortuosa historia del incesto entre el conde Cenci y su hija Beatrice (la musa que

aseguró la inmortalidad de Guido Reni), fue el primer y único espectáculo del Teatro de la Crueldad: la crítica fue unánime en señalar que la interpretación de Artaud, a cargo del papel protagónico, escapaba a todos los adjetivos, no ofrecía comparaciones posibles; pero la obra duró 17 días en cartel, y fue una ruina económica.

Artaud no se sobrepuso a ese fracaso: trabajó algunos meses anunciando un próximo espectáculo (*La conquista de México*) y acabó por embarcarse hacia América, a México precisamente, deslumbrado por la ilusión de una raza intacta, que le esperaba al otro lado del océano.

No la encontró, y debió sobrevivir como periodista (la colección de sus artículos fue reunida en volumen por la Universidad Autónoma de México, y no figura en sus Obras Completas —editadas por Gallimard, en 9 tomos—, dato que los originales en francés se extraviaron en las redacciones de los



La habitación en Ivry: Sombras.

diarios) durante algunos meses. El resto del tiempo que permanecería en México —casi todo el año 1936— le depararía sin embargo el umbral de su Pasión: convivió con los indios tarahumaras, se aficionó al peyotl (el hongo psicodélico del desierto, que en lengua indígena significa "carne de Dios") y accedió a la cima de la lucidez, una renuncia definitiva a las monedas corrientes de la comunicación, que marcaría su marginalidad definitiva.

Alcanzó a escribir aún *Les Nouvelles Révelations de l'Étre*, la obra capital de su pensamiento esotérico, y *Au pays des Tarahumaras*, donde narra sus experiencias mexicanas. Al regreso de América inicia un viaje a Irlanda, desembarcando en Cobh el 14 de setiembre de 1937: lleva con él un estilete que asegura perteneció a San Patricio, y se interna en la isla de Aran a la búsqueda de los orígenes de la filosofía druida. Vaga por la región algunos meses, en estado de completa indigencia, hasta que las autoridades lo detienen y lo deportan por subversivo.

El último acto de la Pasión está listo para comenzar. En el barco ataca a

un par de marineros que penetran abruptamente en su camarote, y nadie cree en sus explicaciones cuando asegura que creyó ser víctima de una agresión: cuando desciende en Le Havre, lo hace preso en un chaleco de fuerza. Sus pocos amigos no consiguen impedir desde entonces un espantoso peregrinaje que dura nueve años: Sotteville-les-Ruen, Sainte Anne, Ville Evrard, Rodez, son los eslabones del rosario de hospitales y mamicomios que lo alojan hasta 1945.

Cuando concluye su condena es una ruina física: tiene cincuenta años, pero representa la edad del mundo; informa que ha sido torturado y vejado sin pausas, con duchas heladas y shocks eléctricos; un cáncer del recto lo deteriora día a día. En 1925 había escrito, en su *Carta a los directores de los asilos de locos*: "La represión de las reacciones antisociales es tan química como inaceptable en principio. Todos los actos individuales son antisociales. Los locos son las víctimas individuales por excelencia de la dictadura social".

Cuando obtiene la libertad, le quedan menos de dos años de vida, y se encuentra en la más absoluta miseria: sus amigos organizan un par de colectas para asegurarle la subsistencia, pero el producto apenas alcanza para pensionarlo en el asilo de Ivry. El genio de Artaud se multiplica entonces, en las fronteras de la muerte; escribe *Van Gogh, el suicidio de la société*, *Artaud el Momo*, *Ci-git*, *La culture Indienne*; expone sus dibujos en la Galerie Pierre; graba, acompañado por María Casares, el poema a cuatro voces *Pour en finir avec le jugement de Dieu*, un último y aterrador vómito contra la humanidad —por el que se conserva, afortunadamente, un ejemplo de la técnica vocal inaudita que Artaud había desarrollado— que la Radiodifusión Francesa censura reiteradamente; se lamenta, ante su amiga Paule Thévenin —a quien nombrará albacea testamentaria— de la pérdida de los múltiples trabajos que realizó en los nueve años de su reclusión (muchos de los cuales fueron entregados por sus carceleros a la familia del poeta, que se ha negado hasta el presente a autorizar su publicación).

El 13 de enero de 1947, a las nueve de la noche, Artaud ocupó el escenario del Vieux-Colombier, ante setecientas personas que colmaban las instalaciones hasta el último espacio de los pasillos. Fue la última vez que apareció en público, y su testamento no pudo ser más conmovedor: "Soy un hombre enfermo del espíritu —comenzó—. Un hombre que ha sufrido. Tengo derecho a hablar". Durante dos horas balbuceó la historia de su vida, leyó despolijadamente algunos poemas, se azotó el rostro con las manos, acabó por mezclar todos los papeles, por reducirse a un terrorífico silencio.

Pocos entendieron el atroz significado de esa conferencia trunca. Uno de ellos, curiosamente, fue André Gide: "Hablamos visto a un hombre desgraciado —escribió en *Combat*, dos meses después—, abandonado de Dios, víctima y sacerdote, ofrecido y fulminado. Tengo vergüenza de ocupar un lugar en un mundo donde la comunidad está hecha de compromisos". ♦ [A.C.]

## Cortes de pelo

Los procesos de Oscar Wilde — El 24 de mayo de 1895 terminó, en el Tribunal Criminal Central de Londres, una batalla judicial entre Oscar Fingel O'Flaherty Wills Wilde y la sociedad inglesa. El reo era el literato del momento, y había plantado frente a sus acusadores una ironía desdeñosa, una figura de *dandy* coronada por una melena que hoy no hubiese perdonado la Folicia argentina. Pero el corte de pelo que Inglaterra infligió a Oscar Wilde fue mucho más drástico (se ajustaba, por otra parte, a las leyes del país): el autor de *The importance of being Earnest* fue condenado a dos años de trabajos forzados por el delito de sodomía.

Triturado por los engranajes de una hipocresía que el tiempo no ha perjudicado, Wilde cayó sin defenderse. Ensayó apenas una esgrima ingeniosa y cáustica, sólo útil para enardecer a sus adversarios, para apurar el desastre. Hasta la fecha de los procesos había sido el líder del movimiento esteticista: en *Intentions* había afirmado que el arte se justifica por sí mismo y supera a la realidad; en sus cuentos, poemas y piezas teatrales se había mostrado como uno de los talentos más fértiles de la época, como el *fuera de serie* que Irlanda provee con matemática regularidad a la literatura inglesa. Los jueces transformaron a ese triunfador en un número en una celda, en el C 33 que habría de firmar la *Balada de la cárcel de Reading*. Entre esos dos Wilde, en el camino entre el ingenio y el genio, quedaron los tres procesos, el documento macabro e inolvidable que este libro reproduce sin omisiones.

Pero no fueron los procesos su primera batalla con la sociedad. Ya había rozado el escándalo con su *Retrato de Dorian Gray*, su única novela, que fue acusada de inmoral. Entonces, Wilde se defendió con la energía que le faltó más tarde. "El campo del artista —respondió— es todo cuanto existe, y también lo que no existe, sea bueno o malo. Llamar morboso a un artista porque se ocupa de un tema morboso, es tan estúpido como llamar loco a Shakespeare por haber escrito *El rey Lear*." Y en todo caso, dijo, no hay libros amoraes; sólo lectores amoraes.

La historia de los procesos comienza cuando Wilde se deja convencer por su equívoco amigo Alfred Douglas para iniciar una acción criminal contra el padre de éste, el marqués de Queensberry, que había acusado públicamente al escritor de "posar de sodomita". Alfred odiaba a su padre, su padre odiaba a Wilde. Nadie podría explicar, en cambio, qué fue lo que impulsó al escritor a lanzarse a la aventura del proceso. Lo cierto es que muy pronto reemplazó al marqués como acusado, con el resultado conocido.

En esta increíble novela formada por los diálogos del proceso, Wilde puso la literatura, y la otra gente el odio y la ruindad. Esto era previsible; lo que desespera al espectador es, precisamente,

te, esa literatura, toda esa ingeniosidad inútil. Wilde asistió casi desaprensivamente a su derrumbe, y su falta de convicción para defenderse ni siquiera es explicable por el deseo de proteger a Douglas. Se permitió el lujo, sí, de satisfacer su vanidad de literato: cada frase suya, a lo largo del juicio, merecía ser publicada. Interrogado por el abogado Carson acerca de un chantaje sufrido con motivo de una carta excesivamente afectuosa a Douglas, Wilde se burla así:

"CARSON — ¿Me permite preguntarle por qué le dio a ese hombre, que usted sabía que era un conocido chantajista, diez chelines?"

WILDE — Se los di como signo de desprecio.

CARSON — ¿Entonces usted demuestra su desprecio regalando diez chelines?"

WILDE — Sí; muy seguido".

En estas locuras, buenas para ganar lectores, pero inaptas para convencer



Colección Ross

*Dandy Wilde (c. 1894): Farewell.*

jurados, desperdició Wilde su oportunidad. No la —inexistente— de salvarse, sino la de asumir una defensa histórica del papel que había elegido, la de alzar su voz contra los cortes de pelo. Creía en su derecho a disponer de sí mismo, pero fue incapaz de sostenerlo, porque respetaba las convenciones que lo hundían. Por eso resulta más desgarrador su único grito, el que da fin al proceso: "¿Y yo? ¿No puedo decir nada, Su Señoría?"

Lo que tenía que decir, lo que dijo más tarde, no lo sabía entonces. Comenzó a descubrirlo a partir de ese instante: "Los dos grandes momentos de mi vida fueron cuando mi padre me envió a Oxford y cuando la sociedad me envió a prisión". Y, verdaderamente, fue la prisión la que liberó al *dandy* de su cárcel de ingenio, la que le reveló lo que no había sabido decir a sus jueces: "La razón no me ayuda. Me dice que las leyes por las que fui condenado son malas e injustas y el sistema bajo el cual he sufrido, un sistema malo e injusto. Y, sin embargo, por algún motivo, he hecho a ambas

cosas buenas y justas para mí..." Fue de la cárcel, también, que surgieron el *De Profundis* y la *Balada de la cárcel de Reading*, dos testimonios sangrantes, necesarios para comprender la magnitud y las consecuencias del crimen cometido contra el irlandés.

"El 13 de noviembre de 1895 —cuenta Wilde— fui traído aquí desde Londres. Desde las dos hasta las dos y media de ese día tuve que estar parado en la plataforma central de Clapham Junction, en ropas de convicto y esposado, para que todo el mundo me observara. De todos los objetos posibles, yo era el más grotesco. Al verme, la gente reía. Cada tren que llegaba aumentaba la audiencia. Nada podría superar su diversión. Esto sucedió, naturalmente, antes de que supieran quién era yo. Tan pronto como se hubieron informado de que mi nombre era Wilde, rieron mucho más."

Estas tristezas, que quizás hubieran derrumbado a un hombre fuerte, hicieron un hombre fuerte de un *dandy*, le otorgaron a Wilde una superioridad más válida que la que esgrimió ante sus jueces, de quienes no dejó de burlarse: "La gente llega a la cárcel de Reading y dice: *Aquí es donde la vida artística conduce a un hombre*. Bueno, podría llevarlo a uno a peores lugares. La gente más mecanizada, aquellos para quienes la vida es una artera especulación, siempre sabe adónde quiere ir, y allí llega. Un hombre cuyo deseo es ser algo separado de sí mismo, ser un miembro del Parlamento, o un almacenero triunfante, o un abogado eminente, o un juez, o algo igualmente tedioso, invariablemente lo consigue. Ese es su castigo..."

Fue en la cárcel de Reading donde Wilde fue capaz de asumir su verdadero papel, y de adjudicarle al arte uno más apropiado: "El lugar de Cristo está entre los poetas... Cristo no sólo tuvo el poder de decir cosas hermosas, sino el de hacer que otra gente se diga cosas hermosas a sí misma".

Es el poder que le consiguieron a Wilde los hombres olvidables que lo condenaron, el que surge de los versos de la famosa *Balada negra*: *Toda prisión que los hombres construyen / es construida con ladrillos de infancia*. Es cierto que Wilde no tuvo mucho tiempo para ejercerlo: una meningitis lo mató en 1900. Pero, muy probablemente, nunca lo hubiera ejercido del todo, de no mediar la mala voluntad de sus verdugos. *De Profundis*, la *Balada*, el respeto que despierta este personaje trágico y el poco que merecen esos abogados grises que asoman a la posteridad colgados de los faldones de un escritor, son una prueba más de que un buen corte de pelo suele favorecer su crecimiento vigoroso y hasta desmesurado, en detrimento de quienes lo cercenaron.

Por esto, y porque la historia no ha terminado todavía, es bueno que la inteligencia vuelva a sufrir con estos alegatos de hace setenta años, que reaviva el martirio de un poeta que quiso poner a Cristo cerca suyo, porque estaba seguro de no horrorizarlo (*Jorge Alvarez, 1968; 245 páginas, 650 pesos*). [Eduardo Sillman] ♦

## PARADISO

Por José Lezama Lima

Mucho antes de que se publicara en La Habana (1966), Paradiso era ya uno de los máximos monumentos de la novela latinoamericana, un santo y seña que los libertadores del idioma y los abanderados de la imaginación se iban repartiendo por todo el continente. José María Andrés Fernando Lezama Lima, su autor, hijo de un coronel de artillería y nieto de revolucionarios emigrados, se había dejado preceder por una sacramental fama de poeta: sus libros *La fijeza*, *Analecta del Reloj*, *Dador* (de 1949, 1953 y 1960) proponían algunas graves cavilaciones sobre las cosas perdidas, sobre la necesidad de atribuirles un sentido. Julio Cortázar fue de los primeros en distinguir el fabuloso universo que Lezama estaba bordando: en una carta personal, de 1964, le señalaba su júbilo por "haber encontrado a un escritor en quien se aúna el despojamiento, tal como lo entendía Mallarmé, con la sobreabundancia prodigiosa de sustancia viva y espiritual que hace la grandeza de lo mejor del surrealismo". Luego, en La vuelta al día en ochenta mundos, consagró a Paradiso el más largo de sus capítulos para entonar la alabanza del poeta que esgrime su lengua contra todas las solemnidades y los prestigios de las academias. De Paradiso se oye hablar desde 1954: aquel año, Lezama Lima (que tenía 44) publicó los cinco primeros capítulos en la revista *Orígenes de La Habana*. Su intención declarada era la de crear un cosmos donde los

reyes fueran metáforas (como Eduardo el Confesor o San Luis, que se hacía llamar "Rey de Todos los Franceses") y donde lo imposible fuera lo único creíble. Ese paraje lúrico parecería influido (el autor lo sugirió alguna vez) por el sacerdote Fou Hi (27 siglos antes de Cristo), por las narraciones fálicas del Africa negra, por Proust, y por su propia madre, Rosa Lima y Rosado, "sin la cual Paradiso no existiría". Semejante estirpe desembocó en un libro que no se parece a ningún otro, inclusive por su desfachata violación de las leyes gramaticales. Ahora, Lezama sigue viviendo en su antigua casa de la calle Trocadero, en La Habana: el Gobierno de la revolución lo ha nombrado vicepresidente de la Unión de Artistas y Escritores de Cuba y asesor del Centro Cubano de Investigaciones Literarias. La vertiginosa fama de Paradiso ha empezado a devorarlo: a pesar de que la novela no ha sido leída por más de cien personas fuera de Cuba, las discusiones sobre sus capítulos secretos y sus desenfadados estilísticos llevan ya más de catorce meses sin apagarse en las mejores revistas de América latina. Buenos Aires está a punto de saber por qué: a fines de marzo, De la Flor proyecta lanzar Paradiso en una edición facsimilar de la cubana. El fragmento que se reproduce aquí —alucinante relato de una partida de ajedrez— corresponde al capítulo VII.

En un momentáneo aparte que logró Alberto con Demetrio, le dijo: —Santurce como siempre insoportable, trae pronto el ajedrez, para ganarle una partida, si no me derrumbo bajo sus disparates firmados, como una estatua de bronce regada por el orine de un gato en celo.

Casi siempre que Alberto jugaba una partida de ajedrez, con Santurce, lo engatusaba con una defensa siciliana, para verlo sudoroso lanzarse al asalto, perdiendo astutamente una pieza mayor, alfil o caballo, a trueque de adelantarle todos sus peones en las casillas enemigas. El caballo de Santurce se perdía con torpe temeridad en la fila opuesta, que lo esperaba con sus peones armados de martillos, que comenzaban a pegarle en las patas, nobles herreros acostumbrados a ablandar el hierro, hasta que el caballo, con su jinete en el humo, se derrumbaba en el polvo.

La reina de Santurce, en exceso guerrero, contemplando con voracidad halconera la torre más adelantada del castillo real, defendido calmamente por Alberto, que le ponía una tropilla peleadora, dirigida por el alfil, que comenzaba a hostigarle, mientras que por el otro flanco, la caballería robusta como el viento del oeste, le cerraba las casillas de las próximas aldeas a donde podía retirarse en su fuga bajo la escarcha.

Los tres peones defendidos por el rey de Alberto, sitiaban al infante de la caballería mientras la suya, más ligera y mejor herrada, se colaba en las defensas enemigas, pero respaldada en casillas oblicuas por la reina, tripulando una jaca aragonesa, y el alfil, que parecía dirigir el incansable ataque de los tres peones, que había reemplazado el azadón y la guadaña por dagas con proverbios interjeccionales para ahuyentar a la

muerte y espadas con vultúridas en relieve en la medialuna enamorada del cuello de los malditos.

Las piezas del ajedrez habían sido compradas por Andrés Olaya en París a un anticuario de *chinoiserie*. Eran todas de un jade transparente, del tamaño de un puño, parecían absorber la luz y devolverla por los ojos y en la estela de sus movimientos casi fantasmales por las casillas. Cuando el abuelo Olaya jugaba con alguien especialmente invitado a un alón de perdiz y a una partida, las piezas que se abrían por la mitad como un atorillamiento, estaban llenas de chucherías, caramelos, bombones, bizcochos ingleses, pequeñas botellas de licores raros. Cada vez que alguien perdía una pieza, invitaba a su adversario a que la abriese, para brindar con la pequeña delicia que se rendía, una broma que mitigaba la irritación momentánea y oculta de una torpeza en esa se-



cretamente vanidosa batalla de la inteligencia.

Alberto alzó su rey como para un brindis, desenrolló la pieza, dentro tenía un papelillo chino que levantó, leyendo: "Esta roca me ten morta; este vino me conforta". Alude, sin duda añadió, a la alegría del rey entrando en la pelea, debe de estar poseído como de un vino que lo embriague, sin hacerle olvidar ninguno de los detalles del encuentro aunque sea nocturno. Pero detrás de esa embriaguez, la resistencia de una roca. Los grandes reyes, desde Alejandro hasta Gustavo Adolfo de Suecia, entraban en batalla llevados de una alucinación que sin olvidar los grandes conjuntos, le daban un relieve diamantino a todos los detalles viendo en un solo instante un rostro e innumerables rostros. Pero hay que darle también la oportunidad a los peones, son ellos los que convierten la llanura en un granate. Levantó entonces un peón, lo dobló por la cintura, le extrajo otro papelillo y fingió leer: "La estepa tan bien arde seca como verde". Claro, comentó, son los peones los que conocen cada palmo del terreno. Donde habrá más sol para que se quiebran los venabilleros enemigos, ahuyentando los reflejos heridores. Donde las piedras, de cantos mortales, lanzadas por las capultas, levantarán ecos que asustarán a la caballería, precipitando su huidizo galope. Como a los jó-

venes hay que herirles con las dagas en el rostro, según el consejo del divino Julio, y a los guerreros maduros, de anchos hombros, conviene pegarle con mazas en los costados levantándoles la sofocación. Como separar a los mensajeros, de extensas trompetas, de los que esperan sus órdenes para atravesar el lago.

Sus dos torres, frente a las piezas mayores de Santurce, sin movilizar sus hombres en el combate, resultaban amenazantes, dominando el espacio donde sus peones con el alfil temario y la reina avizorando una inmensa extensión, establecían una técnica de presiones sobre el centro del tablero, obligando a Santurce a fijarse en el centro de operaciones, mientras Alberto podía hacer incursiones por los bastiones menos defendidos. La posición de la reina combatiente, recordaba a María Teresa de Austria, en sus batallas con Federico el Grande, cuando en la retaguardia recibía la consulta de todos los movimientos ordenados por su mariscal preferido, el Príncipe Kaunitz. El alfil de Alberto parecía mirar de reojo a la reina, que vigilando las casillas envolventes cuidaba su arriesgarse por las filas de los monótonos uniformes negros. Entonces, Alberto, aludiendo a la maligna presión ejercida por sus torres, alzó esa pieza como si recibiera un hachazo o un eucalipto de triple raíz unida se

recostase en su centro para doblegarla, extrajo de ella otro papelito enfurruñado, y pareció leer: "Estoy a la sombra y estoy sudando qué harán mis amores que andan segundo". Así aludía al peligroso reposo de sus torres, sudorosas por la presión ejercida sobre el centro del tablero que parecía crujir con aquellas dos moles llenas de guerreros que mezclaban sus cantos de provocación y sus gritos que parecían agrandar la sanguinaria sed de sus hachas, mientras la reina en una región donde podía levantar cortes provisionales, parecía convocar al rey para un acudimiento amoroso.

La reina de Santurce había avanzado hasta situarse al lado de uno de sus caballos, para lanzarlo al asalto, atacarlo tal vez, como el otro alazán perdido por los martillazos de los peones y la inexorable vigilancia de la reina. El fin de Santurce comenzaba a describir círculos de ave agorera. Alberto había lanzado sus peones a un avance incesante, respaldado por la caballería situada en una posición estratégica, como escondida detrás de una colina, con el alfil y la reina dominando desde el centro de la esfera. Cogió uno de sus caballos, y con los dedos a modo de bambú pareció quebrarle las patas, dividiéndolo en dos, de sus entrañas sacó un papel, y leyó la sentencia: "Vuelve el gato a la ceñiza", refiriéndose a los ataques del caballo de Santurce, que insistía en perderse entre las picas de los peones enardecidos por un triunfo que ya comenzaba a flamear sus banderolas.

Los dos escuadrones de caballería, con el adelantado alfil, los peones de Alberto habían logrado trasponer la tierra de nadie, destruirles le hubiera costado a Santurce piezas mayores; su reina tenía libertad para cualquier ataque fulmineo; sus dos torres vigilaban cualquier sorpresa del enemigo. Alberto entonces levantó el alfil, separando el bonete cardenalicio de la base sostenedora, y dijo: "Ver la ganancia al ojo, la muerte el ojo".

Santurce con provinciana corteía, hizo una reverencia, horizontalizó su rey, levantándose con fingida sonrisa. ♦

Copyright De la Flor, 1968.

## El dedo acusador

Pedro Geltman: *Sexo y libertad* — “El hombre sueña con romper todas sus ataduras, superar todas las alineaciones y divisiones para llegar a ser él mismo. Sabe que con el esfuerzo humano algunas dificultades graves y temibles fueron superadas en el proceso de la Historia: enfermedades vencidas, fuerzas naturales dominadas, relaciones sociales más humanizadas. Esto le permite vislumbrar nuevos triunfos y progresos. También en materia sexual debe haber nuevas soluciones, también debe haber una forma de vivir el sexo en libertad.” Esos son los puntos de partida de este ensayo, las últimas señales de humo de un hombre rebelde.

Geltman lo es, desde hace mucho: en diciembre de 1966 fue uno de los



Primera Plana

### Teólogo Geltman: Sin ataduras.

directores de la revista *Tierra Nueva*, a quienes el Cardenal Caggiano condenaba por desvirtuar “toda verdad, natural y sobrenatural, y toda norma moral permanente”. Hacía diez años que Geltman, un judío converso, se había ordenado sacerdote. El propio Cardenal lo había encomendado, desde 1960, que dictase Teología en el Seminario de Buenos Aires; compartía esa cátedra con otras de Antropología religiosa y Teología de la Creación en la Universidad Católica Argentina. Colocado luego al margen de la ortodoxia, obligado a retractarse públicamente, prefirió abandonar su investidura. Su primer acto laico es este libro, incubado durante ocho años de “estricta formación religiosa”: a esa formación le atribuye Geltman “un sentido dualista y legalista de la realidad”, impermeable a las mutaciones del mundo exterior.

Su análisis histórico es lo mejor del ensayo: la visión mágica del sexo que tenía el hombre primitivo (subraya el autor) ha quedado impresa en la humanidad. El sexo era para aquel hombre “(y sigue siéndolo para muchos en la actualidad) una fuerza de la naturaleza llena de misterios desconocidos”. Geltman explica luego cómo las experiencias sexuales empezaron a volverse razonantes, a ser influidas por las disyuntivas materia-espíritu, cuerpo-alma. En esta nueva fase, explica, el cuerpo tiende a identificarse con las fuerzas del mal.

El ensayo señala al sentimiento de culpa como el principal elemento de perturbación para las relaciones entre los sexos. Para superarlo, se apoya en Teilhard de Chardin, a quien cita: “El ser humano y sólo el ser humano es capaz de sentir el amor desde muy adentro, perdiendo el amor dentro

de sí”. Obra esclarecedora, lúcida, alcanza para revelar hasta qué punto conviven en Geltman la erudición de los humanistas y el entusiasmo de los hombres de acción (*Estuario*, 1967; 123 páginas, 300 pesos). ♦

## El adiós al sionismo

León Rozitchner: *Ser judío* — Hasta un lector ubicado en las antipodas ideológicas no puede sino reconocer la avasallante honestidad intelectual, el coraje de su testimonio y la fuerza especulativa que se desprenden de este libro escrito por uno de los más importantes pensadores marxistas de la Argentina.

Se puede disentir con los supuestos filosóficos de León Rozitchner, rechazar su casi maníaca predilección por las simplificaciones dualistas: derecha e izquierda, capitalismo y socialismo, finitud y finitudo, irracionalidad y razón, burguesía y proletariado, religión e historia; se puede objetar la celeridad con que sobrevuela estas oposiciones por considerarlas, acaso, demasiado claras: el primer término invariablemente encarna el Mal y el segundo el Bien; se puede, incluso, denunciar la fe —casi religiosa— que Rozitchner deposita en la Revolución como suprema terapia de los males históricos.

Pero no sería justo adoptar esta perspectiva polémica para enjuiciar *Ser judío*, porque, sencillamente, el libro se propone una discusión planteada en un campo distinto: Rozitchner quiere demostrar que la condición de un judío que se asume a sí mismo radicalmente y sin renunciamentos, es perfectamente compatible con la de un revolucionario de izquierda. El punto de partida fue dado por el reciente conflicto árabe-israelí; a tal efecto, el autor polemiza con algunas interpretaciones, surgidas en los medios de izquierda, que condenan la actitud judía como contrarrevolucionaria, puesto que casi todos los países árabes aparecen alineados en el campo del socialismo.

Dentro del contexto de un pensamiento marxista, las consideraciones de Rozitchner son coherentes: arguye que el reconocimiento del Estado de Israel y su defensa, no son incompatibles con las posibilidades de la Revolución dentro de aquel mismo país. La existencia de Israel no implica una negación del socialismo, sobre todo cuando se tiene en cuenta que los mismos socialistas árabes se sientan a la mesa de los señores feudales. Por otra parte, agrega el autor, el judío israelí puede asumir su propia condición social como una versión “inhumana de lo humano” y experimentar, de este modo, el vínculo esencial que lo hermanará con las restantes víctimas de la inhumanidad dispersas por el mundo. De este modo, su peculiar empresa liberadora se confundirá con la de los hombres de otras latitudes.

Pero las más agudas reflexiones del libro se hilvanan en torno a un hecho que el autor considera irreversible: Israel existe, el judío tiene una patria, por primera vez desde la Diáspora pisa una tierra que siente como propia. Rozitchner destaca, a lo largo

## BEST-SELLERS

### FICCION

- 1) *La vuelta al día en ochenta mundos*, por Julio Cortázar (Siglo XXI), 1º la semana pasada.
- 2) *Cien años de soledad*, por Gabriel García Márquez (Sudamericana), 2º.
- 3) *El Señor Presidente*, por Miguel Ángel Asturias (Losada), 4º.
- 4) *Antes que la ciencia fuera ficción*, por Cyrano de Bergerac, Julio Verne y otros (De la Flor), 5º.
- 5) *Cambio de piel*, por Carlos Fuentes (Mortiz, Sudamericana).

### ENSAYO, POESIA, HUMOR

- 1) *El humor absurdo* (Brújula), 1º.
- 2) *San Genet, comediante y mártir*, por Jean-Paul Sartre (Losada), 3º.
- 3) *Los procesos de Oscar Wilde* (Jorge Alvarez).
- 4) *No todo es vigilia la de los ojos abiertos*, por Macedonio Fernández (CEDAL), 4º.
- 5) *La barcaola*, por Pablo Neruda (Losada).

• Librerías consultadas: *Atlántida*, Buenos Aires, *Casavalle*, Clásica & Moderna, Cíty, Del Colegio, El Ate-neo, Fausto, Galatea, Huemul, Lea, Norte, Premier, Rivero y Santa Fe. ♦

de páginas notables, las consecuencias decisivas de este hecho para la historia futura del judaísmo. Al tener patria, el judío ha cerrado el abismo que existía entre su realidad presente y una distante "tierra prometida", entre su condición de apátrida y la promesa de un futuro arraigo en una ciudad ideal casi escatológica. Ahora, por primera vez y para siempre, los dos términos se han soldado, afirma Rozitchner. El sueño de la "tierra prometida" se hizo historia. "¿Qué quiere decir esto? Que ya no hay más lugar para la evasión, para el desarraigo, para el ejercicio de la dualidad, la trampa y los infinitos enmascaramientos.

El "internacionalismo" judío y el juego de una eventual extraterritorialidad psicológica, proclive a todos los engaños, ahora han cesado. El judío ya tiene una tierra en la cual echar raíces, hundir sus manos, comprometerse en una tarea histórica nacional. Y esta experiencia tiene alcance, añade Rozitchner, tanto para el de allá como para el de aquí. La patria existe y le impone una opción: si piensa en Israel como su patria verdadera, entonces estará bien que vaya allá y en esa tierra juegue su destino. Si el judío decide quedarse aquí, en la Argentina, ésta es su *única* patria porque aquí también podrá huir sus raíces y desplegar sus fuerzas sin renunciar a su propia esencia. Para el hombre de izquierda, sostiene el autor, ser-judío y ser-argentino pueden identificarse en el proyecto de un nacionalismo de verdadero contenido humano. Es reprochable el ejercicio de la ambigüedad, la asunción de las dos patrias de modo que una sirva de instrumento de la otra: o aquí o allá. "El judío que está en la Argentina, pero sueña con Israel —escribe Rozitchner—, no hace más que justificar por medio de la fantasía su timidez de no asumir la realidad allí o acá. Son «políticos» de lo israelí que «residen» en la Argentina: tienen el cuerpo individual aquí y la cabeza racional y pensante en la otra parte del mundo. Esta es la escisión burguesa, el dualismo hecho sistema, la diáspora del alma que emigró lejos del cuerpo, la trampa en fin para darse un doble campo de huida; huir de la política aquí para no enfrentarla riesgosamente allá, pensar la política de allá para tomar esta realidad de aquí como miedo de existencia nada más."

Pocas veces se han reunido en un ensayo argentino tantas cualidades auténticas: un insobornable espíritu de verdad, un pensamiento apasionado pero preciso, una despiadada y rigurosa toma de conciencia. Y sobre todo, conmueven la profunda fe del autor en el poder creador de la fraternidad humana y su esperanza en la consumación de un mundo de justicia. Estos dos últimos rasgos, aunque se resista a admitirlo, son el reverso humanista de una honda actitud religiosa. Porque la misma fidelidad que manifiesta Rozitchner hacia la condición heredada de sus padres, es la que hoy lo vuelca hacia los hombres; y su esperanza en la realización de un mundo fraterno es la misma que hace milenios cobró forma en el sueño de los profetas (*Ediciones de la Flor*, 1967; 107 páginas, 330 pesos).

## Cine

# Allons, enfants du cinéma!

Silvia Rudni escribe desde París:

En un atardecer de la semana pasada, un viento frío, bordado de gotitas, serpenteaba por los jardines del Palacio de Chaillot. A los pies de la explanada, la Torre Eiffel proyectaba una sombra amenazadora en medio de las luces pálidas de París. La gente comenzó a llegar en grupos, aparecía por la boca del Métro, se bajaba de los ómnibus, venía caminando por la Avenue Wilson y se detenía, silenciosa, en la terraza del Teatro Nacional Popular. De pronto (ya eran más de dos mil) alguien gritó: "¡Que renuncie Malraux!"; y los manifestantes cubrieron las calles con papeles rosados en los que se incitaba a la rebelión. A primera vista, la multitud no se diferenciaba de la que el día anterior había marchado por la Plaza de la Bastilla para protestar contra la guerra de Vietnam, o de los estudiantes que la semana anterior se habían indignado por el régimen militar que impera en las residencias universitarias.

Sin embargo, los rebeldes y el motivo que los había reunido podían calificarse como extraordinarios. A la cabeza, sosteniendo un cartel que decía *M... a la cultura oficial*, marchaban Jean-Luc Godard y François Truffaut; un poco más atrás, también agitando carteles, Jacques Charrier se codeaba con Simone Signoret y Mireille Darc. Robert Bresson le confiaba a un periodista: "Es la primera vez que hago una cosa así, pero no podíamos permanecer callados". El director norteamericano Nicholas Ray gritaba sus propias consignas en inglés, escoltado por Alain Resnais y seguido por Christiane de Rochefort y Catherine Deneuve. Jean-Paul Belmondo y Jean Pierre Léaud sugerían, a los gritos, apoyados

por Michel Piccoli y Juliette Greco, que se cortara el paso a los automovilistas. Así se hizo, hasta que unos cien policías la emprendieron a bastonazos con todo el mundo, sin importarles en lo más mínimo los gritos de una jovencita pelirroja (*Brutos, vayan al cine!*), mientras Godard perdía los anteojos y Jean Renoir era empujado.

El escándalo había empezado dos días atrás, cuando una decisión del Ministerio de Cultura sublevó a los cineófilos del mundo entero: Henri Langlois, director de la Cinemateca Francesa, era separado de su cargo alegando incompetencia financiera, después de dos tempestuosas sesiones de la comisión (ver número 269). De nada valió que el comunicado incluyera elogios para el despedido ni que se hablara de volverlo al cargo cumpliendo funciones artísticas solamente: André Malraux y sus colaboradores soportan una pesadilla que los convierte en saboteadores de la *culture de la France*, algo que ningún francés está dispuesto a soportar.

Es que, a los 58 años, Langlois es mundialmente célebre como un loco genial, gracias a quien Francia posee el museo de cine más importante del mundo (cincuenta mil films, de muchos de los cuales no existe más que una sola copia). No sólo eso: todos los directores franceses y muchos extranjeros le deben a Langlois su cultura cinematográfica. La historia de este fanático se parece demasiado a una epopéya para que el incidente pueda olvidarse con facilidad.

## El coleccionista

Allá por 1936, en plena efervescencia de un Saint Germain-des-Près de entreguerra, cuando las *caves* albergaban a Boris Vian y a Juliette Greco, y el café *Deux Magots* no había sido invadido por los turistas norteamericanos, los iniciados recibían cada tanto una sigilosa invitación: "Esta noche se proyecta *El acorazado Potemkin*, no lo divulgue, la sala es chica". Era inútil, porque el recinto tenía 30 butacas y



Simón Spivák - Paris

Nicholas Ray (izq.) en la marcha contra Malraux: O Langlois o nada.

los espectadores no bajaban de 150. Después de una hora de retraso, cuando el cubículo explotaba por el humo y la impaciencia, un muchacho de mediana revuelta y ademanes nerviosos tomaba el micrófono y hacía la presentación. Era tímido y no podía dejar de tartamudear cuando hablaba; era flaco y con la gracia de un palo de escoba, y su discurso siempre empezaba de la misma manera: "No hablaré demasiado porque lo que ustedes quieren es ver el film". Pero los buenos propósitos se diluían en larguísima disquisiciones técnicas que, a veces, acababan con un concierto de silbidos. Ahora sigue teniendo el pelo emarinado y algo del tartamudeo, más una barriga enorme y doble mentón.

"Durante la ocupación —cuenta Simone Signoret—, Henri nos proyectaba cine en casa de su madre; allí veíamos todos los films soviéticos y algunos franceses que estaban prohibidos como los de Jean Renoir. Las latas las arrastraba por todos lados y las transportaba por la ciudad en el Métro: era muy peligroso." Hasta el fin de la guerra, en que comenzó a recibir una subvención oficial, Langlois armó el museo con dinero de su bolsillo. Pero no siempre una suma importante alcanzaba, y durante una década viajó por el mundo entero recuperando películas que se creían perdidas. La leyenda cuenta que ciertas obras del expresionismo alemán fueron adquiridas en un viaje a la India, donde Langlois rastreó a un vendedor ambulante de Calcuta. La copia de *El ángel azul* que tiene la Cinemateca Francesa fue por muchos años la única que existió en el mundo; durante la guerra, Langlois la guardaba bajo la almohada, y cuando salía la ocultaba en un cofre cuya llave se colgaba al cuello como un talismán.

La Cinemateca de París ofrece, repartidas en dos salas, ocho funciones diarias con un solo criterio: todo lo que sea celuloide filmado merece ser exhibido. La pasión de Langlois no toleraría ningún tipo de selección, ni siquiera en nombre de la calidad. Para él, *El ciudadano* o *El séptimo sello* merecen ser vistos tanto como un cortometraje de un aficionado de Bucarest o el último engendro de Hollywood.

Por eso, al día siguiente de la resolución ministerial (que para colmo nombraba como reemplazante a Pierre Barbin, un aficionado a quien odia unánimemente todo el cine francés), las dos salas debieron cerrar las puertas: los espectadores decidieron hacer huelga como señal de protesta, y el público del martes se redujo a 3 personas. Los directores retiraron sus films y vaciaron los archivos; los actores y los técnicos organizaron la resistencia. Curiosamente, los representantes de todas las compañías distribuidoras norteamericanas se unieron a las italianas y a las Cinematecas de Nueva York, Londres y media docena de países europeos, para firmar un manifiesto. Tres académicos solicitaron una audiencia a de Gaulle, y los diarios (incluidos los oficialistas) ametrallan con editoriales desde hace una semana. Es posible que la presión obligue a Malraux a rever la medida, de lo contrario, Jean Renoir, Jacques Rivette, Godard y 200 realizadores más están decididos a que "Langlois vuelva a la Cinemateca aunque sea por la fuerza de las armas". ♦

## Experiencias

### La batalla de los quince días

En realidad, todo comenzó cuando el Canal 13 decidió suspender el ya vetusto ciclo *Historias de jóvenes*, en 1966, y Roberto Cossa se vio obligado a guardar su guión, escrito para uno de los episodios y premiado con una mención por el Fondo Nacional de las Artes. Hace un año, Juan José Jusid (26), director de Producciones Sur (una empresa de cine publicitario que en 1968 cumple su primer lustro), leyó el libreto y se entusiasmó con el tema: la destrucción de una vieja amistad a partir de una situación límite. Porque cuando los protagonistas, tres dibujantes técnicos, reciben la noticia de que uno de ellos deberá abandonar la empresa donde trabajan, la ley de la selva comienza a desgastar una fraternidad que parecía incombible.

Jusid se sintió tentado no sólo porque la historia era el testimonio de una forma de alienación y un proceso a un sistema social donde la competencia funciona como motor, sino también porque Cossa le había dado un tratamiento totalmente diferente a su conocido teatro de "clima" psicológicos: una acción progresiva, cargada de suspenso.

Se pensó primero que el tema fuese uno de los tres episodios de un largo metraje que dirigirla el triunvirato formado por Jusid, Pablo Szir y Eliseo Zubiela, pero no pudo concretarse por dificultades en la producción. Sin embargo, Jusid no se desanimó y aguardó pacientemente a que su agencia acumulara 4 millones de pesos, los necesarios para pagar los sueldos de los actores: Pepe Soriano, Juan Carlos Gené, Luis Brandoni, Flora Steimberg, Cristina Moix y Alejandro

Marcial. Cuando la libreta de ahorros registró esa cifra, el director se lanzó a la empresa. Primero, incorporó al cortometrajista Esteban Dizer (*Los junqueros*, *Discepolín*, *Homero Manzi*) como productor ejecutivo, le cambió el nombre al libreto por el de *Tute Cabrero*, y luego propuso al equipo técnico de Producciones Sur trabajar en cooperativa. También urdió un plan para reducir los días de filmación: durante un mes ensayó escena por escena con los actores y, con una cámara de 16 milímetros, filmó los incidentes más complejos, para poderlos analizar luego con paciencia.

Después de sus asistentes de dirección, Luis Zanger y Rodolfo Bohoslavsky, estuvieron convencidos de que las cosas empezaban a tomar el color adecuado, lanzó la orden de partida y la filmación duró 15 días exactamente, todo un record. "He tratado de imprimir al relato un ritmo nervioso, obsesivo, a fin de agredir al espectador y hacerle tomar partido —dice el realizador, mordisqueando las palabras—, un poco a la manera de *El salvaje* y las obras experimentales del cine norteamericano, en los años 50."

Antes de llegar a su primer largo metraje, Jusid dirigió más de 300 cortos publicitarios, y con algunos (*Cómo me gustan los militares*, para Botones Apholos) se adjudicó recompensas. También fue titiritero, intentó subir a un escenario y se aproximó a las mesas examinadoras de la Facultad de Filosofía y Letras, actividades que, quizá, funcionaron como ejercicios de adecuación a su vocación definitiva. ♦

## Films

### Juegos nocturnos

La noche se hizo para robar — En 1965, el director Marco Vicario —un artesano fracasado en sus intentos de convertirse en el hermano menor de Michelangelo Antonioni (*Las horas desnudas*)— descubrió de un golpe dos verdades: que la mezcla de humor disparatado y aventuras policíacas era una receta de éxito casi infalible; que él tenía la inteligencia y el oficio suficientes como para preparar esa receta. A partir de ese esquema realizó *Siete hombres de oro*, un film que muchos interpretaron como una parodia de James Bond o una secuela de *Rififi*, pero que resultó ser más que eso: nada menos que el paradigma que el cine italiano necesitaba para lanzarse a la producción en serie de films de entretenimiento, de éxito comercial seguro y prolijo nivel artesanal.

Los intentos que siguieron a *Siete hombres* no fueron, por lo general, tan afortunados como su modelo: cuando Giorgio Capitani realizó *¡Qué noche, muchachos!*, pudo verse, sin embargo, que Vicario había encontrado sucesor. El desafío consistía en especializarse en un estilo que fuese entretenido, exitoso comercialmente, sin arretos ideológicos, sin alardes formales, y que el producto de esa suma no resultase abominable. Con *La noche se hizo para robar* Capitani se acerca a



Tute Cabrero: ¡Cámara, acción!



La noche se hizo... Para todo.  
(Catherine Spaak)

ese objetivo; deja suponer que el cine italiano no está condenado a las malas digestiones del neorealismo cada vez que piensa recuperar una inversión.

La historia es enredada como pocas, inverosímil, amoral. El viejo joyero Chevalier se casa tardíamente con una belleza a la que lleva medio siglo (Catherine Spaak); cuando ella envidiada, descubre que la presunta fortuna de su marido no existe; que la joyería fue vendida a unas hermanas veinte años atrás. El segundo desheredado es un sobrino del anciano (Philippe Leroy), y parece lógico que ambas víctimas contabulen unidas su venganza y decidan robar las joyas guardadas en la caja fuerte del negocio. El asunto se complica por la intervención de un maquiavélico abogado, representante de una compañía de seguros; ante la baja de clientes experimentada por la aparición de una nueva caja fuerte prácticamente indestructible, decide contratar a un equipo de asaltantes para que violen a toda costa una de ellas. La caja elegida es, por supuesto, la de la joyería Chevalier.

Por si faltaba algo, un sindicato del crimen delega en un experto y dos minorados mentales la tarea de salvar el orgullo de los delinquentes, y vencer la resistencia que la caja viene ofreciendo al gremio en los últimos tiempos. Esta banda también elige el mismo destino, y la joyería se convierte en el centro del mundo: un esplendoroso antro del delito donde cada uno se considera el único interesado.

Si a esa trama se agrega un comisario demente (Gastone Moschin), que organiza a su brigada como el auriga de un carro de guerra romano; tres vejesterios de museo que se equivocan cada vez que se mueven; un *voyeur*, un gangster de la década del treinta, y media docena de persecuciones que no conducen a ninguna parte, se puede tener una pálida idea del delirio que Capitani orquesta limpiamente. No consigue un film de primer orden, porque su batería de *gags* tiene varios obuses que el tiempo ha humedecido: pero el público se ríe sin pausas, y no parece probable que él se propusiera otra cosa (*La notte è fatta per rubbare*, coproducción italo-hispana, 1967; distribuida por Norma Cinematográfica, 98 minutos). ♦

## Plástica

### El pintor que era como un sismo

Esta semana, el Museo de Arte del Condado de Los Angeles (California) inaugura la mayor exposición retrospectiva de Chaim Soutine que se haya visto en los Estados Unidos. De entre más de 600 pinturas, el curador del Museo, Maurice Tuchman, eligió 90 trabajos que incluyen sanguinolentos trozos de carne en descomposición, brillantes naturalezas muertas, poderosas distorsionadas, retratos y paisajes. "Más de 30 de estos cuadros no se han visto nunca en Norteamérica —explica Tuchman—. Y un tercio de las obras no se ha expuesto jamás en una muestra de Soutine o en cualquier otra, de gran envergadura."

¿Quién era Chaim Soutine, el pequeño judío lituano que llegó a participar, en un puesto de primera fila, de las horas mejores de aquella Escuela de París que iba a dejar un sello indeleble sobre la pintura del siglo XX? Había nacido en Smilovitchi, cerca de Minsk, en la Rusia Blanca, en 1893, y era el décimo o undécimo hijo (ni él mismo lo sabía muy bien) de un sastre pobrísimo. Desde la infancia mostró inclinación por la pintura pero, de acuerdo al mandato religioso hebreo que se opone a las imágenes, grabadas o pintadas, sus hermanos le advertían: "Un judío no debe pintar".

En 1913, Soutine se fue a París, donde vivió en aterradora pobreza y, por lo menos en una ocasión, se vio obligado a robar en pequeña escala. A veces no tenía camisa que ponerse y mantenía a raya a los ejércitos de chinchas que asaltaban su cama, con vaporizaciones de querosene. Frecuentemente, sus amigos Chagall, Pascin, Lipchitz y Modigliani (quien pintó de

Soutine dos magníficos retratos) debían mantenerlo.

Chaim experimentaba una morbosa inclinación por la carne. Una vez se sintió tan atraído por un buey recién carneado que colgaba de un gancho, en una carnicería, que lo compró y se lo llevó a su estudio de Montparnasse, haciéndolo pender de una viga del techo. A medida que aumentaba el hedor de la carne en descomposición, Soutine le arrojaba baldes de sangre para refrescar la carroña y tornarla aún más roja. Pese a las reiteradas quejas de los vecinos, Soutine conservó al buey y pintó de él cuatro grandes óleos, mientras una niñita aventaba a enjambres de afanosas moscas.

Otra vez, Soutine halagó a un carnicero hasta conseguir que le regalase lo que él llamaba "una distinguida cabeza de ternero". También rastreaba los negocios de los vendedores de aves, en busca de algún pollo particularmente flaco, uno que tuviera "el cuello largo y el pellejo azul y flácido". A menudo esta obsesión por el modelo adecuado —conejo, pollo, árbol o mujer— se volvía tan intensa que, según una de las amantes del pintor, éste "causaba tanta conmoción yendo y viniendo... que alarmaba a la policía, que lo creía un hombre peligroso".

Fuese cual fuese su tema, Soutine lo aferaba sin inhibiciones, desde el fondo de su emotividad, pintando con frecuencia hasta veinte veces el mismo asunto, y raramente menos de cinco veces. Sus pinturas no registran experiencias visuales sino más bien el atormentado fluir de su sentimiento, aquello que otro gran expresionista, Kandinsky, definía como "la necesidad interior". El lituano veía al mundo como un apocalipsis, un sitio de rebeldía, miseria y frustración.

No había nada frío ni cerebral en el enfoque estético de Soutine. Un amigo recuerda cómo, mientras pintaba su serie del buey, en 1925, "literalmente se arrojaba, *bang, bang, bang*, de cabeza contra la tela". Estos cuadros de animales muertos —*Buey, Fai-*



Newsweek

Soutine con uno de sus modelos "de cuello largo", y El collar verde.

## Festival de Bariloche



Eskaer, Abdulhak y Ellegiers (de izq. a der.): Los días felices.

Son veinte instrumentistas, entre varones y mujeres, cuyas edades van de los 16 a los 30 años. Fueron elegidos por el violinista argentino Alberto Lysy (quien acaba de cumplir, en Roma, 33) para integrar la Camerata, una orquesta que resume las excelencias de la Academia Interamericana de Música, entidad nacida en 1962, por iniciativa de Linda de Rauttenstrauch-Bracht, como brote paralelo e imprescindible del Camping Musical de Bariloche, cuyos 19 años de ajeteos se han cumplido este verano.

Cuando, en 1967, la Academia se transfirió a la Fundación Bariloche ("Una medida dolorosa pero indispensable —suspira la presidenta del Camping Consuelo Garza de Luelmo—, para asegurarle a la Academia un respaldo económico que nosotros ya no podemos darle"), de ese connubio cultural nacieron dos cosas: el Festival de Bariloche, desarrollado desde el 5 de enero hasta el 15 de febrero, y la gira mundial que la Camerata emprenderá, a partir de marzo próximo (Córdoba, Buenos Aires, Montevideo, Bra-

sil, Colombia, México, USA, Francia, Italia, Austria y Suiza, con el apoyo de la Fundación).

En la Camerata hay 12 argentinos (los violinistas Narciso Elías Benacot, Rubén Arnaldo Montserrat —pesa 101 kilos—, Cecilia Guida —apodada *Mafalda* por su parecido con el personaje de Quino—, César Bargas —que, por falta de espacio, estudiaba a diario en el baño de hombres del Camping—, Carlos Lavochnik, Luis Michal y su mujer, Marta Carli, y Enrique Alberti; el violinista Tomás Tichauer, el pianista y clavecinista Claudio Kanz, el oboísta Ricardo Graetzer y el cellista Carlos Navarro), un belga, el primer violín Koenraad Ellegiers: un danés, el violista Johannes Eskaer; una uruguaya, la flautista Silvia Navarro; un árabe, el cellista Taissir Abdulhak; dos italianos, el contrabajista Pino Onnis y la pianista Silvia Natiello; un chileno, el violinista Sergio Prieto; y dos yugoslavos, los hermanos Spiller, Andrés (oboísta) y Antonio (violín y viola). ♦

## RECORDS

### CLASICOS

- *Sinfonías de Haydn* (Volumen I), por la Orquesta de la Ópera del Estado de Viena y The New York Sinfonietta, dirigidas por Max Goberman (Harmony).
- *Conciertos para piano números 1 y 14*, de Mozart, por Alfred Brendel y los Solistas de Zagreb, dirigidos por Antonio Janigro (cm).
- *Obras para piano*, de Granados, por Alicia de Larrocha (DM).

### JAZZ

- *Emphaty*, por Shelley Manne y Bill Evans (Verbe).

- *Flute'n the Blues*, por James Moody (cm).
- *La orquesta de Count Basie*, con Joe Williams (Verbe).

### MISCELANEA

- *Noche de estreno*, por Judy Garland (ABC).
- *Pata Pata*, por Miriam Makeba (Music-Hall).
- *Lo mejor de Peggy Lee* (Ariel).

Casas consultadas: Broadway, Centro Cultural del Disco, Club Internacional del Disco, Disquería Ecco, Ricordi, Romero & Fernández y Selecciones Danny. ♦

sán, *Pavo colgado*— están llenos del horror por la extinción, del hedor de la mortalidad. "Una vez vi al carnicero de la aldea que le cortaba el pescuazo a un pajarito y le extraía la sangre —narraba Soutine a un amigo—. Yo quise gritar, pero su expresión de alegría detuvo el grito en mi garganta." Tocándose el cuello, el pintor continuaba dolorosamente: "Siempre tengo ese grito aquí".

Incluso los paisajes de Soutine, y sus retratos, de sus flameantes rojos, azules, amarillos y verdes, incendian la tela con el mismo violento impulso. El artista retorció la carne de sus modelos para mostrar cómo la vida retorció sus almas, y así ocurre en *Mujer con collar verde*, donde el rostro íntegro parece una coliflor, y está pintado, sin embargo, con una obvia simpatía sensible. Como ocurre con Rembrandt y Van Gogh, esta simpatía se hace más evidente cuando Soutine retrata a la gente del pueblo.

Un biógrafo señaló que Soutine no pintaba a la Naturaleza sino que, más bien, dejaba en libertad sus ritmos salvajes, que "sacuden y golpean a sus figuras como si tuvieran el baile de San Vito. Armoniosas naturalezas muertas, flores y frutas, él reduce todo a andrajos y harapos. Las casas oscilan sobre sus cimientos y se mueven con ardor, para aquí y para allá, en el paisaje, poniéndolo cabeza abajo como si sufriera un sismo".

El doctor Albert C. Barnes, gran coleccionista norteamericano de arte, sacó a Soutine de la abyecta condición en que vivía, al comprarle varios cuadros. En cuanto el artista tuvo un poco de dinero, se volvió un fetichista de la limpieza y de la elegancia en el vestir. Cuando alguien lo sorprendió una vez sin sombrero, Chaim retrucó al crítico: "No puedo estar igual que el Zar todos los días". Adquirió un automóvil, un chofer, un castillo y varias amantes. Al estallar la guerra, en 1939, rehusó alistarse en los Estados Unidos, se quedó en Francia y murió en 1943, durante la ocupación nazi, a raíz de una ruptura de úlceras.

Soutine fue el heredero natural de las volcánicas explosiones de color de Van Gogh, Kandinsky y Bonnard, y un vigoroso heredero del violento y personal expresionismo abstracto de Pollock y de de Kooning. Como ellos, Chaim trabajaba directamente la pasta, espesa y sensual, sobre la tela, sin dibujo previo. Un amigo habla de cómo "arrojaba los colores a la tela como mariposas venenosas". Y una modelo recuerda cómo Soutine, al trabajar, "se ponía tan colorado como una langosta, abría los ojos muy grandes, y sus hermosos dedos le recorrían la garganta y le acariciaban la cara. La emoción parecía estimular en él un sentido de los colores, y musitaba palabras incomprensibles entre sus dientes apretados". A veces destruía sus cuadros con la misma histeria con que los había creado.

"Soutine poseía el toque febril que otros buscan en vano —observa Tuchman—. Su trabajo es uno de los últimos ejemplos de un arte que brota de una necesidad psicológica, y una interesante alternativa para el mejor arte de hoy." ♦

## Teatro

# Lo que va de ayer a hoy

Hace tres años, en febrero de 1965, el TIM de Rosario desembarcó por primera vez en un escenario porteño, con *Las sillas*, de Ionesco. Arrastraba un renombre vanguardista y ostentaba una módica aureola de escándalo, lustrada por prohibiciones y clausuras en su ciudad natal. En febrero de 1966 no pudo concretar el uso de un tablado municipal al aire libre; pero, aposentándose en la Capital, logró en febrero de 1967 combinar, en el Di Tella, los caprichos, los lirismos y las perfecciones técnicas de *Cuarto de espejos*, definido por el director del conjunto, Carlos Mathus, como lo que sucede en un escenario mientras se ensaya una pieza.

Otra vez en febrero y otra vez en el Di Tella, nada nuevo aporta TIM con *El primero que llega*, desmelenada rapsodia de Mathus. Pero al grupo le sucede algo peor que el estancamiento, y es la declinación, insinuada ya en algunas grietas del pináculo que fue *Cuarto de espejos*. Se advirtió entonces que estos adalides de la vanguardia se demoraban más de lo conveniente en el decadentismo y la superficialidad. Ahora, a doce meses, la repetición de los temas de *Cuarto* (fiestas perversas y vampíricas, violencias sexuales y de las otras, estrépitos, juegos luminosos) se hace en el vacío, sin aquella maníaca opulencia artesanal que era el crédito mayor del equipo.

En vez de ahondar en la sustancia dramática, TIM prefiere decorar la cáscara de la escena; en vez de aferrar la poesía que sus puestas solían rezumar, opta por hacerle cosquillas a la irritabilidad del buen burgués. Quien, como es notorio, ya no se irrita ni se asusta por nada, y mucho menos por

la desvencijada vanguardia del equipo rosarino, más emparentado en sus búsquedas con el afeño expresionismo alemán que con la avanzada contemporánea. *El primero que llega* no es ni siquiera una pompa de jabón: es el jabón disuelto en el agua, sin el aliento que da forma a la mezcla de ambos y la envía a retomar por el aire, convirtiéndolo, aunque sea por un instante, la luz en pesía. Aquí no hay ni poesía, ni magia, ni luz: es un bloque de inepticias, sin asombros, sin la posible recondición de una pizca de humor. TIM —¿o Carlos Mathus, simplemente?— ha terminado por tomarse en serio, lo peor que podía ocurrirle; y así, en un año, ha recorrido la parábola que va de la adolescencia a la decrepitud, sin haber transitado nunca por la madurez, rozada en *Cuarto de espejos*.

### En alta mar

Todos los veranos, puntualmente, como un vegetal que obedece secretas leyes, el director español Manuel Benítez Sánchez-Cortés deposita un clásico de su país en un escenario comunal. Esta vez le toca al mexicano (de nacimiento, ya que no de formación, intención y estilo, en todo lo cual es nitidamente hispánico) Juan Ruiz de Alarcón, con su máxima aspiración a la gloria: *La verdad sospechosa*.

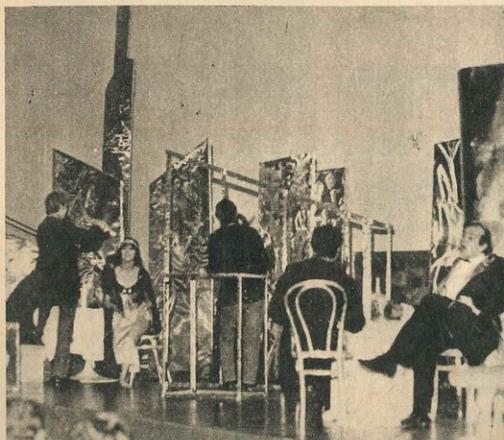
La primera sorpresa está en el recinto que el Museo Larreta destina este año al teatro: la encantadora reconstrucción de un "corral de comedias", típicamente español, con estilizados restos de la galería del primer piso, que en el antiguo hostal hacía las veces de palcos. La segunda sorpresa, en la manifiesta voluntad de modernización de Benítez Sánchez-Cortés, a cuyos oídos deben de haber llegado rumores de las últimas tendencias de vanguardia.

¿Cómo remozar la fachada de *La verdad* sin estropearle demasiado las molduras? El director concibe una au-

téntica *trouaille*: hace transcurrir la comedia a bordo de un galeón en alta mar, con lo cual se conserva el carácter de época y se otorga al conjunto un aire —mejor dicho, un ventarrón— de actualidad, pues se supone que la nave es sorprendida por una tormenta, y por allá van los actores de cabeza, piernas para un lado y brazos para el otro, dando zapatetas y brincos todo el tiempo, sin parar.

Todo esto exige un portentoso despliegue de capacidad acrobática, pues el tablado carece de artilugios mecánicos y son los actores quienes deben fingir los resbalones, los encontronazos, los manoteos en el aire y las caídas que provoca el cabeceo del galeón. Aunque la concepción arrastra a algunas exageraciones de movimiento y a la pérdida de los ocasionales esplendores del texto, sería injusto reprochárselo a Benítez, preocupado ante todo por que el público también obtenga su cuota de beneficio corporal, con la forzosa gimnasia del cuello y de los ojos a que obliga tanta agitación.

Dentro de estas líneas generales, el elenco acusa el amaneramiento de José María Vilches, vestido como un muñeco de azúcar y empeñado en derretirse por momentos, como los espectadores deben sacudirse a cada rato las salpicaduras de caramelo arrojadas por su Don García; la relativa gracia de Catalina Speroni, una Doña Jacinta obligada, por un sempiterno y, al parecer, incorregible error de marcación, a incorporar a una dama española del siglo XVII los melindres de una *précieuse* del otro lado de los Pirineos; y la solemne autoridad del *barba*, Antonio Martiánez, el único que encuentra el estilo apropiado. Héctor Biuchet se luce, pero un poco al margen y por su cuenta, como si interpretara a su criado Tristán en una clave distinta. Como figurinista, Saulo Benavente retorna a sus momentos mejores; como escenógrafo, sigue empanzanado en la escasa funcionalidad de sus arduas concepciones. ♦



Primera Plana - J. González Cocchia

El primero que llega (izq.), o cómo se desinfla un globo; La verdad sospechosa, o cómo hacer gimnasia.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

DESIGNACIONES — De **Francisco Bengolea**, 51, como Embajador argentino en Marruecos. Era Subdirector Nacional de Ceremonial; en Buenos Aires, febrero 20.

• De **Robert Choquette**, 63, novelista y redactor de la Canadian Broadcasting Corporation, desde 1932 hasta 1961; como Embajador de Canadá en la Argentina; en Ottawa, el 20 de febrero.

• De los doctores **Rolf Mantel** y **Juan Francisco Marsal**, como directores de los Centros de Investigaciones Económicas e Investigaciones Sociales del Instituto Di Tella; el 19 de febrero, en Buenos Aires.

• De **Nikolai Alexeyev**, 56, ex Embajador soviético en la Argentina, como representante de su país en Chile; en Moscú, el 18 de febrero.

• Del médico **César Augusto de la Vega**, como miembro de la Academia Brasileña de Medicina Militar; el 18 de febrero. De la Vega es el primer argentino que se incorpora a la institución, creada hace 25 años.

CONDECORACIONES — Al almirante **Pedro Nieto Antúnez**, Ministro de Marina de España, y a **Manuel Fraga Iribarne**, Ministro de Información, con las insignias de la Gran Cruz de la Orden de Mayo; por disposición del Presidente Onganía, el 17 de febrero, en Madrid, en reconocimiento a sus esfuerzos por mantener las "fraternales relaciones" entre ambos Gobiernos.

ELECCIONES — De **Jacobus Joannes Fouche**, 69, como Presidente de la República de África del Sur, nacida en 1961; sucede al difunto Eben Dönges; en Ciudad del Cabo, el 19 de febrero.

PREMIOS — A **Narciso Ibáñez Serrador**, 32, como el mejor director consagrado en el Octavo Festival Internacional de la Televisión de Montecarlo, por su ciclo español *Historia de la frivolidad*; se anunció el 17 de febrero.

• Un viaje por Sudamérica y 250 mil pesos a la argentina **Jean Hufnagel**, 21, elegida Reina de Punta del Este; el 18 de febrero.

CONTUSIONES — Sufridas por la cantante francesa **Mireille Mathieu**, 20, señalada como la sucesora de Edith Piaf, en un accidente automovilístico cerca de Lyon, a 470 kilómetros de París; el 20.

ABUNDANCIAS — De embarcaciones de placer y deportivas, expuestas durante la Semana del Boat Show, en el Coliseum de Nueva York. Los catálogos acusaron 3419 modelos, cuyos costos oscilaban entre los 50 dólares —un kayak portátil, inflable— y los 393 mil de un yacht de 26 metros de eslora; del 10 al 17 de febrero.

CONSUMACIONES — Del matrimonio de los italianos **Antonio Prete** y **Rosa Montanino**, los dos de 74 años; 54 años atrás, su noviazgo había sido interrumpido por la Primera Guerra; se casaron entonces separadamente, y al enviudar se reencontraron; en las cercanías de Nápoles, el 17 de febrero.

DISPENSAS — Otorgadas por el Vaticano al sacerdote católico **Pedro Luis Salgado**, quien podrá, así, casarse con **María González**, doctora en bacteriología; trascendió en Cali, Colombia, el 18 de febrero.

## TRANSICIONES

DELIRIOS — Emitidos por la modista francesa **Coco Chanel**, 84, durante su primera entrevista televisada. En una vigorosa orgía reaccionaria trató de impúdica a la minifalda, de ridículo a Courrèges, de innoble al estilo Mao, y de comerciantes desprejuiciados a los cantantes *ye-yé*; en París, el 20 de febrero.

PRECAUCIONES — De un manójo de habitantes de Barcelona, quienes crearon la primera escuela de encajes, para evitar que se extinga esa artesanía; el 19 de febrero, el establecimiento contaba con un centenar de alumnas.

ADIOSOS — Depositados entre canciones y melancólicas sonrisas por **Maurice Chevalier**, 79, quien quemó en el Palladium de Londres el primer eslabón de una gira artística —la última de su vida, ha dicho— que culminará en México; el 19 de febrero.

SUSTRACCIONES — De cuatro medallas de oro que pertenecían al poeta **Baldomero Fernández Moreno** (1886-1950), entre ellas la del Gran Premio de Honor conferido por la SADE en 1949. Una gavilla de anónimos y cultos asaltantes violó la casa de Dalmira López Osornio, viuda del escritor; en Buenos Aires, el 18 de febrero.

MUERTES — Del memorialista español **Jaime Sabartés**, 86, quien inició en Barcelona, a fines del siglo pasado, una excepcional amistad con Picasso, al que sirvió de modelo para algunos de sus primeros cuadros. Sabartés dejó París y a su amigo para vivir en Sudamérica, pero volvió a los dos años, al estallar la guerra civil española, 1936. Desde entonces fue secretario y consejero infalible del maestro, al que dedicó su obra más difundida, *Re-*

*tratos y recuerdos*, escrita en 1941, capaz de iniciar a cualquier curioso en algo más que la biografía de Picasso; en París, el 16 de febrero.

• De **Eduardo Borrás**, 61, esforzado escriba catalán que se radicó en la Argentina en 1942 y aplicó el característico tesón de su pueblo a rellenar anaqueles, escenarios y pantallas, con una portentosa catarata de lugares comunes y de inconsistencias dramáticas, cuyos ejemplos más flagrantes son la pieza *La rosa azul* (1947) y el film de Daniel Tinayre *La patota* (1960). En Buenos Aires, el 16 de febrero.

• Del automovilista italiano **Leo Cella**, 30, tres horas después del accidente sufrido al perder el control de un Alfa-Romeo 33, en una de las curvas que propone la pista de Balocco; en Milán, el 18 de febrero. Cella se había incorporado al equipo Alfa-Romeo este año, después de rechazar una oferta de la Ferrari.

• De **Juan Pison Fagoaga**, 74, que se inició como cantante de óperas y frecuentó, con el seudónimo de *Juan de Landa*, el cine de Hollywood durante el período mudo; en San Sebastián, España, el 18 de febrero.

• Del general **Hanford Mc Nider**, 78, quien durante la Primera Guerra Mundial, conquistó el 2º puesto —después del general John Pershing— por el total de condecoraciones recibidas; en Saraosta, Florida, el 18 de febrero, a consecuencia de un edema pulmonar.

• Del actor y director **Donald Wolfitt**, 66, que a los 19 años huyó del colegio para integrar una compañía de teatro en la que cobraría 2 £ semanales. Wolfitt, que se prodigó también en el cine —*Almas en suabasta*, 1958, y *Lawrence de Arabia*, 1962— era, como todo inglés que ama el teatro, un especialista en Shakespeare; a raíz de una afección cardíaca, febrero 18, en Londres.

• De **Anthony Asquith** (65), director inglés de cine, hijo de Henry Herbert, Premier británico de 1908 a 1916 y primer Conde de Oxford, y de la ácida Lady Violet. Asquith fue, hasta el hartazgo, el prototipo del *gentleman* que hace films bien educados: discreto en el humor (*Pygmalion*, 1938), sobrio en la dramaticidad (*Odio que fue amor*, 1951), cuidadoso en la reconstrucción de época (*El Rolls Royce amarillo*, 1964); en una palabra, impersonal. En Londres, el 21 de febrero.

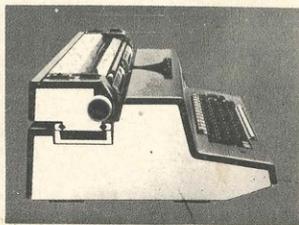
• Del novelista chileno **Joaquín Edwards Bello**, 80, último sobreviviente del naturalismo en América. De Zola había aprendido no sólo la convicción de que todo hombre está condicionado por el ambiente en que vive; también copiaba su paciencia para arremeter contra los enjuagues de la política y los compromisos de la diplomacia. "Naci en el año del cólera", había escrito, en una Santiago donde despuntaban los desheredados de su mejor novela, *El roto*. Se disparó un balazo en la sien, el 19 de febrero: su costumbre era no dar jamás explicaciones. Su acto final, en la ciudad donde había nacido, respetó esa consigna. ♦



Afo  
*Antigüedad Chanel: Vade retro.*

## EL MUNDO ES SU ESCENARIO

Un grupo internacional de veintiséis compañías asociadas, catorce fábricas, miles de sucursales, salas de exposición, agentes, concesionarios y, sin embargo, Olivetti sigue siendo Olivetti en el mundo entero. En todo el mundo el dueño de una máquina Olivetti sabe que tiene la misma consistente seguridad dondequiera que haya sido construida la máquina y dondequiera que haya sido entregada. Porque en lo que atañe al diseño, a los métodos de fabricación, a los niveles de calidad del acero y a la capacitación de su personal, éstos son los mismos en cualquier parte del mundo. Idéntica es la precisión de los tipos de Olivetti. Es por esto que el nombre de Olivetti no sólo significa dactilografía eléctrica en todo el mundo sino también la misma rápida, exacta y eficiente dactilografía que cualquier oficina moderna debe tener en todas partes.



**OLIVETTI**





# *El Moderno Cigarrillo Americano*

Abra el exclusivo envase Flip-Top. "Respire" la frescura de este cigarrillo. Disfrute del suave sabor de los más finos tabacos seleccionados, a través del filtro de carbón activado. Esta es la moderna forma de fumar. Philip Morris Filter - el Moderno Cigarrillo Americano - en lujoso envase plástico.



Los mejores cigarrillos del mundo tienen una calidad única, la de Philip Morris International.

PARLIAMENT - PHILIP MORRIS multi-filter - PAXTON mentolado - MARLBORO filtro selectrate - BENSON & HEDGES 100's